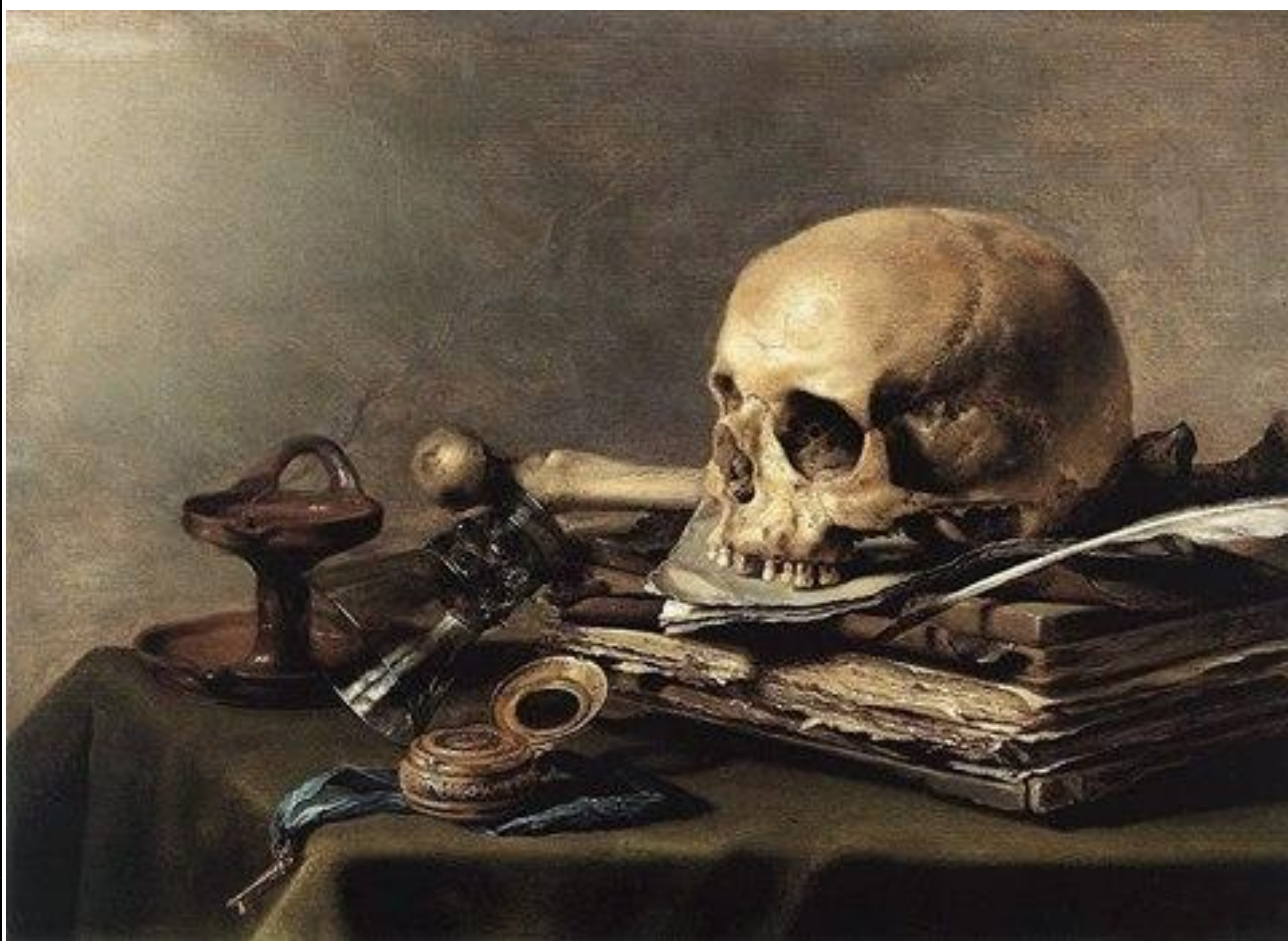
LUCIANO

DIÁLOGOS DE LOS MUERTOS



TRADUCCIÓN Y NOTAS POR JOSÉ LUIS NAVARRO GONZÁLEZ
La traducción ha sido revisada por JESÚS UREÑA BRACERO
Texto griego de Luciano:
http://mercure.fltr.ucl.ac.be/Hodoi/concordances/lucien_dialogues_morts/
https://el.wikisource.org/wiki/%CE%9D%CE%B5%CE%BA%CF%81%CE%B9%CE%BA%CE%BF%CE%AF_%CE%94%CE%B9%CE%AC%CE%BB%CE%BF%CE%B3%CE%BF%CE%B9

DIÁLOGOS*

Los *Diálogos de los muertos* inauguran la serie que se conoce con el nombre de «Diálogos» de Luciano por antonomasia. Le siguen los *Diálogos marinos,* los *Diálogos de los dioses* y los *Diálogos de las heteras.* El propio título griego es inequívoco, *diálogo,* además, único en la obra de Luciano. De ahí que aun cuando la mayoría de sus opúsculos presentan forma dialogada se reserve la etiqueta de diálogos para estos cuatro conjuntos que se dividen a su vez en pequeños cuadros. Por su propia índole, pues, estas obras constituyen un todo que con frecuencia se ofrece a los lectores desgajado del resto de la producción lucianesca. Y aunque sin duda son numerosas las afinidades entre los diversos tipos de diálogos, las diferencias son también notables y no siempre han sido puestas de relieve. Se diría que Luciano ha querido criticar más que nunca el mundo entero: cielo —*Diálogos de los dioses*—, tierra —*Diálogos de las heteras*—, mar —*Diálogos marinos*— y el propio mundo del más allá —*Diálogos de los muertos*—, son los escenarios en los que transcurre la acción imaginaria de esos diálogos. Y no pensamos que se deba al azar. Deliberadamente, creemos, Luciano presenta una auténtica cosmovisión integral en clave de humor que va del *sfumatto* de la sonrisa a la carcajada del astracán pasando por el siempre difícil e incomparable arte del esperpento. El procedimiento empleado por Luciano a la hora de construir cada uno de los cuatro tipos de diálogos es muy distinto, según explicaremos más adelante. En esa dirección orientaremos, pues, las introducciones que siguen, pues, en la mayoría de los grandes prólogos o traducciones de los «Diálogos» esta circunstancia no suele aparecer señalada con el suficiente énfasis. Y a nosotros nos parece de importancia capital. La técnica empleada para producir la risa en el lector es muy distinta según se trate de los *Diálogos marinos,* por ejemplo, o de los *Diálogos de los dioses.*

El humor de Luciano, en contra de lo que a veces pueda pensarse, no es homogéneo ni uniforme. Los procedimientos son muy variados; y no hace falta salir de los «Diálogos» para comprobarlo. Los *Diálogos de las heteras* discurren siempre exclusiva y únicamente por el plano de la caricatura, que no es sino una deformación por exageración de esa realidad: nombres parlantes, madres casamenteras, muchachas desequilibradas y a veces un tanto histéricas, militares fanfarrones, pintadas de amor, incluso, por las paredes. Pero no hay cambio de plano. Es la realidad que circunda a Luciano, quien, eso sí, ha decidido ir a fijarse en un conjunto un tanto singular, las heteras y todo el entorno que las rodea; la exageración lleva a la caricatura y la caricatura en cadena provoca la risa en el lector.

Los *Diálogos marinos* discurren siempre exclusiva y únicamente por el plano de la irrealidad, como otras tantas piezas lucianescas. Se diría que en este mar y en estos ríos —porque también hay historias que tiene que ver con fuentes y ríos— todo es fantasía. La

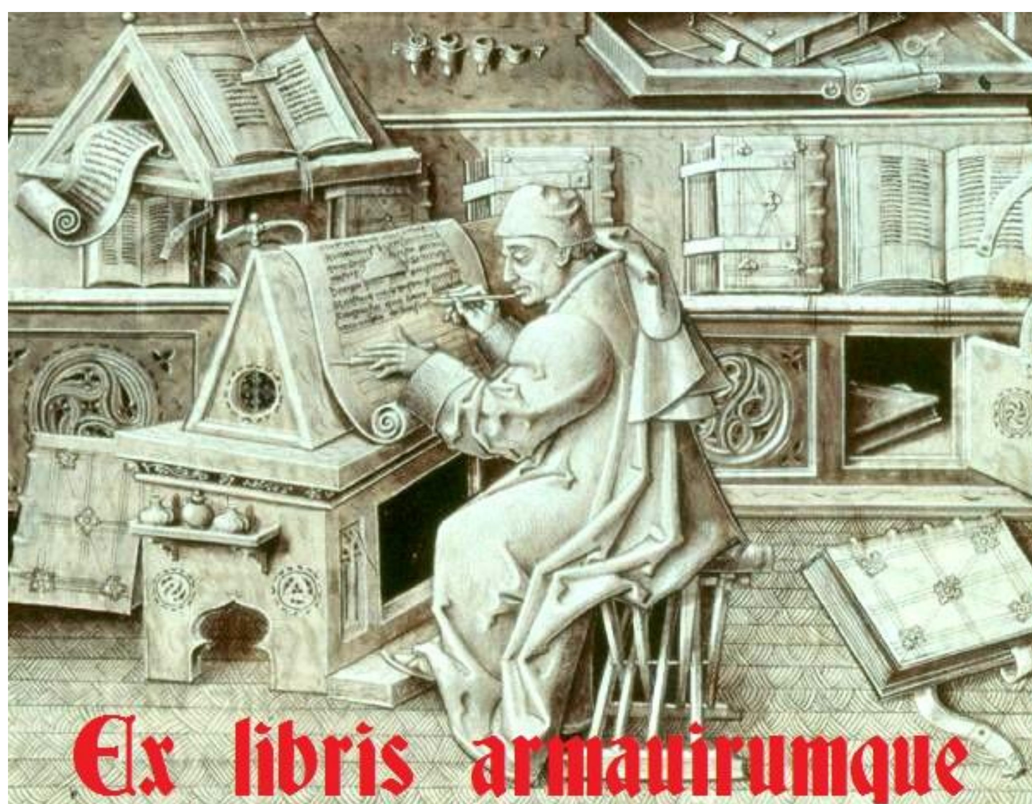
* Estas ideas fueron desarrolladas en la comunicación presentada por nosotros al *Simposio de la Sección Catalana de la SEEC,* celebrado en Tarragona el 29 y 30 de noviembre de 1990, bajo el título «Algunas observaciones sobre el humor de Luciano». En el momento de redactar esta nota se hallan en curso de publicación dentro del volumen correspondiente de las *Actas* del mismo.

La aportación más reciente en lengua castellana es la tesis doctoral de JESÚS UREÑA BRACERO hoy en curso de publicación, cuyo título es el siguiente: *El diálogo de Luciano: ejecución, naturaleza, composición y procedimientos de humor.* Se cita bibliografía abundante y actualizada.

imaginación del autor unida a la que subyace en el relato mítico permite que los Tritones y Nereidas hablen, que Galatea se exprese como una persona corriente y moliente, que los ríos se enamoren de mujeres y que los propios vientos sean testigos escépticos, pero no mudos, de ciertas escenas que ven pasar ante sus ojos. Pero insistimos en que una vez instalado en la irrealidad, Luciano no la abandona. Sucede que esa irrealidad debe leerse desde la butaca de la realidad, desde donde, naturalmente, esa fantasía del mito matizada y recreada por Luciano resulta a ojos del lector casi siempre disparatada y absurda. Pero se trata de un humor sin acidez, sin acritud, que se sitúa en la línea crítica del mito que tanto le gusta a Luciano.

Crítica que alcanza su punto culminante en los *Diálogos de los dioses.* Aquí las tornas cambian y de la sonrisa se pasa a la carcajada: ¿cómo?, ¿por qué? Simplemente porque Luciano ha cambiado de procedimiento. Partiendo del mito —la irrealidad—se inserta en él a un personaje de ese mito que ve los distintos hechos del relato con los ojos de la realidad. La gran mayoría por no decir la totalidad de los personajes que hacen uso de la palabra son dioses, pero la mitad de ellos hablan, piensa y analizan las situaciones como si fueran auténticos mortales. Dicho de otro modo, realidad e irrealidad se superponen constantemente. Y obviamente el relato irreal del mito reflejado en el espejo de la realidad aboca irremediablemente al esperpento. Porque creo que sólo de esperpéntico puede clasificarse al Zeus todopoderoso que no puede recibir visitas porque... está dando a luz a una apuesta, hermosa y crecida moza. Son con frecuencia Hefesto y Hermes, unas deidades de segunda fila y mal cartel en el Olimpo, quienes se sitúan en el prisma de lo real, lo cerebral, lo razonable. El resultado de operar con dos planos —realidad e irrealidad— se traduce en contrastes abismales y en constantes disparates. Y bajo ese humor late un trasfondo crítico implacable y duro. Nada menos que todo el acervo del mito, auténtica biblia del pueblo griego, se pone en cuarentena; y es, ante todo y sobre todo, el todopoderoso Zeus el blanco predilecto de los dardos lucianescos. Pues bien, todo esto no es nada en comparación con lo que encontramos en los *Diálogos de los muertos.* En ellos asistimos a una trasposición y contaminación permanente de los dos planos; la realidad, la vida, el «más acá» de un lado y la irrealidad, el Hades, el más allá, de otro. Cuando la vida en el Hades se plantea como la vida en la tierra, no solamente está entrando en juego la imaginación del autor, sino que con los pies en la realidad conocida se ponen los ojos en la irrealidad desconocida que de algún modo se pretende hacer prolongación o mejor recreación de la realidad. Cuando un personaje del mundo subterráneo lleva a cabo la operación contraria y se produce el encuentro entre quien viene de la muerte y quien va a ella, se realizan caricaturas de fantasía utópicas, el genio de Luciano llega entonces al cenit, cuando la realidad e irrealidad se mezclan y se caricaturizan desde una doble perspectiva. Porque, primero, hay que imaginar el Hades y presentarlo como algo real. Después, hay que seguir imaginando que los hombres al morir bajan a ese Hades recreado con la mentalidad que tenían en la vida. Para colmo, alguien —Menipo o Diógenes, generalmente— está ya «adaptado» en su supuesta realidad cotidiana postmortuoria a la vida allí. Se producirá, pues, en un marco imaginado como una nueva realidad un contraste entre quienes están en él como pez en el agua y quienes vienen del mundo de verdad con ideas y esquemas mentales que aquí no funcionan y que están destinados al fracaso. El efecto logrado por el autor al realizar esa doble pirueta es

incomparable. Y el lector al tiempo que se ríe a mandíbula batiente se ve obligado a reflexionar, por cuanto que esa formidable y refinada técnica literaria se pone al servicio de una idea fundamental: no vale la pena afanarse en la vida porque la muerte iguala a todos los hombres sin excepción; un postulado que ya Luciano había expuesto en otras obras aunque nunca con la insistencia, la intensidad y el énfasis con que lo hace aquí. Como se ve, pues, toda una gama de situaciones, de técnicas, reflejo del ingenio absolutamente genial del «sirio» de Samosata, que alcanza aquí posiblemente su máximo exponente.



DIÁLOGOS DE LOS MUERTOS
ΝΕΚΡΙΚΟΙ ΔΙΑΛΟΓΟΙ

Los *Diálogos de los muertos* están en la edición de Macleod en un orden que no es el que siguen las ediciones más al uso y que, sin embargo, es el que presentaba la edición del propio Macleod en Loeb, que, en consecuencia, se mantiene aquí también. El primer tercio —hasta el diálogo núm. 11— está marcado por una característica común: la intervención de Menipo, que lo mismo se dedica a criticar el entorno del mundo subterráneo en animadas tertulias con sus moradores habituales —Cerbero, Hermes, Éaco— que a arremeter contra Tiresias o contra Trofonio, adivinos cuyo arte no les ha servido para evitar su propia muerte. Entre medias, la propia Helena de Troya ha sido puesta como hoja de perejil: tantas vidas humanas desperdiciadas para esta calavera monda y lironda como las demás. Nada menos que las gestas de Troya, pues, ridiculizadas, satirizadas en una estampa inmortal. A continuación les toca el turno a Filipo y a su hijo Alejandro. Y Menipo desaparece de la escena para dejar su sitio nada menos que a Diógenes, quien se encarga de desmitificar las figuras de tan emblemáticos personajes.

Los diálogos 14-19 ponen en solfa a personajes contemporáneos de Luciano; se trata de los cazadores de herencias, y los ricachones avaros que atesoran y amontonan riquezas tras las que se abalanzan jóvenes sin escrúpulos. El diálogo 10 presenta un variopinto coro de muertos que aguardan turno para cruzar la laguna. El tiempo de la espera y la travesía se aprovechan para ir pasando revista a varios contingentes de personas que gozan de buena reputación en la tierra; concretamente gobernantes —el poder político—, deportistas —la fuerza física— y filósofos —la inteligencia— van a dar al mismo cajón de huesos y calaveras, donde ni sus disposiciones, sus ejercicios o sus razonamientos sirven absolutamente para nada. La *fisonomía* del Hades es implacable.

La última década es más variada en lo tocante a personajes y motivos. El desfile resulta así variopinto y sorprendente: Agamenón y Áyax, Alejandro Magno, Aníbal y Escipión ¡rivalizan en el Hades!, una vez que la muerte los ha igualado a todos en el cero absoluto; a Mausolo poco le va a aprovechar su incomparable sepulcro, yacer bajo un montón de tierra mezclada al buen tuntún con cuatro guijarros y tres florecillas silvestres más o menos marchitas es exactamente igual. Protesilao pertenece a la extrañísima y rara casta de los privilegiados que tienen permiso para regresar a la tierra; Plutón ya se encarga de recordárselo insistente y machaconamente. Al fin y al cabo, todo cuanto muere y da prestigio a la raza humana en la tierra —el poder, los honores y triunfos militares, las victorias en cualquier competición, las riquezas, la belleza— se ve absolutamente aniquilado en el momento mismo de la muerte. Lo mejor, pues, es vivir con desapego a todo eso que los hombres tanto se afanan en conseguir para en consecuencia llevar en el mundo subterráneo una existencia relajada y feliz... como Menipo o el propio Diógenes, que se presentan como los modelos que deberían ser imitados por toda la Humanidad.

1 (1)

DIÓGENES Y PÓLUX

[1] ΔΙΟΓΕΝΟΥΣ ΚΑΙ ΠΟΛΥΔΕΥΚΟΥΣ

ΔΙΟΓΕΝΗΣ <1> Ὦ Πολύδευκες, ἐντέλλομαί σοι, ἐπειδὰν τάχιστα ἀνέλθῃς - σὸν γάρ ἐστιν, οἶμαι, ἀναβιῶναι αὔριον - ἤν που ἴδῃς Μένιππον τὸν κύνα, - εὕροις δ' ἂν αὐτὸν ἐν Κορίνθῳ κατὰ τὸ Κράνειον ἢ ἐν Λυκείῳ τῶν ἐριζόντων πρὸς ἀλλήλους φιλοσόφων καταγελῶντα - εἰπεῖν πρὸς αὐτόν, ὅτι σοί, ὦ Μένιππε, κελεύει ὁ Διογένης, εἴ σοι ἱκανῶς τὰ ὑπὲρ γῆς καταγεγέλασται, ἥκειν ἐνθάδε πολλῷ πλείω ἐπιγελασόμενον· ἐκεῖ μὲν γὰρ ἐν ἀμφιβόλῳ σοὶ ἔτι ὁ γέλως ἦν καὶ πολὺ τὸ "τίς γὰρ ὅλως οἶδε τὰ μετὰ τὸν βίον;" ἐνταῦθα δὲ οὐ παύσῃ βεβαίως γελῶν καθάπερ ἐγὼ νῦν, καὶ μάλιστα ἐπειδὰν ὁρᾷς τοὺς πλουσίους καὶ σατράπας καὶ τυράννους οὕτω ταπεινοὺς καὶ ἀσήμους, ἐκ μόνης οἰμωγῆς διαγινωσκομένους, καὶ ὅτι μαλθακοὶ καὶ ἀγεννεῖς εἰσι μεμνημένοι τῶν ἄνω. ταῦτα λέγε αὐτῷ, καὶ προσέτι ἐμπλησάμενον τὴν πήραν ἥκειν θέρμων τε πολλῶν καὶ εἴ που εὕροι ἐν τῇ τριόδῳ Ἑκάτης δεῖπνον κείμενον ἢ ᾠὸν ἐκ καθαρσίου ἤ τι τοιοῦτον.

ΠΟΛΥΔΕΥΚΗΣ <2> Ἀλλ' ἀπαγγελῶ

1 DIÓGENES. — Te voy a encargar, Pólux[1], que en cuanto hayas vuelto a subir ahí arriba —pues te toca, creo, revivir mañana—, si ves por algún sitio a Menipo el perro —bien podrías encontrarlo en Corinto por el Craneo[2] o en el Liceo, burlándose de los filósofos que discuten entre sí— le digas lo siguiente: «Menipo[3], te invita Diógenes, por si estás ya harto de burlarte de cuanto sucede sobre la faz de la tierra, a acudir aquí para que te rías a mandíbula batiente. Que allí[4] tu burla al fin y al cabo tiene el beneficio de la duda, y es muy corriente el '¿Quién sabe con certeza lo que hay después de la vida?'. Aquí en cambio no dejarás de reír a mandíbula batiente exactamente igual que yo ahora, máxime cuando veas a ricos y sátrapas y tiranos mondos y lirondos, reconocibles tan sólo por sus lamentos y lo fofos y descastados que están, recordando los avatares de su vida en la tierra».

Dile esto y además que acuda con la alforja bien repleta de altramuces, y si encuentra en la encrucijada de Hécate manjares por el suelo o un huevo del sacrificio expiatorio o algo por el estilo, que lo traiga[5].

2 PÓLUX. — Voy a darle tu recado,

---

[1] Pólux, hermano de Cástor, hijo de Zeus y Leda, pasaba al igual que su hermano un día en la tierra y otro en el cielo. En el caso de Pólux, fruto de una renuncia voluntaria a la inmortalidad que no le fue otorgada a Cástor.

[2] El Craneo es un gimnasio de Corinto, del que quedan escasos vestigios hoy en día, fuera del recinto del lugar arqueológico en el que sí pueden identificarse templos, fuentes, almacenes, etc.

[3] El texto presenta una completiva con *hóti* que choca con el estilo directo que emplea Diógenes. Hemos eliminado en nuestra traducción la conjunción «que», correspondiente al *hóti* griego, dejando el encargo con estilo directo.

[4] Los adverbios aquí y allí —*entháde* y *ekeî*— serán traducidos a lo largo de los *Diálogos de los muertos* por el Hades y la tierra, respectivamente, en función del hablante sin que hagamos mención específica en el texto.

[5] Hécate es un personaje divino en sus orígenes un tanto misteriosos. Con el paso del tiempo queda vinculada a la magia y al mundo de las sombras. La leyenda cuenta que se aparece a quienes tienen relación con los hechizos en forma de yegua o de perra. Preside las encrucijadas —de ahí su nombre de Enodia— en las que se levantan sus estatuas en forma de mujer de triple cuerpo o de tres cabezas.

ταῦτα, ὦ Διόγενες. ὅπως δὲ εἰδῶ μάλιστα ὁποῖός τίς ἐστι τὴν ὄψιν –

Diógenes, pero para poder conocerlo con exactitud, ¿qué pintas tiene?

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Γέρων, φαλακρός, τριβώνιον ἔχων πολύθυρον, ἅπαντι ἀνέμῳ ἀναπεπταμένον καὶ ταῖς ἐπιπτυχαῖς τῶν ῥακίων ποικίλον, γελᾷ δ' ἀεὶ καὶ τὰ πολλὰ τοὺς ἀλαζόνας τούτους φιλοσόφους ἐπισκώπτει.

DIÓGENES. — Viejo, calvo, capotillo raído, desplegado al viento, todo un mosaico hecho de remiendos de harapos[6]; no para de reírse y de tomar el pelo especialmente a los filósofos esos petulantes.

ΠΟΛΥΔΕΥΚΗΣ Ῥᾴδιον εὑρεῖν ἀπό γε τούτων.

PÓLUX. — Con esas señas será fácil encontrarlo.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Βούλει καὶ πρὸς αὐτοὺς ἐκείνους ἐντείλωμαί τι τοὺς φιλοσόφους;

DIÓGENES. — ¿Me dejas que te dé un encargo para esos mismos filósofos que acabo de mencionar?

ΠΟΛΥΔΕΥΚΗΣ Λέγε· οὐ βαρὺ γὰρ οὐδὲ τοῦτο.

PÓLUX. — Dime, que no me supone molestia alguna.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Τὸ μὲν ὅλον παύσασθαι αὐτοῖς παρεγγύα ληροῦσι καὶ περὶ τῶν ὅλων ἐρίζουσιν καὶ κέρατα φύουσιν ἀλλήλοις καὶ κροκοδείλους ποιοῦσι καὶ τὰ τοιαῦτα ἄπορα ἐρωτᾶν διδάσκουσι τὸν νοῦν.

DIÓGENES. — Pues diles al oído que se dejen de bobadas, de enzarzarse en discusiones sobre todo lo habido y por haber, de ponerse cuernos unos a otros, de crear acertijos y de ejercitar su inteligencia a base de hacer preguntas de índole tal que no se pueden contestar[7].

ΠΟΛΥΔΕΥΚΗΣ Ἀλλὰ ἐμὲ ἀμαθῆ καὶ ἀπαίδευτον εἶναι φάσκουσι κατηγοροῦντα τῆς σοφίας αὐτῶν.

PÓLUX. — Pero van a decir que yo, ignorante e inculto, censuro su sapiencia.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Σὺ δὲ οἰμώζειν αὐτοὺς παρ' ἐμοῦ λέγε.

DIÓGENES. — Pues les dices de mi parte que se vayan a hacer puñetas.

ΠΟΛΥΔΕΥΚΗΣ Καὶ ταῦτα, ὦ Διόγενες, ἀπαγγελῶ.

PÓLUX. — Les daré también ese recado, Diógenes.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ <3> Τοῖς πλουσίοις δ', ὦ φίλτατον Πολυδεύκιον, ἀπάγγελλε ταῦτα παρ' ἡμῶν· τί, ὦ μάταιοι, τὸν χρυσὸν φυλάττετε; τί δὲ τιμωρεῖσθε ἑαυτοὺς λογιζόμενοι τοὺς τόκους καὶ τάλαντα ἐπὶ ταλάντοις συντιθέντες, οὓς χρὴ ἕνα ὀβολὸν ἔχοντας ἥκειν μετ'

3 DIÓGENES. — Y a los ricos, Polukito querido, dales de mi parte el siguiente recado: «¿Por qué guardáis, necios, el oro? ¿A cuenta de qué os torturáis calculando los intereses y apilando talentos si al cabo de poco tiempo tendréis que acudir aquí con un óbolo mondo y lirondo»?

---

[6] La descripción ya proverbial de Menipo alcanza aquí su perfección; con vivacidad, sin emplear artículo alguno, se traza un retrato del cínico que es todo un poema. Recuérdese que previamente se había jugado con el equivoco del término griego *kýon,* «perro» en sentido literal del que deriva el término cínico.

[7] Conviene matizar lo referente a los cuernos de los filósofos y a los acertijos. Alude a la desmedida afición de ciertas escuelas filosóficas a una serie de falsos silogismos que vienen a ser juegos de palabras. En el que nos ocupa se formula así: «Lo que no has perdido, lo tienes; no has perdido los cuernos, luego los tienes». En el caso de los acertijos el texto griego alude al famoso de los cocodrilos que ha sido explicado por nosotros en el tomo 113 (págs. 45 y 46) de esta colección, referido a otras obras de Luciano.

ὀλίγον;

ΠΟΛΥΔΕΥΚΗΣ Εἰρήσεται καὶ ταῦτα πρὸς ἐκείνους.

PÓLUX. — Se les dirá esto también a ésos.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Ἀλλὰ καὶ τοῖς καλοῖς τε καὶ ἰσχυροῖς λέγε, Μεγίλλῳ τε τῷ Κορινθίῳ καὶ Δαμοξένῳ τῷ παλαιστῇ, ὅτι παρ' ἡμῖν οὔτε ἡ ξανθὴ κόμη οὔτε τὰ χαροπὰ ἢ μέλανα ὄμματα ἢ ἐρύθημα ἐπὶ τοῦ προσώπου ἔτι ἔστιν ἢ νεῦρα εὔτονα ἢ ὦμοι καρτεροί, ἀλλὰ πάντα μία ἡμῖν κόνις, φασί, κρανία γυμνὰ τοῦ κάλλους.

DIÓGENES. — ¡Ah! Diles también a los guapos y a los macizos, a Megilo el corintio y a Damóxeno el luchador, que entre nosotros no hay rubia cabellera ni ojos claros ni oscuros, ni tez sonrosada del rostro, ni músculos tensos ni espaldas fornidas, sino que aquí todo es para nosotros, como dice el refrán, polvo y sólo polvo[8], calaveras despojadas de belleza.

ΠΟΛΥΔΕΥΚΗΣ Οὐ χαλεπὸν οὐδὲ ταῦτα εἰπεῖν πρὸς τοὺς καλοὺς καὶ ἰσχυρούς.

PÓLUX. — No será fácil tampoco decirles eso a los tipos guapos y fornidos.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ <4> Καὶ τοῖς πένησιν, ὦ Λάκων, - πολλοὶ δ' εἰσὶ καὶ ἀχθόμενοι τῷ πράγματι καὶ οἰκτείροντες τὴν ἀπορίαν - λέγε μήτε δακρύειν μήτε οἰμώζειν διηγησάμενος τὴν ἐνταῦθα ἰσοτιμίαν, καὶ ὅτι ὄψονται τοὺς ἐκεῖ πλουσίους οὐδὲν ἀμείνους αὐτῶν· καὶ Λακεδαιμονίοις δὲ τοῖς σοῖς ταῦτα, εἰ δοκεῖ, παρ' ἐμοῦ ἐπιτίμησον λέγων ἐκλελύσθαι αὐτούς.

4 DIÓGENES. — Y a los pobres, laconio — que son numerosos y están agobiados por su situación y lamentan su pobreza—, diles que no lloren ni se aflijan luego de explicarles la igualdad[9] que hay aquí. Y diles que van a ver que los ricos de allí no son mejores que ellos. Y a los lacedemonios, tus paisanos, si te parece bien, échales en cara de mi parte el haberse relajado en sus costumbres.

ΠΟΛΥΔΕΥΚΗΣ Μηδέν, ὦ Διόγενες, περὶ Λακεδαιμονίων λέγε· οὐ γὰρ ἀνέξομαί γε. ἃ δὲ πρὸς τοὺς ἄλλους ἔφησθα, ἀπαγγελῶ.

PÓLUX. — Ni pío de los lacedemonios, Diógenes, que no lo voy a consentir. Los encargos que me dijiste para los demás, se los daré.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Ἐάσωμεν τούτους, ἐπεί σοι δοκεῖ· σὺ δὲ οἷς προεῖπον ἀπένεγκον παρ' ἐμοῦ τοὺς λόγους.

DIÓGENES. — Dejemos a ésos pues ese es tu parecer, pero lleva de mi parte los recados a quienes antes mencioné.

---

[8] Seguimos la lectura de Macleod *mía hemîn kónis* frente a quienes leen *mía Mýkonos* y traducen «una sola Miconos», en alusión un tanto pintoresca a los habitantes de la famosa isla del Egeo, calvos en su mayoría. Véase al respecto PLUTARCO, Moralia 616b; CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Strom.* I 355.

[9] Igualdad entendida como i*sotimía* que cita el texto griego, es decir que a efectos de honras y honores son todos iguales, no se trata tan sólo de la igualdad, diríamos, física de sus cráneos y esqueletos.

2 (22)

CARONTE Y MENIPO[10]
[2] ΧΑΡΩΝΟΣ ΚΑΙ ΜΕΝΙΠΠΟΥ

<1> ΧΑΡΩΝ Ἀπόδος, ὦ κατάρατε, τὰ πορθμεῖα.

1 CARONTE. — Paga, bribón, el importe del pasaje.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Βόα, εἰ τοῦτό σοι, ὦ Χάρων, ἥδιον.

MENIPO. — Chilla, Caronte, si es que eso es lo que te gusta más.

ΧΑΡΩΝ Ἀπόδος, φημί, ἀνθ' ὧν σε διεπορθμεύσαμεν.

CARONTE. — Paga, te digo, por los servicios de porte que te he prestado.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οὐκ ἂν λάβοις παρὰ τοῦ μὴ ἔχοντος.

MENIPO. — Mal podrías cobrar de quien no tiene.

ΧΑΡΩΝ Ἔστι δέ τις ὀβολὸν μὴ ἔχων;

CARONTE. —¿Es que hay alguien que no tenga un óbolo?

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Εἰ μὲν καὶ ἄλλος τις οὐκ οἶδα, ἐγὼ δ' οὐκ ἔχω.

MENIPO. — Si hay alguien, no lo sé, pero yo desde luego no lo tengo.

ΧΑΡΩΝ Καὶ μὴν ἄγξω σε νὴ τὸν Πλούτωνα, ὦ μιαρέ, ἢν μὴ ἀποδῷς.

CARONTE. — Te voy a estrangular, por Plutón, sinvergüenza, si no me pagas.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Κἀγὼ τῷ ξύλῳ σου πατάξας διαλύσω τὸ κρανίον.

MENIPO. — Pues yo te voy a partir el cráneo en dos golpeándote con mi palo.

ΧΑΡΩΝ Μάτην οὖν ἔσῃ πεπλευκὼς τοσοῦτον πλοῦν.

CARONTE. — ¿Resulta entonces que has hecho de balde una travesía tan larga?

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ὁ Ἑρμῆς ὑπὲρ ἐμοῦ σοι ἀποδότω, ὅς με παρέδωκέ σοι.

MENIPO. — Que te pague por mí Hermes, que es quien me entregó a ti.

ΕΡΜΗΣ <2> Νὴ Δί' ὀναίμην γε, εἰ μέλλω καὶ ὑπερεκτίνειν τῶν νεκρῶν.

2 HERMES. — Pues apañado voy si tengo encima que pagar por los muertos.

ΧΑΡΩΝ Οὐκ ἀποστήσομαί σου.

CARONTE. — No voy a soltarte.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Τούτου γε ἕνεκα νεωλκήσας τὸ πορθμεῖον παράμενε· πλὴν ἀλλ' ὅ γε μὴ ἔχω, πῶς ἂν λάβοις;

MENIPO. — Si es por eso, amarra la barca y aguarda, sólo que... ¿cómo podrías cobrar lo que no tengo?

ΧΑΡΩΝ Σὺ δ' οὐκ ᾔδεις κομίζειν δέον;

CARONTE. — ¿Pero es que no sabías que tenías que traerlo?

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ἤιδειν μέν, οὐκ εἶχον δέ. τί οὖν; ἐχρῆν διὰ τοῦτο μὴ ἀποθανεῖν;

MENIPO. — Lo sabía, pero es que no lo tenía. ¿Y qué?, ¿no debía morirme por ello?

ΧΑΡΩΝ Μόνος οὖν αὐχήσεις προῖκα πεπλευκέναι;

CARONTE. — ¿Así que vas a presumir de ser el único que ha hecho de balde la travesía?

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οὐ προῖκα, ὦ βέλτιστε· καὶ γὰρ ἤντλησα καὶ τῆς κώπης

MENIPO. — De balde no, buen hombre, que achiqué el agua y te ayudé a mover el

[10] Al intervenir en la conversación Hermes, algunos editores lo incluyen también en el título. No así Macleod cuya edición seguimos y en consecuencia tampoco nosotros lo reflejamos.

συνεπελαβόμην καὶ οὐκ ἔκλαον μόνος τῶν ἄλλων ἐπιβατῶν.

ΧΑΡΩΝ Οὐδὲν ταῦτα πρὸς πορθμέα· τὸν ὀβολὸν ἀποδοῦναί σε δεῖ· οὐ θέμις ἄλλως γενέσθαι.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ <3> Οὐκοῦν ἄπαγέ με αὖθις ἐς τὸν βίον.

ΧΑΡΩΝ Χάριεν λέγεις, ἵνα καὶ πληγὰς ἐπὶ τούτῳ παρὰ τοῦ Αἰακοῦ προσλάβω.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Μὴ ἐνόχλει οὖν.

ΧΑΡΩΝ Δεῖξον τί ἐν τῇ πήρᾳ ἔχεις.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Θέρμους, εἰ θέλεις, καὶ τῆς Ἑκάτης τὸ δεῖπνον.

ΧΑΡΩΝ Πόθεν τοῦτον ἡμῖν, ὦ Ἑρμῆ, τὸν κύνα ἤγαγες; οἷα δὲ καὶ ἐλάλει παρὰ τὸν πλοῦν τῶν ἐπιβατῶν ἁπάντων καταγελῶν καὶ ἐπισκώπτων καὶ μόνος ᾄδων οἰμωζόντων ἐκείνων.

ΕΡΜΗΣ Ἀγνοεῖς, ὦ Χάρων, ὅντινα ἄνδρα διεπόρθμευσας; ἐλεύθερον ἀκριβῶς· οὐδένος αὐτῷ μέλει. οὗτός ἐστιν ὁ Μένιππος.

ΧΑΡΩΝ Καὶ μὴν ἄν σε λάβω ποτέ

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ἀν λάβῃς, ὦ βέλτιστε· δὶς δὲ οὐκ ἂν λάβοις.

remo y además era el único de los pasajeros a bordo que no lloraba.

CARONTE. — Eso no tiene nada que ver con el importe del pasaje; el óbolo es lo que tienes que pagar; no hay más cáscaras[11].

MENIPO. — Entonces llévame de vuelta a la vida.

3 CARONTE. — ¡Qué cosas tan cachondas dices!, para que encima me sacuda Éaco.

MENIPO. — Entonces no me des más la lata.

CARONTE. — Enseña qué es lo que llevas en la alforja.

MENIPO. — Altramuces, ¿quieres?, y la cena de Hécate[12].

CARONTE. — ¿De dónde nos has traído, Hermes, al perro ese? ¡Qué manera de charlar durante la travesía sin parar de reírse y de tomar el pelo a todos los pasajeros sin excepción! Y venga a cantar él solo mientras los demás no paraban de lamentarse.

HERMES. — ¿Ignoras, Caronte, a qué hombre has transportado en tu barca? Un hombre libre absolutamente; le importa un pito nadie. Es Menipo.

CARONTE. — Como te coja alguna vez...

MENIPO. — Si es que me coges, buen hombre, que desde luego dos veces no me podrías coger.

---

[11] Traducción excesivamente coloquial con vistas a no romper la vivacidad, la chispa y el propio tono coloquial del diálogo; «pues no es lícito que pueda ser de otro modo», sería lo más idéntico al original.

[12] Alusión a las ofrendas que se depositaban a los pies de las estatuas de Hécate en las encrucijadas de caminos.

3 (2)

QUEJAS DE MUERTOS A PLUTÓN O CONTRA MENIPO[13]
[3] ΝΕΚΡΩΝ ΠΛΟΥΤΩΝΙ ΚΑΤΑ ΜΕΝΙΠΠΟΥ

<1> ΚΡΟΙΣΟΣ Οὐ φέρομεν, ὦ Πλούτων, Μένιππον τουτονὶ τὸν κύνα παροικοῦντα·ὥστε ἤ ἐκεῖνόν ποι κατάστησον ἢ ἡμεῖς μετοικήσομεν εἰς ἕτερον τόπον.

1 CRESO. — No soportamos, Plutón, al perro ese, a Menipo, nuestro vecino. Conque o lo instalas en otra parte o nosotros nos mudamos a otro sitio.

ΠΛΟΥΤΩΝ Τί δ' ὑμᾶς δεινὸν ἐργάζεται ὁμόνεκρος ὤν;

PLUTÓN. — ¿Qué molestias os causa, si es un cadáver igual que vosotros?

ΚΡΟΙΣΟΣ Ἐπειδὰν ἡμεῖς οἰμώζωμεν καὶ στένωμεν ἐκείνων μεμνημένοι τῶν ἄνω, Μίδας μὲν οὑτοσὶ τοῦ χρυσίου, Σαρδανάπαλλος δὲ τῆς πολλῆς τρυφῆς, ἐγὼ δὲ Κροῖσος τῶν θησαυρῶν, ἐπιγελᾷ καὶ ἐξονειδίζει ἀνδράποδα καὶ καθάρματα ἡμᾶς ἀποκαλῶν, ἐνίοτε δὲ καὶ ᾄδων ἐπιταράττει ἡμῶν τὰς οἰμωγάς, καὶ ὅλως λυπηρός ἐστιν.

CRESO. — Mientras nosotros nos lamentamos y gemimos al acordarnos de lo que dejamos allí arriba —Midas aquí presente de su oro, Sardanápalo de todo su boato y yo, Creso, de mis tesoros—, él nos toma el pelo y nos insulta por ello llamándonos «esclavos y desecho» y en ocasiones hasta interrumpe nuestros lamentos con sus cantos, por lo cual nos resulta muy molesto.

ΠΛΟΥΤΩΝ Τί ταῦτά φασιν, ὦ Μένιππε;

PLUTÓN. — ¿Qué te parece lo que dicen, Menipo?

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ἀληθῆ, ὦ Πλούτων· μισῶ γὰρ αὐτοὺς ἀγεννεῖς καὶ ὀλεθρίους ὄντας, οἷς οὐκ ἀπέχρησεν βιῶναι κακῶς, ἀλλὰ καὶ ἀποθανόντες ἔτι μέμνηνται καὶ περιέχονται τῶν ἄνω· χαίρω τοιγαροῦν ἀνιῶν αὐτούς.

MENIPO. — Llevan razón, Plutón. Los odio porque son ruines y descastados. Y no les bastó con vivir de mala manera sino que incluso muertos se andan acordando y dando vueltas a sus cosas de arriba. Naturalmente que disfruto haciéndoles rabiar.

ΠΛΟΥΤΩΝ Ἀλλ' οὐ χρή· λυποῦνται γὰρ οὐ μικρῶν στερόμενοι.

PLUTÓN. — Pues no debería ser así; están tristes porque se han visto privados de bienes no insignificantes.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Καὶ σὺ μωραίνεις, ὦ Πλούτων, ὁμόψηφος ὢν τοῖς τούτων στεναγμοῖς;

MENIPO. — ¿Es que tú también, Plutón, estás tonto y apruebas sus lamentos?

ΠΛΟΥΤΩΝ Οὐδαμῶς, ἀλλ' οὐκ ἂν ἐθέλοιμι στασιάζειν ὑμᾶς.

PLUTÓN. — ¡Qué va! Pero es que no me gustaría que os pelearais.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ <2> Καὶ μήν, ὦ κάκιστοι

2 MENIPO. — Pues bien, tened bien sabido,

[13] Nueva divergencia de Macleod en relación con otros editores, dando mayor fiabilidad a unos códices que a otros. La mayoría titulan «Plutón o contra Menipo», tal y como recoge también cierta tradición textual. Aquí, no obstante, y puesto que participan en la conversación varios personajes muertos, siguiendo un criterio contrario al del diálogo anterior se ha preferido el título más complicado del diálogo: «Acusaciones, o cargos, o quejas de muertos a Plutón contra Menipo».

Λυδῶν καὶ Φρυγῶν καὶ Ἀσσυρίων, οὕτω γινώσκετε ὡς οὐδὲ παυσομένου μου· ἔνθα γὰρ ἂν ἴητε, ἀκολουθήσω ἀνιῶν καὶ κατᾴδων καὶ καταγελῶν.

ΚΡΟΙΣΟΣ Ταῦτα οὐχ ὕβρις;

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οὔκ, ἀλλ' ἐκεῖνα ὕβρις ἦν, ἃ ὑμεῖς ἐποιεῖτε, προσκυνεῖσθαι ἀξιοῦντες καὶ ἐλευθέροις ἀνδράσιν ἐντρυφῶντες καὶ τοῦ θανάτου παράπαν οὐ μνημονεύοντες· τοιγαροῦν οἰμώξεσθε πάντων ἐκείνων ἀφῃρημένοι.

ΚΡΟΙΣΟΣ Πολλῶν γε, ὦ θεοί, καὶ μεγάλων κτημάτων.

ΜΙΔΑΣ Ὅσου μὲν ἐγὼ χρυσοῦ.

ΣΑΡΔΑΝΑΠΑΛΛΟΣ Ὅσης δὲ ἐγὼ τρυφῆς.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Εὖ γε, οὕτω ποιεῖτε· ὀδύρεσθε μὲν ὑμεῖς, ἐγὼ δὲ τὸ γνῶθι σαυτὸν πολλάκις συνείρων ἐπᾴσομαι ὑμῖν· πρέποι γὰρ ἂν ταῖς τοιαύταις οἰμωγαῖς ἐπᾳδόμενον.

vosotros, los peores de lidios, frigios y asirios, respectivamente, que no voy a cesar. Dondequiera que vayáis, os acompañaré sin dejar de fastidiaros con mis cánticos y mis chirigotas.

CRESO. — ¿Si será chulo?...

MENIPO. — Chulos vosotros cuando os parecía lo más lógico que se os adorara y cuando escarnecíais a hombres libres sin acordaros para nada de la muerte. Así que ahora os vais a lamentar de haber sido desposeídos de todo aquello.

CRESO. — ¡De cuantiosas y enormes riquezas, oh dioses!

MIDAS. — ¡Y yo de cantidades de oro!

SARDANÁPALO. — ¡Y yo de cuánto lujo!

MENIPO. — Muy bien, muy bien; vosotros seguid lamentándoos que yo os acompañaré cantando una y mil veces como cantinela el «conócete a ti mismo»[14], que a ese tipo de lamentos le viene como anillo al dedo.

[14] Alusión a la inscripción del frontispicio del templo de Apolo en Delfos, el famoso *gnothi seautón,* «conócete a ti mismo», que en el contexto que lo emplea Menipo adquiere el pleno sentido que siempre tuvo o quiso tener: «sé consciente de tus limitaciones, sé consciente de que eres humano».

4 (21)

MENIPO Y CERBERO
[4] ΜΕΝΙΠΠΟΥ ΚΑΙ ΚΕΡΒΕΡΟΥ

<1> ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ὦ Κέρβερεσυγγενὴς γάρ εἰμί σοι κύων καὶ αὐτὸς ὤνεὶπέ μοι πρὸς τῆς Στυγός, οἷος ἦν ὁ Σωκράτης, ὁπότε κατῄει παρ' ὑμᾶς· εἰκὸς δέ σε θεὸν ὄντα μὴ ὑλακτεῖν μόνον, ἀλλὰ καὶ ἀνθρωπίνως φθέγγεσθαι, ὁπότ' ἐθέλοις.

1 MENIPO. — Cerbero, tú que eres pariente mío —pues eres un perro tú también— dime, por la laguna Estigia[15], cómo se comportaba Sócrates cuando bajó a nuestros dominios. Pues es lógico que tú, que eres una divinidad, no te limites a ladrar, sino que dejes oír tu voz como una persona siempre que te apetezca.

ΚΕΡΒΕΡΟΣ Πόρρωθεν μέν, ὦ Μένιππε, παντάπασιν ἐδόκει ἀτρέπτῳ τῷ προσώπῳ προσιέναι καὶ οὐ πάνυ δεδιέναι τὸν θάνατον δοκῶν καὶ τοῦτο ἐμφῆναι τοῖς ἔξω τοῦ στομίου ἑστῶσιν ἐθέλων, ἐπεὶ δὲ κατέκυψεν εἴσω τοῦ χάσματος καὶ εἶδε τὸν ζόφον, κἀγὼ ἔτι διαμέλλοντα αὐτὸν δακὼν τῷ κωνείῳ κατέσπασα τοῦ ποδός, ὥσπερ τὰ βρέφη ἐκώκυεν καὶ τὰ ἑαυτοῦ παιδία ὠδύρετο καὶ παντοῖος ἐγίνετο.

CERBERO. — Así, de lejos, Menipo, parecía acercarse con el rostro impertérrito, al tiempo que daba la impresión de no temer la muerte en absoluto y de querer ponerlo bien de relieve a los que estaban fuera de la entrada. Pero luego de entrar agachado al interior del abismo y de ver las tinieblas, como yo además le solté un mordisco y lo arrastré del pie porque se retrasaba por acción de la cicuta, la emprendió a lloriquear como los niños pequeños y a lamentarse por sus hijos por todo tipo de procedimientos.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ <2> Οὐκοῦν σοφιστὴς ὁ ἄνθρωπος ἦν καὶ οὐκ ἀληθῶς κατεφρόνει τοῦ πράγματος;

2 MENIPO. — Así que el hombre en cuestión era un «sofista redomado» y, a la hora de la verdad, bien que le importaba el tema.

ΚΕΡΒΕΡΟΣ Οὔκ, ἀλλ' ἐπείπερ ἀναγκαῖον αὐτὸ ἑώρα, κατεθρασύνετο ὡς δῆθεν οὐκ ἄκων πεισόμενος ὃ πάντως ἔδει παθεῖν, ὡς θαυμάσονται οἱ θεαταί. καὶ ὅλως περὶ πάντων γε τῶν τοιούτων εἰπεῖν ἂν ἔχοιμι, ἕως τοῦ στομίου τολμηροὶ καὶ ἀνδρεῖοι, τὰ δὲ ἔνδοθεν ἔλεγχος ἀκριβής.

CERBERO. — No, lo que pasa es que al ver que era ineludible, no tuvo más remedio que darse ánimos en la idea de que no iba a padecer de mal grado lo que forzosamente tenía que padecer, con el objeto de granjearse la admiración de los espectadores. En una palabra, de individuos así podría decir que son audaces y valientes hasta la entrada al

[15] Tanto la Laguna Estigia como otra serie de nombres propios vinculados estrechamente al mundo de los muertos aparecen explicados en el índice final; a fin de no abrumar al lector con excesivas notas remitimos a él.

abismo pero una vez dentro es cuando dan su exacta medida.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ἐγὼ δὲ πῶς σοι κατεληλυθέναι ἔδοξα;

MENIPO. — ¿Y yo cómo te pareció que bajé?

ΚΕΡΒΕΡΟΣ Μόνος, ὦ Μένιππε, ἀξίως τοῦ γένους, καὶ Διογένης πρὸ σοῦ, ὅτι μὴ ἀναγκαζόμενοι ἐσῄειτε μηδ' ὠθούμενοι, ἀλλ' ἐθελούσιοι, γελῶντες, οἰμώζειν παραγγείλαντες ἅπασιν.

CERBERO. — Eres el único, Menipo, que entraste de un modo acorde a la dignidad de tu estirpe, y Diógenes antes que tú; los dos entrasteis sin que hubiera necesidad de obligaros o empujaros, sino que lo hicisteis voluntariamente, sonrientes y mandando a hacer puñetas a todos los demás.

5 (18)

MENIPO Y HERMES
[5] ΜΕΝΙΠΠΟΥ ΚΑΙ ΕΡΜΟΥ

<1> ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ποῦ δαὶ οἱ καλοί εἰσιν ἢ αἱ καλαί, Ἑρμῆ; ξενάγησόν με νέηλυν ὄντα.

1 MENIPO. — A ver, ¿dónde están los tipos guapos y las tipas guapas[16], Hermes? Guíame que estoy recién llegado.

ΕΡΜΗΣ Οὐ σχολὴ μέν, ὦ Μένιππε· πλὴν κατ᾽ ἐκεῖνο ἀπόβλεψον, ἐπὶ τὰ δεξιά, ἔνθα ὁ Ὑάκινθός τέ ἐστιν καὶ Νάρκισσος καὶ Νιρεὺς καὶ Ἀχιλλεὺς καὶ Τυρὼ καὶ Ἑλένη καὶ Λήδα καὶ ὅλως τὰ ἀρχαῖα πάντα κάλλη.

HERMES. — No tengo tiempo, Menipo. Pero echa un vistazo allí a la derecha donde están Jacinto y Narciso y Nireo y Aquiles y Tiro y Helena y Leda; en una palabra, todas las bellezas de la Antigüedad[17].

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ὀστᾶ μόνα ὁρῶ καὶ κρανία τῶν σαρκῶν γυμνά, ὅμοια τὰ πολλά.

MENIPO. — Huesos solamente veo y calaveras desprovistas de carnes, parecidas la mayoría.

ΕΡΜΗΣ Καὶ μὴν ἐκεῖνά ἐστιν ἃ πάντες οἱ ποιηταὶ θαυμάζουσι τὰ ὀστᾶ, ὧν σὺ ἔοικας καταφρονεῖν.

HERMES. — Pues precisamente eso es lo que admiran los poetas, los huesos que tú pareces despreciar.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ὅμως τὴν Ἑλένην μοι δεῖξον· οὐ γὰρ ἂν διαγνοίην ἔγωγε.

MENIPO. — Pese a todo enséñame a Helena, pues yo no sería capaz de reconocerla.

ΕΡΜΗΣ Τουτὶ τὸ κρανίον ἡ Ἑλένη ἐστίν.

HERMES. — Esa calavera de ahí es Helena.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ <2> Εἶτα διὰ τοῦτο αἱ χίλιαι νῆες ἐπληρώθησαν ἐξ ἁπάσης τῆς Ἑλλάδος καὶ τοσοῦτοι ἔπεσον Ἕλληνές τε καὶ βάρβαροι καὶ τοσαῦται πόλεις ἀνάστατοι γεγόνασιν;

2 MENIPO. — Y... ¿por una cosa así se fletaron miles de naves procedentes de toda Grecia, y cayeron tantos griegos y bárbaros y han sido devastadas tantas ciudades?

ΕΡΜΗΣ Ἀλλ᾽ οὐκ εἶδες, ὦ Μένιππε, ζῶσαν τὴν γυναῖκα· ἔφης γὰρ ἂν καὶ σὺ ἀνεμέσητον εἶναι

HERMES. — Ay, Menipo, es que no conociste a la mujer en vida, pues habrías dicho tú también que no era censurable aquello de

τοιῇδ᾽ ἀμφὶ γυναικὶ πολὺν χρόνον ἄλγεα πάσχειν·

por mujer tal mucho tiempo dolores sufrir[18].

---

[16] Nos ha parecido oportuna esta traducción, creemos que encaja mejor que «los hermosos y las hermosas o los bellos y las bellas», en el tono menipeo del diálogo.

[17] Efectivamente la flor y nata del mito antiguo. Jacinto, mereció la atención de Apolo; Narciso permaneció impasible a los requiebros de ninfas y doncellas que solicitaban embelesadas su amor hasta que sucumbió ante los encantos de su propia imagen reflejada en las aguas de una fuente; Nireo, si hacemos caso de HOMERO, *Riada* 11 673, era el más hermoso de cuantos fueron a Troya; Tiro (*Odîsea X1* 234), fue amada apasionadamente por Poseidón. Aquiles y Helena son sobradamente conocidos por los lectores.

[18] Cita tomada de HOMERO, *Ilíada* III 157.

ἐπεὶ καὶ τὰ ἄνθη ξηρὰ ὄντα εἴ τις βλέποι ἀποβεβληκότα τὴν βαφήν, ἄμορφα δῆλον ὅτι αὐτῷ δόξει, ὅτε μέντοι ἀνθεῖ καὶ ἔχει τὴν χρόαν, κάλλιστά ἐστιν.

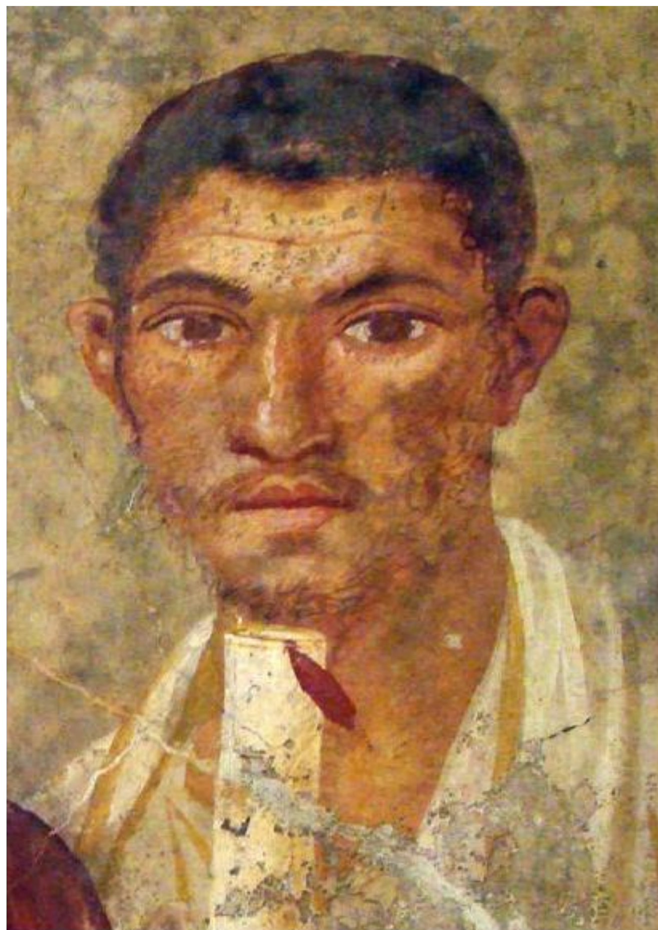
ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οὐκοῦν τοῦτο, ὦ Ἑρμῆ, θαυμάζω, εἰ μὴ συνίεσαν οἱ Ἀχαιοὶ περὶ πράγματος οὕτως ὀλιγοχρονίου καὶ ῥᾳδίως ἀπανθοῦντος πονοῦντες.

ΕΡΜΗΣ Οὐ σχολή μοι, ὦ Μένιππε, συμφιλοσοφεῖν σοι. ὥστε σὺ μὲν ἐπιλεξάμενος τόπον, ἔνθα ἂν ἐθέλῃς, κεῖσο καταβαλὼν σεαυτόν, ἐγὼ δὲ τοὺς ἄλλους νεκροὺς ἤδη μετελεύσομαι.

Pues cuando uno ve las flores secas y que han perdido el color, es evidente que le parecen feas, mas cuando florecen y mantienen su color son lindísimas.

MENIPO. — Pues precisamente por eso, Hermes, me llama la atención que los aqueos no se percataran al respecto y pasaran mil fatigas por algo tan efímero y tan fácilmente marchitable.

HERMES. — No tengo tiempo de compartir tus disquisiciones filosóficas. Así que elige un lugar donde te apetezca, túmbate y descansa, que yo me voy a buscar a los demás muertos.



EX LIBRIS

ARMAUIRUMQUE

6 (20)

MENIPO Y ÉACO
[6] ΜΕΝΙΠΠΟΥ ΚΑΙ ΑΙΑΚΟΥ

<1> ΜΕΝΙΠΠΟΣ Πρὸς τοῦ Πλούτωνος, ὦ Αἰακέ, περιήγησαί μοι τὰ ἐν ᾅδου πάντα.

ΑΙΑΚΟΣ Οὐ ῥᾴδιον, ὦ Μένιππε, ἅπαντα· ὅσα μέντοι κεφαλαιώδη, μάνθανε· οὗτος μὲν ὅτι Κέρβερός ἐστιν οἶσθα, καὶ τὸν πορθμέα τοῦτον, ὅς σε διεπέρασεν, καὶ τὴν λίμνην καὶ τὸν Πυριφλεγέθοντα ἤδη ἑώρακας εἰσιών.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οἶδα ταῦτα καὶ σέ, ὅτι πυλωρεῖς, καὶ τὸν βασιλέα εἶδον καὶ τὰς Ἐρινῦς· τοὺς δὲ ἀνθρώπους μοι τοὺς πάλαι δεῖξον καὶ μάλιστα τοὺς ἐπισήμους αὐτῶν.

ΑΙΑΚΟΣ Οὗτος μὲν Ἀγαμέμνων, οὗτος δὲ Ἀχιλλεύς, οὗτος δὲ Ἰδομενεὺς πλησίον, οὗτος δὲ Ὀδυσσεύς, εἶτα Αἴας καὶ Διομήδης καὶ οἱ ἄριστοι τῶν Ἑλλήνων.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ <2> Βαβαί, ὦ Ὅμηρε, οἷά σοι τῶν ῥαψῳδιῶν τὰ κεφάλαια χαμαὶ ἔρριπται ἄγνωστα καὶ ἄμορφα, κόνις πάντα καὶ λῆρος πολύς, ἀμενηνὰ ὡς ἀληθῶς κάρηνα. οὗτος δέ, ὦ Αἰακέ, τίς ἐστιν;

ΑΙΑΚΟΣ Κῦρός ἐστιν· οὗτος δὲ Κροῖσος, ὁ δ' ὑπὲρ αὐτὸν Σαρδανάπαλλος, ὁ δ' ὑπὲρ τούτους Μίδας, ἐκεῖνος δὲ Ξέρξης.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Εἶτα σέ, ὦ κάθαρμα, ἡ Ἑλλὰς ἔφριττε ζευγνύντα μὲν τὸν Ἑλλήσποντον, διὰ δὲ τῶν ὀρῶν πλεῖν ἐπιθυμοῦντα; οἷος δὲ καὶ ὁ Κροῖσός ἐστιν. τὸν Σαρδανάπαλλον δέ, ὦ Αἰακέ, πατάξαι μοι κατὰ κόρρης ἐπίτρεψον.

1 MENIPO. — Por Plutón, taco, guíame y enséñame todo lo que hay en el Hades.

ÉACO. — No es fácil enseñártelo todo; vete aprendiendo al menos lo más importante. Ya sabes que ése es Cerbero, y al entrar viste ya al barquero que te transportó, y la Laguna y el Piriflegetonte.

MENIPO. — Eso ya lo conozco y a ti, que eres el portero, y conocí al rey y a las Erinis. Pero enséñame a los hombres de antaño y en especial a los más famosos.

ÉACO. — Ese es Agamenón, ese de ahí Aquiles, el de ahí cerca Idomeneo, el de a continuación Ulises, detrás Áyax y Diomedes y los caudillos de los griegos.

2 MENIPO. — ¡Vaya, vaya, Homero!, cómo están tirados en el suelo los más importantes de tus poemas, irreconocibles y afeados, todos polvo, bagatela pura, verdaderamente «cabezas sin garra»[19]. Y ése, Éaco, ¿quién es?

ÉACO. — Es Ciro. Y ése Creso. Y el que está detrás de él Sardanápalo, y el de detrás de ellos Midas[20], y aquél de allí Jerjes.

MENIPO. — ¿Así que ante ti, escoria, temblaba Grecia primero cuando intentabas unir el Helesponto, y después cuando ansiabas navegar a través de las montañas? ¡Vaya pinta que tiene también Creso! Y a Sardanápalo, Éaco, déjame pegarle una

[19] Expresión parecida emplea Ulises en su bajada a los infiernos, *Odisea* X 521, 536.

[20] Estos tres personajes, paradigmas de riqueza en grado sumo y del buen vivir, han sido ridiculizados ya en el diálogo núm. 3.

bofetada.

ΑΙΑΚΟΣ Μηδαμῶς· διαθρύπτεις γὰρ αὐτοῦ τὸ κρανίον γυναικεῖον ὄν.

ÉACO. — De ninguna manera, que le vas a partir por la mitad el cráneo ese de mujer que tiene.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οὐκοῦν ἀλλὰ προσπτύσομαί γε πάντως αὐτῷ ἀνδρογύνῳ γε ὄντι.

MENIPO. — Bueno, pues por lo menos le escupiré en la cara al muy marica.

ΑΙΑΚΟΣ <3> Βούλει σοὶ ἐπιδείξω καὶ τοὺς σοφούς;

3 ÉACO. — ¿Quieres que te enseñe a los Sabios?

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Νὴ Δία γε.

MENIPO. — Sí, por Zeus.

ΑΙΑΚΟΣ Πρῶτος οὗτός σοι ὁ Πυθαγόρας ἐστί.

ÉACO. — Ahí tienes en primer término a Pitágoras.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Χαῖρε, ὦ Εὔφορβε ἢ Ἄπολλον ἢ ὅ τι ἂν θέλῃς.

MENIPO. — Hola, Euforbo, Apolo o como quieras llamarte.

ΠΥΘΑΓΟΡΑΣ Μὴ καὶ σύ γε, ὦ Μένιππε.

PITÁGORAS. — Hola, Menipo.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οὐκέτι χρυσοῦς ὁ μηρός σοι;

MENIPO. — ¿Ya no tienes el muslo de oro?[21]

ΠΥΘΑΓΟΡΑΣ Οὐ γάρ· ἀλλὰ φέρε ἴδω εἴ τί σοι ἐδώδιμον ἡ πήρα ἔχει.

PITÁGORAS. — Ya no, por supuesto. Pero trae a ver si tu alforja lleva algo comestible.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Κυάμους, ὦγαθέ· ὥστε οὐ τουτί σοι ἐδώδιμον.

MENIPO. — Habas, buen hombre, así que para ti no es comestible.

ΠΥΘΑΓΟΡΑΣ Δὸς μόνον· ἄλλα παρὰ νεκροῖς δόγματα· ἔμαθον γάρ, ὡς οὐδὲν ἴσον κύαμοι καὶ κεφαλαὶ τοκήων ἐνθάδε.

PITÁGORAS. — Limítate a dármelas, las doctrinas entre muertos son distintas, conste que yo me enteré ya de que aquí las habas y las cabezas de nuestros padres no se parecen en absoluto.

ΑΙΑΚΟΣ <4> Οὗτος δὲ Σόλων ὁ Ἐξηκεστίδου καὶ Θαλῆς ἐκεῖνος καὶ παρ' αὐτοὺς Πιττακὸς καὶ οἱ ἄλλοι· ἑπτὰ δὲ πάντες εἰσὶν ὡς ὁρᾷς.

4 ÉACO. — Ése es Solón, el hijo de Ejecéstides, y aquél Tales, y el que está a su lado Pítaco y los demás. En total son siete, según estás viendo.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ἄλυποι, ὦ Αἰακέ, οὗτοι μόνοι καὶ φαιδροὶ τῶν ἄλλων· ὁ δὲ σποδοῦ ἀνάπλεως καθάπερ ἐγκρυφίας ἄρτος, ὁ ταῖς φλυκταίναις ἐξηνθηκώς, τίς ἐστιν;

MENIPO. — Esos, taco, son los únicos que no están tristes sino radiantes. Y el que está lleno de ceniza como pan cocido en ascuas, el que está todo cubierto de llagas, ¿quién es?

ΑΙΑΚΟΣ Ἐμπεδοκλῆς, ὦ Μένιππε, ἡμίεφθος ἀπὸ τῆς Αἴτνης παρών.

ÉACO. — Empédocles, Menipo, medio chamuscado llegado del Etna.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ὦ χαλκόπου βέλτιστε, τί

MENIPO. — Buen hombre de la sandalia de

---

[21] Pitágoras de Samos con sus teorías similares a las de la reencarnación o transmigración de las almas es blanco predilecto de los ataques de Luciano. Véanse aquí en pocas líneas tres botones de muestra: se le llama Euforbo o incluso Apolo, en alusión a otras vidas suyas de antaño; se alude a la leyenda que le hacía tener un muslo de oro y se ridiculiza la prohibición pitagórica de comer habas que bien podrían ser, a entender de ellos,... las cabezas de los propios antepasados.

παθὼν σεαυτὸν εἰς τοὺς κρατῆρας ἐνέβαλες;

ΕΜΠΕΔΟΚΛΗΣ Μελαγχολία τις, ὦ Μένιππε.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οὐ μὰ Δί' ἀλλὰ κενοδοξία καὶ τῦφος καὶ πολλὴ κόρυζα, ταῦτά σε ἀπηνθράκωσεν αὐταῖς κρηπῖσιν οὐκ ἀνάξιον ὄντα· πλὴν οὐδέν σε ὤνησεν τὸ σόφισμα· ἐφωράθης γὰρ τεθνεώς. ὁ Σωκράτης δέ, ὦ Αἰακέ, ποῦ ποτε ἄρα ἐστίν;

ΑΙΑΚΟΣ Μετὰ Νέστορος καὶ Παλαμήδους ἐκεῖνος ληρεῖ τὰ πολλά.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ὅμως ἐβουλόμην ἰδεῖν αὐτόν, εἴ που ἐνθάδε ἐστίν.

ΑΙΑΚΟΣ Ὁρᾷς τὸν φαλακρόν;

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ἅπαντες φαλακροί εἰσιν· ὥστε πάντων ἂν εἴη τοῦτο τὸ γνώρισμα.

ΑΙΑΚΟΣ Τὸν σιμὸν λέγω.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Καὶ τοῦτο ὅμοιον· σιμοὶ γὰρ ἅπαντες.

ΣΩΚΡΑΤΗΣ <5> Ἐμὲ ζητεῖς, ὦ Μένιππε;

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Καὶ μάλα, ὦ Σώκρατες.

ΣΩΚΡΑΤΗΣ Τί τὰ ἐν Ἀθήναις;

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Πολλοὶ τῶν νέων φιλοσοφεῖν λέγουσι, καὶ τά γε σχήματα αὐτὰ καὶ τὰ βαδίσματα εἰ θεάσαιτό τις, ἄκροι φιλόσοφοι.

ΣΩΚΡΑΤΗΣ Μάλα πολλοὺς ἑώρακα.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ἀλλὰ ἑώρακας, οἶμαι, οἷος ἧκε παρὰ σοὶ Ἀρίστιππος ἢ Πλάτων αὐτός, ὁ μὲν ἀποπνέων μύρον, ὁ δὲ τοὺς ἐν Σικελίᾳ τυράννους θεραπεύειν ἐκμαθών.

ΣΩΚΡΑΤΗΣ Περὶ ἐμοῦ δὲ τί φρονοῦσιν;

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Εὐδαίμων, ὦ Σώκρατες, ἄνθρωπος εἶ τά γε τοιαῦτα. πάντες γοῦν

bronce, ¿qué te pasó para arrojarte a los cráteres?[22]

EMPÉDOCLES. — Un ataque, Menipo, de «melancolía».

MENIPO. — De eso nada, por Zeus; más bien te carbonizaron ambición, soberbia y enorme estupidez, con las sandalias puestas, y bien merecido que te lo tenías. Y además tus tejemanejes de poco te sirvieron pues se vio que habías muerto. Por cierto, Éaco, ¿dónde está Sócrates?

ÉACO. — Es aquel que no para de charlar, detrás de Néstor y de Palamedes.

MENIPO. — No obstante me gustaría verle si es que está ahí.

ÉACO. — ¿Ves al calvo?

MENIPO. — Están todos calvos; de modo que esa es una señal para reconocerlo igual para todos.

ÉACO. — El chato, te digo.

MENIPO. — Estamos en las mismas; todos son chatos[23].

5 SÓCRATES. — ¿Me buscas a mí, Menipo?

MENIPO. — Claro que sí, Sócrates.

SÓCRATES. — ¿Cómo van las cosas en Atenas?

MENIPO. — Muchos de los jóvenes dicen dedicarse a la filosofía y desde luego si alguien se fijara en su porte y sus andares, pensaría que se trata de filósofos de talla.

SÓCRATES. — Yo he visto a muchos.

MENIPO. — Y has visto, creo, qué pintas tenían al acudir aquí a tu vera, Aristipo, y el propio Platón; el primero apestando a mirra y el otro con la lección de adular a los tiranos de Sicilia bien aprendida.

SÓCRATES. — ¿Y de mí qué piensan?

MENIPO. — Por lo que a ese punto respecta, eres un individuo afortunado; al menos

[22] Curioso suicidio el de Empédocles arrojándose al cráter del Etna en Sicilia en un ataque de «bilis negra», literalmente «melancolía». Según la versión de DIÓGENES LAERCIO, VIII 69, el Etna en una erupción había despedido una de las sandalias de bronce que llevaba el filósofo de Agrigento.

[23] Recuérdese el famoso retrato trazado por Alcibíades de Sócrates comparándolo física y hasta psicológicamente al sátiro Marsias, chato y un tanto calvo.

σε θαυμάσιον οἴονται ἄνδρα γεγενῆσθαι καὶ πάντα ἐγνωκέναι καὶ ταῦταοἶμαι γὰρ τἀληθῆ λέγεινοὐδὲν εἰδότα.

todos creen que has sido un hombre digno de admiración y que lo sabías todo —hay que ser sinceros— a pesar de no saber nada.

ΣΩΚΡΑΤΗΣ Καὶ αὐτὸς ἔφασκον ταῦτα πρὸς αὐτούς, οἱ δὲ εἰρωνείαν τὸ πρᾶγμα ᾤοντο εἶναι.

SÓCRATES. — Eso solía yo decirles también, pero creían que se trataba de una «ironía».

ΜΕΝΙΠΠΟΣ <6> Τίνες δέ εἰσιν οὗτοι οἱ περὶ σέ;

6 MENIPO. — ¿Y quiénes son los que están a tu alrededor?

ΣΩΚΡΑΤΗΣ Χαρμίδης, ὦ Μένιππε, καὶ Φαῖδρος καὶ ὁ τοῦ Κλεινίου.

SÓCRATES. — Cármides, Menipo, y Fedro y el hijo de Clinias[24].

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Εὖ γε, ὦ Σώκρατες, ὅτι κἀνταῦθα μέτει τὴν σεαυτοῦ τέχνην καὶ οὐκ ὀλιγωρεῖς τῶν καλῶν.

MENIPO. — Estupendo, Sócrates, porque aquí también sigues practicando tu oficio por excelencia y no menosprecias a los tipos guapos.

ΣΩΚΡΑΤΗΣ Τί γὰρ ἂν ἥδιον ἄλλο πράττοιμι; ἀλλὰ πλησίον ἡμῶν κατάκεισο, εἰ δοκεῖ.

SÓCRATES. — ¿Y qué otras cosas podría hacer? Túmbate aquí cerca de nosotros, si te apetece.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Μὰ Δί', ἐπεὶ παρὰ τὸν Κροῖσον καὶ τὸν Σαρδανάπαλλον ἄπειμι πλησίον οἰκήσων αὐτῶν· ἔοικα γοῦν οὐκ ὀλίγα γελάσεσθαι οἰμωζόντων ἀκούων.

MENIPO. — No, por Zeus, que me voy a ir donde Creso y Sardanápalo a fijar mi residencia a su vera, porque tengo la impresión de que me voy a reír un poco oyendo sus lamentos.

ΑΙΑΚΟΣ Κἀγὼ ἤδη ἄπειμι, μὴ καί τις ἡμᾶς νεκρὸς λάθῃ διαφυγών. τὰ πολλὰ δ' εἰσαῦθις ὄψει, ὦ Μένιππε.

ÉACO. — Yo me voy ya también, no sea que se nos escape algún muerto sin darnos cuenta. Más adelante verás lo mucho que aún te falta por ver, Menipo.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ἄπιθι· καὶ ταυτὶ γὰρ ἱκανά, ὦ Αἰακέ.

MENIPO. — Vete, Éaco, que con eso ya he visto bastante.

[24] Alcibíades, famoso estadista ateniense, amigo íntimo de Sócrates en mayor medida si cabe que Fedro y Cármides, que dan título a sendos diálogos.

7 (17)

MENIPO Y TÁNTALO
[7] ΜΕΝΙΠΠΟΥ ΚΑΙ ΤΑΝΤΑΛΟΥ

<1> ΜΕΝΙΠΠΟΣ Τί κλάεις, ὦ Τάνταλε; ἢ τί σεαυτὸν ὀδύρῃ ἐπὶ τῇ λίμνῃ ἑστώς;

ΤΑΝΤΑΛΟΣ Ὅτι, ὦ Μένιππε, ἀπόλωλα ὑπὸ τοῦ δίψους.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οὕτως ἀργὸς εἶ, ὡς μὴ ἐπικύψας πιεῖν ἢ καὶ νὴ Δί' ἀρυσάμενος κοίλῃ τῇ χειρί;

ΤΑΝΤΑΛΟΣ Οὐδὲν ὄφελος, εἰ ἐπικύψαιμι· φεύγει γὰρ τὸ ὕδωρ, ἐπειδὰν προσιόντα αἴσθηταί με· ἢν δέ ποτε καὶ ἀρύσωμαι καὶ προσενέγκω τῷ στόματι, οὐ φθάνω βρέξας ἄκρον τὸ χεῖλος, καὶ διὰ τῶν δακτύλων διαρρυὲν οὐκ οἶδ' ὅπως αὖθις ἀπολείπει ξηρὰν τὴν χεῖρά μοι.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Τεράστιόν τι πάσχεις, ὦ Τάνταλε. ἀτὰρ εἰπέ μοι, τί δαὶ καὶ δέῃ τοῦ πιεῖν; οὐ γὰρ σῶμα ἔχεις, ἀλλ' ἐκεῖνο μὲν ἐν Λυδίᾳ που τέθαπται, ὅπερ καὶ πεινῆν καὶ διψῆν ἐδύνατο, σὺ δὲ ἡ ψυχὴ πῶς ἂν ἔτι ἢ διψῴης ἢ πίοις;

ΤΑΝΤΑΛΟΣ Τοῦτ' αὐτὸ ἡ κόλασίς ἐστι, τὸ διψῆν τὴν ψυχὴν ὡς σῶμα οὖσαν.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ <2> Ἀλλὰ τοῦτο μὲν οὕτως πιστεύσομεν, ἐπεὶ φὴς κολάζεσθαι τῷ δίψει. τί δ' οὖν σοι τὸ δεινὸν ἔσται; ἢ δέδιας μὴ ἐνδείᾳ τοῦ ποτοῦ ἀποθάνῃς; οὐχ ὁρῶ γὰρ ἄλλον ᾅδην μετὰ τοῦτον ἢ θάνατον ἐντεῦθεν εἰς ἕτερον τόπον.

ΤΑΝΤΑΛΟΣ Ὀρθῶς μὲν λέγεις· καὶ τοῦτο δ' οὖν μέρος τῆς καταδίκης, τὸ

1 MENIPO. — ¿Por qué lloras, Tántalo?[25] ¿Por qué te lamentas de tu propia suerte ahí plantado a la orilla de la laguna?

TÁNTALO. — Porque estoy muerto de sed, Menipo.

MENIPO. — ¿Y eres tan vago que no te agachas a beber o por lo menos, por Zeus, a coger agua en el cuenco de la mano?

TÁNTALO. — De nada me serviría aunque me agachara, pues pasa de largo el agua en cuanto nota que me acerco. Y si alguna vez logro sacarla y me la acerco a la boca, no alcanzo a mojar la punta de los labios, y deslizándose por mis dedos, no sé cómo, me deja otra vez la mano seca.

MENIPO. — Es prodigioso lo que te pasa, Tántalo. Pero dime, ¿qué falta te hace beber? Porque no tienes cuerpo, que está enterrado en algún lugar de Lidia, y es el que precisamente podría tener hambre y sed, y en cambio tú, el alma, ¿cómo podrías aún tener sed o beber?

TÁNTALO. — En eso radica el castigo, en que mi alma tenga sed como si fuera cuerpo.

2 MENIPO. — Vamos a dar crédito a esta versión puesto que afirmas que tu castigo consiste en tener sed. Y bien, ¿qué puede haber de terrible en ello para ti? ¿O es que temes morir por falta de bebida? Pues yo no veo otro Hades después de éste ni otra muerte que te mueva de aquí a otro lugar.

TÁNTALO. — Llevas razón, pero eso es precisamente una parte de la condena, el

[25] El propio diálogo da cuenta del suplicio de Tántalo al igual que hace Homero por boca de Ulises en *Odisea* XI 582-92; castigo desmedido por no haberle entregado a Hermes el perro de oro que guardaba a Zeus niño en la cueva del Ida en Creta, que le había sido entregado a Tántalo por Pandáreo.

ἐπιθυμεῖν πιεῖν μηδὲν δεόμενον.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ληρεῖς, ὦ Τάνταλε, καὶ ὡς ἀληθῶς ποτοῦ δεῖσθαι δοκεῖς, ἀκράτου γε ἐλλεβόρου νὴ Δία, ὅστις τοὐναντίον τοῖς ὑπὸ τῶν λυττώντων κυνῶν δεδηγμένοις πέπονθας οὐ τὸ ὕδωρ ἀλλὰ τὴν δίψαν πεφοβημένος.

ΤΑΝΤΑΛΟΣ Οὐδὲ τὸν ἐλλέβορον, ὦ Μένιππε, ἀναίνομαι πιεῖν, γένοιτό μοι μόνον.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Θάρρει, ὦ Τάνταλε, ὡς οὔτε σὺ οὔτε ἄλλος πίεται τῶν νεκρῶν· ἀδύνατον γάρ· καίτοι οὐ πάντες ὥσπερ σὺ ἐκ καταδίκης διψῶσι τοῦ ὕδατος αὐτοὺς οὐχ ὑπομένοντος.

tener ganas de beber sin tener ninguna necesidad de ello.

MENIPO. — Desvarías, Tántalo, y de verdad la bebida que pareces necesitar es eléboro puro[26], por Zeus, tú que eres víctima de lo contrario que sucede a quienes reciben mordiscos de perros rabiosos; tu «fobia» no es al agua sino a la sed.

TÁNTALO. — Ni siquiera me niego, Menipo, a beber el eléboro y ojalá lo tuviera.

MENIPO. — Ánimo, Tántalo, que ni tú ni ningún otro muerto beberá, pues es imposible; ahora que no todos tienen por condena como tú sed de un agua que no les espera.

[26] Sobre el eléboro ya se ha comentado en múltiples notas a las obras de Luciano que se trata de una planta con la que se hacen infusiones para combatir los ataques de nervios y, según algunos estudiosos, ciertos síntomas de locura.

8 (26)

MENIPO Y QUIRÓN
[8] ΜΕΝΙΠΠΟΥ ΚΑΙ ΧΕΙΡΩΝΟΣ

<1> ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ἤκουσα, ὦ Χείρων, ὡς θεὸς ὢν ἐπεθύμησας ἀποθανεῖν.
ΧΕΙΡΩΝ Ἀληθῆ ταῦτα ἤκουσας, ὦ Μένιππε, καὶ τέθνηκα, ὡς ὁρᾷς, ἀθάνατος εἶναι δυνάμενος.
ΜΕΝΙΠΠΟΣ Τίς δαί σε ἔρως τοῦ θανάτου ἔσχεν, ἀνεράστου τοῖς πολλοῖς χρήματος;
ΧΕΙΡΩΝ Ἐρῶ πρὸς σὲ οὐκ ἀσύνετον ὄντα. οὐκ ἦν ἔτι ἡδὺ ἀπολαύειν τῆς ἀθανασίας.
ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οὐχ ἡδὺ ἦν ζῶντα ὁρᾶν τὸ φῶς;
ΧΕΙΡΩΝ Οὔκ, ὦ Μένιππε· τὸ γὰρ ἡδὺ ἔγωγε ποικίλον τι καὶ οὐχ ἁπλοῦν ἡγοῦμαι εἶναι. ἐγὼ δὲ ἔζων ἀεὶ καὶ ἀπέλαυον τῶν ὁμοίων, ἡλίου, φωτός, τροφῆς, αἱ ὧραι δὲ αἱ αὐταὶ καὶ τὰ γινόμενα ἅπαντα ἑξῆς ἕκαστον, ὥσπερ ἀκολουθοῦντα θάτερον θατέρῳ· ἐνεπλήσθην οὖν αὐτῶν· οὐ γὰρ ἐν τῷ αὐτῷ ἀεὶ, ἀλλὰ καὶ ἐν τῷ μὴ μετασχεῖν ὅλως τὸ τερπνὸν ἦν.
ΜΕΝΙΠΠΟΣ Εὖ λέγεις, ὦ Χείρων. τὰ ἐν ᾅδου δὲ πῶς φέρεις, ἀφ' οὗ προελόμενος αὐτὰ ἥκεις;
ΧΕΙΡΩΝ <2> Οὐκ ἀηδῶς, ὦ Μένιππε· ἡ γὰρ ἰσοτιμία πάνυ δημοτικὴ καὶ τὸ πρᾶγμα οὐδὲν ἔχει τὸ διάφορον ἐν φωτὶ εἶναι ἢ ἐν σκότῳ· ἄλλως τε οὔτε διψῆν ὥσπερ ἄνω οὔτε πεινῆν δεῖ, ἀλλ'

1 MENIPO. — Oí, Quirón[27], que pese a ser una divinidad deseaste vivamente la muerte.
QUIRÓN. — Pues oíste bien, Menipo. Y he muerto, según ves, pudiendo ser inmortal.
MENIPO. — Vaya, vaya, ¿cómo es que hizo presa en ti ese afán de morir, que es precisamente la cosa que menos ama la mayoría de la gente?
QUIRÓN. — Te lo voy a decir, pues no eres persona que carezca de inteligencia. Ya no me era grato disfrutar de la inmortalidad.
MENIPO. — ¿No te resultaba grato vivir y ver la luz?
QUIRÓN. — No, Menipo. Yo pienso que el placer radica en la variedad y en la complejidad. Yo en cambio, vivía disfrutando constantemente de cosas semejantes; el sol, la luz, la comida; las estaciones siempre las mismas; todos y cada uno de los acontecimientos se iban desarrollando ordenadamente como si se sucedieran uno a otro. Así que me harté de todo ello; la diversión radica no en estar haciendo siempre lo mismo sino en experimentar otras cosas.
MENIPO. — Llevas razón, Quirón. Y ¿cómo llevas la vida en el Hades, desde que por tu propia iniciativa llegaste aquí?
2 QUIRÓN. — No diré que no lo paso bien, Menipo; igualdad de derechos, plenamente democrática, y realmente no hay ninguna diferente entre estar en la luz o en la tiniebla. Es más, no hay ni que tener sed ni hambre;

[27] Quirón pasa por ser el centauro más sensato y más culto. Nacido inmortal vivía en los hoy todavía incomparables bosques del monte Pelión en Tesalia. Herido involuntariamente por una flecha de Heracles, prefirió el descanso de la muerte al privilegio de la inmortalidad; la razón aducida aquí por él, «cansancio vital», vida monótona, no se ajusta exactamente a los datos de los relatos míticos.

ἀνεπιδεεῖς τούτων ἁπάντων ἐσμέν.

por el contrario estamos liberados de todas esas necesidades.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ὅρα, ὦ Χείρων, μὴ περιπίπτῃς σεαυτῷ καὶ ἐς τὸ αὐτό σοι ὁ λόγος περιστῇ.

MENIPO. — Fíjate, Quirón, no vayas a dar un traspiés y vaya a dar tu argumento al mismo punto.

ΧΕΙΡΩΝ Πῶς τοῦτο φῄς;

QUIRÓN. — ¿Cómo dices eso?

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ὅτι εἰ τῶν ἐν τῷ βίῳ τὸ ὅμοιον ἀεὶ καὶ ταὐτὸν ἐγένετό σοι προσκορές, καὶ τἀνταῦθα ὅμοια ὄντα προσκορῆ ὁμοίως ἂν γένοιτο, καὶ δεήσει μεταβολήν σε ζητεῖν τινα καὶ ἐντεῦθεν εἰς ἄλλον βίον, ὅπερ οἶμαι ἀδύνατον.

MENIPO. — Quiero decir que si la permanente similitud de las cosas de la vida y su constante repetición te resultaron un aburrimiento, las de aquí, que son iguales, podrían resultarte un aburrimiento exactamente igual. Y tendrás entonces que buscar un cierto cambio desde aquí a otra vida, lo cual, creo yo, es imposible.

ΧΕΙΡΩΝ Τί οὖν ἂν πάθοι τις, ὦ Μένιππε;

QUIRÓN. — ¿Qué podría entonces hacer, Menipo?

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ὅπερ, οἶμαι, φασί, συνετὸν ὄντα ἀρέσκεσθαι καὶ ἀγαπᾶν τοῖς παροῦσι καὶ μηδὲν αὐτῶν ἀφόρητον οἴεσθαι.

MENIPO. — Lo que debe hacer, en mi opinión, quien es inteligente es conformarse con todo y darse por satisfecho con lo que tiene, y no pensar que hay nada que no pueda soportarse.

9 (28)

MENIPO Y TIRESIAS
[9] ΜΕΝΙΠΠΟΥ ΚΑΙ ΤΕΙΡΕΣΙΟΥ

<1> ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ὦ Τειρεσία, εἰ μὲν καὶ τυφλὸς εἶ, οὐκέτι διαγνῶναι ῥᾴδιον. ἅπασι γὰρ ἡμῖν ὁμοῖα τὰ ὄμματα, κενά, μόνον δὲ αἱ χῶραι αὐτῶν· τὰ δ' ἄλλα οὐκέτ' ἂν εἰπεῖν ἔχοις, τίς ὁ Φινεὺς ἦν ἢ τίς ὁ Λυγκεύς. ὅτι μέντοι μάντις ἦσθα καὶ ὅτι ἀμφότερα ἐγένου μόνος καὶ ἄρρην καὶ γυνή, τῶν ποιητῶν ἀκούσας οἶδα. πρὸς τῶν θεῶν τοιγαροῦν εἰπέ μοι, ὁποτέρου ἡδίονος ἐπειράθης τῶν βίων, ὁπότε ἀνὴρ ἦσθα, ἢ ὁ γυναικεῖος ἀμείνων ἦν;

1 MENIPO. — Ya no se puede llegar a saber con facilidad, Tiresias[28], si aún estás ciego, pues todos nosotros tenemos iguales los ojos, vacíos, y sólo nos quedan las cuencas. Por lo demás, no podría uno decir ya quién es Fineo o quién Linceo[29]. Sin embargo, que eras adivino y que fuiste tú solo ambas cosas, varón y mujer, lo sé por haberlo oído de boca de los poetas. Así que, por los dioses, dime cuál de las dos vidas que experimentaste fue más placentera, ¿la masculina o era mejor la femenina?

ΤΕΙΡΕΣΙΑΣ Παρὰ πολύ, ὦ Μένιππε, ὁ γυναικεῖος· ἀπραγμονέστερος γάρ. καὶ δεσπόζουσι τῶν ἀνδρῶν αἱ γυναῖκες, καὶ οὔτε πολεμεῖν ἀνάγκη αὐταῖς οὔτε παρ' ἔπαλξιν ἑστάναι οὔτ' ἐν ἐκκλησίᾳ διαφέρεσθαι οὔτ' ἐν δικαστηρίοις ἐξετάζεσθαι.

TIRESIAS. — Con mucha diferencia, Menipo, la femenina, es mucho menos complicada; mandan sobre los hombres las mujeres y no tienen obligación de ir a la guerra ni de estar a pie firme junto a las trincheras ni de discrepar en las asambleas ni de ser interrogadas en los tribunales.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ <2> Οὐ γὰρ ἀκήκοας, ὦ Τειρεσία, τῆς Εὐριπίδου Μηδείας, οἷα εἶπεν οἰκτείρουσα τὸ γυναικεῖον, ὡς ἀθλίας οὔσας καὶ ἀφόρητόν τινα τὸν ἐκ τῶν ὠδίνων πόνον ὑφισταμένας; ἀτὰρ εἰπέ μοι, ὑπέμνησε γάρ με τὰ τῆς Μηδείας ἰαμβεῖακαὶ ἔτεκές ποτε, ὁπότε γυνὴ ἦσθα, ἢ στεῖρα καὶ ἄγονος

2 MENIPO. — ¿No has oído, Tiresias, a la Medea de Eurípides lamentar en su recitado la condición femenina diciendo qué desgraciadas son y cómo aguantan el insoportable dolor de los partos?[30] Pero dime —que me han refrescado la memoria los yambos de la Medea— ¿pariste en alguna ocasión cuando eras mujer o

---

[28] Los poetas no muestran tanta unanimidad con respecto a Tiresias como cree Menipo. Todos coinciden, sí, en su ceguera pero la atribuyen a causas diferentes. Según unos, le cegó Atenea, que habría sido vista por él desnuda. Según otros, el agente de la ceguera fue la diosa Hera irritada porque el adivino que había sido hombre y mujer, luego de haber separado a dos serpientes mientras copulaban —o matado a la hembra, según las versiones—, reveló ante la diosa que la mujer experimenta en el acto sexual nueve veces más de satisfacción que el hombre. En este diálogo y en otro orden de cosas también se inclina por la vida de la mujer.

[29] Dos ejemplos por antonomasia de ciego: Fineo, privado de la vista por haber ordenado sacarles los ojos a sus hijos; y un vidente de proverbial perspicacia: Linceo, que guiaba a los Argonautas, pues era capaz de ver a través de una tabla.

[30] Alusión al famoso parlamento de *Medea* 230 y sigs., haciendo toda una valoración negativa del hecho de ser mujer.

διετέλεσας ἐν ἐκείνῳ τῷ βίῳ;

cubriste estéril y sin descendencia aquella faceta de tu vida?

ΤΕΙΡΕΣΙΑΣ Τί τοῦτο, Μένιππε, ἐρωτᾷς;

TIRESIAS. — ¿A cuento de qué me haces esa pregunta, Menipo?

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οὐδὲν χαλεπόν, ὦ Τειρεσία· πλὴν ἀπόκριναι, εἴ σοι ῥᾴδιον.

MENIPO. — No es nada difícil, Tiresias; así que responde si no te resulta molesto.

ΤΕΙΡΕΣΙΑΣ Οὐ στεῖρα μὲν ἤμην, οὐκ ἔτεκον δ' ὅλως.

TIRESIAS. — Pues no era estéril; sin embargo, no tuve descendencia.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ἱκανὸν τοῦτο· εἰ γὰρ καὶ μήτραν εἶχες, ἐβουλόμην εἰδέναι.

MENIPO. — Me doy por satisfecho; también quería saber si tenías matriz.

ΤΕΙΡΕΣΙΑΣ Εἶχον δηλαδή.

TIRESIAS. — Naturalmente que la tenía.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Χρόνῳ δέ σοι ἡ μήτρα ἠφανίσθη καὶ τὸ χωρίον τὸ γυναικεῖον ἀπεφράγη καὶ οἱ μαστοὶ ἀπεστάθησαν καὶ τὸ ἀνδρεῖον ἀνέφυ καὶ πώγωνα ἐξήνεγκας, ἢ αὐτίκα ἐκ γυναικὸς ἀνὴρ ἀνεφάνης;

MENIPO. — ¿Con el tiempo, entonces, se te desvaneció la matriz y se te obstruyó la parte femenina y se te aplastaron las tetas y te brotó el miembro viril y echaste barba o en un santiamén tu aspecto externo cambió de mujer a hombre?

ΤΕΙΡΕΣΙΑΣ Οὐχ ὁρῶ τί σοι βούλεται τὸ ἐρώτημα· δοκεῖς δ' οὖν μοι ἀπιστεῖν, εἰ τοῦθ' οὕτως ἐγένετο.

TIRESIAS. — No veo qué pretende tu pregunta, mas cuando menos me da la impresión de que no confías en que estos hechos se hayan producido así.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οὐ χρὴ γὰρ ἀπιστεῖν, ὦ Τειρεσία, τοῖς τοιούτοις, ἀλλὰ καθάπερ τινὰ βλᾶκα μὴ ἐξετάζοντα, εἴτε δυνατά ἐστιν εἴτε καὶ μή, παραδέχεσθαι;

MENIPO. — ¿Es que no se debe desconfiar, Tiresias, de hechos semejantes, sino como un lelo cualquiera aceptarlos sin pararse a examinar sin son posibles o no?

ΤΕΙΡΕΣΙΑΣ <3> Σὺ οὖν οὐδὲ τὰ ἄλλα πιστεύεις οὕτω γενέσθαι, ὁπόταν ἀκούσῃς ὅτι ὄρνεα ἐκ γυναικῶν ἐγένοντό τινες ἢ δένδρα ἢ θηρία, τὴν Ἀηδόνα ἢ τὴν Δάφνην ἢ τὴν τοῦ Λυκάονος θυγατέρα;

3 TIRESIAS. — Por esa regla de tres, ¿tú tampoco darás crédito a que otros hechos se hayan producido así, como cuando oyes contar que algunas personas se han convertido de mujeres en aves o en árboles o en animales salvajes, como por ejemplo Aedón o Dafne o la hija de Licaón[31]?

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ἤν που κἀκείναις ἐντύχω, εἴσομαι ὅ τι καὶ λέγουσι. σὺ δέ, ὦ βέλτιστε, ὁπότε γυνὴ ἦσθα, καὶ ἐμαντεύου τότε ὥσπερ καὶ ὕστερον, ἢ ἅμα ἀνὴρ καὶ μάντις ἔμαθες εἶναι;

MENIPO. — Si me las topo en algún lugar podré saber lo que dicen. Pero tú, buen hombre, ¿cuando eras mujer, practicabas ya entonces tu profesión de adivino, como después o a la vez que a ser hombre aprendiste a ser adivino?

ΤΕΙΡΕΣΙΑΣ Ὁρᾷς; ἀγνοεῖς τὰ περὶ ἐμοῦ ἅπαντα, ὡς καὶ διέλυσά τινα ἔριν τῶν

TIRESIAS. — ¿Ves? Desconoces todo lo que a mí se refiere, por ejemplo, cómo zanjé una

[31] Famosas metamorfosis de ambos personajes en ruiseñor y laurel, respectivamente. Véase esos y otros ejemplos mencionados ya con más detalle en *Alcíôn.* La hija de Licaón a la que alude el texto no puede ser otra que Calisto metamorfoseada en osa según relata Ovidio, *Metamorfosis II* 478 y sigs.

θεῶν, καὶ ἡ μὲν Ἥρα ἐπήρωσέν με, ὁ δὲ Ζεὺς παρεμυθήσατο τῇ μαντικῇ τὴν συμφοράν.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ἔτι ἔχῃ, ὦ Τειρεσία, τῶν ψευσμάτων; ἀλλὰ κατὰ τοὺς μάντεις τοῦτο ποιεῖς· ἔθος γὰρ ὑμῖν μηδὲν ὑγιὲς λέγειν.

disputa entre divinidades y fui objeto de la maldición de Hera y cómo Zeus mitigó mi desgracia con el arte adivinatoria.

MENIPO. — ¿Aún te mantienes, Tiresias, en tus embustes? Claro, obras como los adivinos; la costumbre entre vosotros es no decir nada saludable.

10 (3)

MENIPO Y TROFONIO[32]
[10] ΜΕΝΙΠΠΟΥ, ΑΜΦΙΛΟΧΟΥ ΚΑΙ ΤΡΟΦΩΝΙΟΥ

<1> ΜΕΝΙΠΠΟΣ Σφὼ μέντοι, ὦ Τροφώνιε καὶ Ἀμφίλοχε, νεκροὶ ὄντες οὐκ οἶδ' ὅπως ναῶν κατηξιώθητε καὶ μάντεις δοκεῖτε, καὶ οἱ μάταιοι τῶν ἀνθρώπων θεοὺς ὑμᾶς ὑπειλήφασιν εἶναι.

MENIPO. — Pues ambos a dos, Trofonio y Anfíloco[33], que sois unos cadáveres, no sé cómo os juzgan acreedores a templos y pasáis por ser adivinos, e incluso los estúpidos de los hombres han llegado a sospechar que sois divinidades.

ΑΜΦΙΛΟΧΟΣ / ΤΡΟΦΩΝΙΟΣ Τί οὖν ἡμεῖς αἴτιοι, εἰ ὑπὸ ἀνοίας ἐκεῖνοι τοιαῦτα περὶ νεκρῶν δοξάζουσιν;

TROFONIO. — ¿Y qué culpa tenemos nosotros si los hombres por estupidez tienen tales opiniones respecto de los muertos?

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ἀλλ' οὐκ ἂν ἐδόξαζον, εἰ μὴ ζῶντες καὶ ὑμεῖς τοιαῦτα ἐτερατεύεσθε ὡς τὰ μέλλοντα προειδότες καὶ προειπεῖν δυνάμενοι τοῖς ἐρομένοις.

MENIPO. — Pero es que no las tendrían así si vosotros en vida no les abrumarais con prodigios tales como el conocer de antemano el futuro y el ser capaces de predecirlo a quienes os consultaban.

ΤΡΟΦΩΝΙΟΣ Ὦ Μένιππε, Ἀμφίλοχος μὲν οὗτος ἂν εἰδείη ὅ τι αὑτῷ ἀποκριτέον ὑπὲρ αὑτοῦ, ἐγὼ δὲ ἥρως εἰμὶ καὶ μαντεύομαι, ἤν τις κατέλθῃ παρ' ἐμέ. σὺ δὲ ἔοικας οὐκ ἐπιδεδημηκέναι Λεβαδείᾳ τὸ παράπαν· οὐ γὰρ ἂν ἠπίστεις σὺ τούτοις.

TROFONIO. — Anfíloco tal vez sepa, Menipo, lo que debe responder en su defensa. En lo que a mí respecta soy héroe y ejerzo como adivino si alguien baja a mis dominios. Tú desde luego se ve que no te has trasladado nunca a Lebadea; no prestarías tan poco crédito a estos asuntos.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ <2> Τί φῄς; εἰ μὴ εἰς Λεβάδειαν γὰρ παρέλθω καὶ ἐσταλμένος ταῖς ὀθόναις γελοίως μᾶζαν ἐν ταῖν χεροῖν ἔχων εἰσερπύσω διὰ τοῦ στομίου ταπεινοῦ ὄντος ἐς τὸ σπήλαιον, οὐκ ἂν ἠδυνάμην εἰδέναι, ὅτι νεκρὸς εἶ ὥσπερ ἡμεῖς μόνῃ τῇ γοητείᾳ διαφέρων; ἀλλὰ πρὸς τῆς μαντικῆς, τί δαὶ ὁ ἥρως ἐστίν; ἀγνοῶ γάρ.

2 MENIPO. — ¿Qué dices? ¿Que si no acudo a Lebadea y, envuelto en gasas de forma ridícula, con una torta ritual en las manos, me deslizo a rastras por la estrecha abertura, agachado, hacia el interior de la cueva, no sería capaz de saber que eres un muerto como nosotros, diferente tan sólo por tus hechizos, impostor? Pero ¡ea!, por el arte adivinatoria dime qué diablos es un héroe, que yo lo ignoro.

ΤΡΟΦΩΝΙΟΣ Ἐξ ἀνθρώπου τι καὶ θεοῦ

TROFONIO. — Una composición de

[32] Otro caso más de discrepancia a la hora de titular- el diálogo. Seguimos una vez más el criterio de Macleod que aquí desecha la lectura de ciertos manuscritos que incluyen a Anfíloco —aludido en el diálogo aunque personaje mudo— junto a Menipo y Trofonio.

[33] Anfíloco, que había heredado de su padre Anfiarao el don de la profecía, había fundado varios oráculos en las costas de Asia Menor, siendo Malo el más famoso. Trofonio tenía su oráculo en Lebadea, Beocia, al arrimo de una cueva misteriosa. Cf. LUCIANO, *Nec.* 22.

σύνθετον.
ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ὃ μήτε ἄνθρωπός ἐστιν, ὡς φής, μήτε θεός, καὶ συναμφότερόν ἐστιν; νῦν οὖν ποῦ σου τὸ θεῶν ἐκεῖνο ἡμίτομον ἀπελήλυθεν;
ΤΡΟΦΩΝΙΟΣ Χρᾷ, ὦ Μένιππε, ἐν Βοιωτίᾳ.
ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οὐκ οἶδα, ὦ Τροφώνιε, ὅ τι καὶ λέγεις· ὅτι μέντοι ὅλος εἶ νεκρὸς ἀκριβῶς ὁρῶ.

hombre y dios.
MENIPO. — ¿Quieres decir el que ni es hombre ni es dios, sino ambas cosas a la vez? ¿Pues a dónde se te ha ido la media parte divina?
TROFONIO. — Se encuentra dando oráculos, Menipo, en Beocia.
MENIPO. — No entiendo, Trofonio, lo que dices; lo único que sí veo con claridad es que eres un cadáver con todas las de la ley[34].

[34] El texto dice que «todo tú eres un cadáver», en alusión a que tanto la supuesta media parte humana como la divina han sido reducidas a cenizas y esqueleto.

11 (16)

DIÓGENES Y HERACLES
[11] ΔΙΟΓΕΝΟΥΣ ΚΑΙ ΗΡΑΚΛΕΟΥΣ

<1> ΔΙΟΓΕΝΗΣ Οὐχ Ἡρακλῆς οὗτός ἐστιν; οὐ μὲν οὖν ἄλλος, μὰ τὸν Ἡρακλέα. τὸ τόξον, τὸ ῥόπαλον, ἡ λεοντῆ, τὸ μέγεθος, ὅλος Ἡρακλῆς ἐστιν. εἶτα τέθνηκεν Διὸς υἱὸς ὤν; εἰπέ μοι, ὦ καλλίνικε, νεκρὸς εἶ; ἐγὼ γάρ σοι ἔθυον ὑπὲρ γῆς ὡς θεῷ.

1 DIÓGENES. — ¿No es ése Heracles? No puede ser otro, por Heracles; el arco, la maza, la piel de león, la estatura; Heracles al completo. ¿Y cómo es que ha muerto siendo hijo de Zeus? Dime, glorioso campeón, ¿estás muerto? Pues yo sobre la faz de la tierra te hacía sacrificios como a un dios.

ΗΡΑΚΛΗΣ Καὶ ὀρθῶς ἔθυες· αὐτὸς μὲν γὰρ ὁ Ἡρακλῆς ἐν τῷ οὐρανῷ τοῖς θεοῖς σύνεστι καὶ ἔχει καλλίσφυρον Ἥβην, ἐγὼ δὲ εἴδωλόν εἰμι αὐτοῦ.

HERACLES. — Y con razón los hacías, pues el auténtico Heracles está en el cielo en compañía de los dioses, y «tiene a Hebe de lindos tobillos»[35]. Yo soy sólo un espectro de él.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Πῶς λέγεις; εἴδωλον τοῦ θεοῦ; καὶ δυνατὸν ἐξ ἡμισείας μέν τινα θεὸν εἶναι, τεθνάναι δὲ τῷ ἡμίσει;

DIÓGENES. — ¿Cómo dices? ¿Un espectro del dios? ¿Y es posible que alguien sea una mitad dios y que la otra mitad haya muerto?

ΗΡΑΚΛΗΣ Ναί· οὐ γὰρ ἐκεῖνος τέθνηκεν, ἀλλ' ἐγὼ ἡ εἰκὼν αὐτοῦ.

HERACLES. — Sí, pues no es aquel el que ha muerto, sino yo, su espectro.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ <2> Μανθάνω· ἄντανδρόν σε τῷ Πλούτωνι παραδέδωκεν ἀνθ' ἑαυτοῦ, καὶ σὺ νῦν ἀντ' ἐκείνου νεκρὸς εἶ.

2 DIÓGENES. — Comprendo. Te entregó a Plutón como sustituto de sí mismo y ahora tú estás muerto en sustitución de él.

ΗΡΑΚΛΗΣ Τοιοῦτό τι.

HERACLES. — Así es.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Πῶς οὖν ἀκριβὴς ὢν ὁ Αἰακὸς οὐ διέγνω σε μὴ ὄντα ἐκεῖνον, ἀλλὰ παρεδέξατο ὑποβολιμαῖον Ἡρακλέα παρόντα;

DIÓGENES. — ¿Y cómo es que Éaco con lo minucioso que es no se percató de que tú no eras aquél, sino que aceptó al Heracles postizo allí presente?

ΗΡΑΚΛΗΣ Ὅτι ἐῴκειν ἀκριβῶς.

HERACLES. — Porque tenía un parecido extraordinario.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Ἀληθῆ λέγεις· ἀκριβῶς γάρ, ὥστε αὐτὸς ἐκεῖνος εἶναι. ὅρα γοῦν μὴ τὸ ἐναντίον ἐστὶ καὶ σὺ μὲν εἶ ὁ Ἡρακλῆς, τὸ δὲ εἴδωλον γεγάμηκεν τὴν Ἥβην παρὰ τοῖς θεοῖς.

DIÓGENES. — Llevas razón; tan extraordinario que tú eres él. Pero fíjate no vaya a ser al revés; que tú seas Heracles de verdad y el espectro sea el que haya contraído matrimonio con Hebe en los dominios de los dioses.

ΗΡΑΚΛΗΣ <3> Θρασὺς εἶ καὶ λάλος, καὶ

3 HERACLES. — Eres un osado y un

---

[35] No debía estar mal atendido Heracles que pudo gozar de la compañía de Hebe, esto es, la Juventud, a la que tomó por esposa luego de ser contado en el Olimpo entre la nómina de las divinidades.

εἰ μὴ παύσῃ σκώπτων εἰς ἐμέ, εἴσῃ αὐτίκα οἵου θεοῦ εἴδωλόν εἰμι.

charlatán, y si no dejas de tomarme el pelo pronto vas a saber de qué divinidad soy espectro.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Τὸ μὲν τόξον γυμνὸν καὶ πρόχειρον· ἐγὼ δὲ τί ἂν ἔτι φοβοίμην σε ἅπαξ τεθνεώς; ἀτὰρ εἰπέ μοι πρὸς τοῦ σοῦ Ἡρακλέους, ὁπότε ἐκεῖνος ἔζη, συνῆς αὐτῷ καὶ τότε εἴδωλον ὤν; ἢ εἷς μὲν ἦτε παρὰ τὸν βίον, ἐπεὶ δὲ ἀπεθάνετε, διαιρεθέντες ὁ μὲν εἰς θεοὺς ἀπέπτατο, σὺ δὲ τὸ εἴδωλον, ὥσπερ εἰκὸς ἦν, εἰς ᾅδου πάρει;

DIÓGENES. — El arco desenfundado y a tiro, pero ¿qué miedo podría tenerte yo que estoy muerto? Pero dime, por tu Heracles, ¿cuando él vivía, estabas tú con él y eras ya entonces su espectro? ¿O erais uno solo en vida y luego de morir os separasteis y el uno fue volando a la mansión de los dioses, mientras tú, el espectro, como era de esperar, acudiste al Hades?

ΗΡΑΚΛΗΣ Ἐχρῆν μὲν μηδὲ ἀποκρίνεσθαι πρὸς ἄνδρα ἐξεπίτηδες ἐρεσχηλοῦντα· ὅμως δ' οὖν καὶ τοῦτο ἄκουσον· ὁπόσον μὲν γὰρ Ἀμφιτρύωνος ἐν τῷ Ἡρακλεῖ ἦν, τοῦτο τέθνηκεν καί εἰμι ἐγὼ ἐκεῖνο πᾶν, ὃ δὲ ἦν τοῦ Διός, ἐν οὐρανῷ σύνεστι τοῖς θεοῖς.

HERACLES.___ Ni tan siquiera debería contestar a un individuo que se dedica a tomar el pelo de forma tan impertinente. Sin embargo, oye esto, cuanto de Anfitrión había en Heracles ha muerto, y soy yo precisamente, y cuanto de Zeus había en él se halla en el cielo en compañía de los dioses.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ <4> Σαφῶς νῦν μανθάνω· δύο γὰρ φῂς ἔτεκεν ἡ Ἀλκμήνη κατὰ τὸ αὐτὸ Ἡρακλέας, τὸν μὲν ὑπ' Ἀμφιτρύωνι, τὸν δὲ παρὰ τοῦ Διός, ὥστε ἐλελήθειτε δίδυμοι ὄντες ὁμομήτριοι.

4 DIÓGENES. — Ahora sí que está medianamente claro; dices que Alcmena engendró a la vez a dos Heracles; uno de Anfitrión y otro de Zeus[36]; de modo que pasó inadvertido que erais hermanos gemelos.

ΗΡΑΚΛΗΣ Οὔκ, ὦ μάταιε· ὁ γὰρ αὐτὸς ἄμφω ἦμεν.

HERACLES. — No, imbécil; ambos éramos el mismo.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Οὐκ ἔστι μαθεῖν τοῦτο ῥᾴδιον, συνθέτους δύο ὄντας Ἡρακλέας, ἐκτὸς εἰ μὴ ὥσπερ ἱπποκένταυρός τις ἦτε εἰς ἓν συμπεφυκότες ἄνθρωπός τε καὶ θεός.

DIÓGENES. — Eso ya no es tan fácil de entender, que seáis dos Heracles «compuestos», salvo que seáis como una especie de hipocentauro, fusionados en uno hombre y dios.

ΗΡΑΚΛΗΣ Οὐ γὰρ καὶ πάντες οὕτως σοι δοκοῦσι συγκεῖσθαι ἐκ δυεῖν, ψυχῆς καὶ σώματος; ὥστε τί τὸ κωλῦόν ἐστι τὴν μὲν ψυχὴν ἐν οὐρανῷ εἶναι, ἥπερ ἦν ἐκ Διός, τὸ δὲ θνητὸν ἐμὲ παρὰ τοῖς νεκροῖς;

HERACLES. — ¿Es que tú no opinas que todos constan de dos elementos, cuerpo y alma? ¿Qué impedimento hay entonces para que el alma, la que procedía precisamente de Zeus, esté en el cielo, en tanto que yo, elemento mortal, me halle entre los muertos?

---

[36] Diógenes está tomándole el pelo al mismísimo Heracles hasta límites insospechados, nada menos que poniendo en solfa los pañales de su cuna. En efecto, Heracles era hijo de dos mortales, Anfitrión y Alcmena, aunque su verdadero padre era, al parecer, Zeus quien, tomando la forma del propio Anfitrión, lo suplantó cuando se hallaba al frente de una expedición militar.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ <5> Ἀλλ', ὦ βέλτιστε Ἀμφιτρυωνιάδη, καλῶς ἂν ταῦτα ἔλεγες, εἰ σῶμα ἦσθα, νῦν δὲ ἀσώματον εἴδωλον εἶ· ὥστε κινδυνεύεις τριπλοῦν ἤδη ποιῆσαι τὸν Ἡρακλέα.

ΗΡΑΚΛΗΣ Πῶς τριπλοῦν;

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Ὧδέ πως· εἰ γὰρ ὁ μέν τις ἐν οὐρανῷ, ὁ δὲ παρ' ἡμῖν σὺ τὸ εἴδωλον, τὸ δὲ σῶμα ἐν Οἴτῃ κόνις ἤδη γενόμενον, τρία ταῦτα ἤδη γεγένηται· καὶ σκόπει ὅντινα τὸν τρίτον πατέρα ἐπινοήσεις τῷ σώματι.

ΗΡΑΚΛΗΣ Θρασὺς εἶ καὶ σοφιστής· τίς δαὶ καὶ ὢν τυγχάνεις;

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Διογένους τοῦ Σινωπέως εἴδωλον, αὐτὸς δὲ οὐ μὰ Δία μετ' ἀθανάτοισι θεοῖσιν, ἀλλὰ τοῖς βελτίστοις τῶν νεκρῶν σύνεστιν Ὁμήρου καὶ τῆς τοιαύτης ψυχρολογίας καταγελῶν.

5 DIÓGENES. — Pero mi buen amigo, hijo de Anfitrión, llevarías razón si fueras un cuerpo, mas ahora eres un espectro incorpóreo, con lo que te expones a crear un Heracles triple.

HERACLES. — ¿Cómo triple?

DIÓGENES. Más o menos así; si el uno está en el cielo, y el otro está entre nosotros, es decir, tú, el espectro, y el cuerpo está en el Eta reducido a polvo, resulta que son ya tres. Y fíjate a ver qué padre vas a discurrir para ese cuerpo.

HERACLES. — Eres un osado y un sofista, ¿quién diablos eres?

DIÓGENES. — El espectro de Diógenes de Sínope y no estoy yo en persona, por Zeus, «entre los dioses inmortales», sino entre lo más granado de los muertos, y me burlo además de Homero y de tales paparruchas[37].

---

[37] Hay una reverberación de *Odisea* XI 602, en el curioso y divertido final del diálogo en boca de Diógenes.

12 (14)

FILIPO Y ALEJANDRO
[12] ΦΙΛΙΠΠΟΥ ΚΑΙ ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΥ

<1> ΦΙΛΙΠΠΟΣ Νῦν μέν, ὦ Ἀλέξανδρε, οὐκ ἂν ἔξαρνος γένοιο μὴ οὐκ ἐμὸς υἱὸς εἶναι· οὐ γὰρ ἂν τεθνήκεις Ἄμμωνός γε ὤν.

1 FILIPO. — Ahora no podrás decir que no eres hijo mío, pues si fueras de Amón[38] no habrías muerto.

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ Οὐδ' αὐτὸς ἠγνόουν, ὦ πάτερ, ὡς Φιλίππου τοῦ Ἀμύντου υἱός εἰμι, ἀλλ' ἐδεξάμην τὸ μάντευμα, χρήσιμον εἰς τὰ πράγματα εἶναι οἰόμενος.

ALEJANDRO. — Ni yo mismo ignoraba, padre, que soy hijo de Filipo el hijo de Amintas, pero acepté el oráculo porque lo estimaba útil para mis asuntos.

ΦΙΛΙΠΠΟΣ Πῶς λέγεις; χρήσιμον ἐδόκει σοι τὸ παρέχειν σεαυτὸν ἐξαπατηθησόμενον ὑπὸ τῶν προφητῶν;

FILIPO. — ¿Cómo dices? ¿Te parecía bien prestarte a ser engañado por los «profetas»?[39]

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ Οὐ τοῦτο, ἀλλ' οἱ βάρβαροι κατεπλάγησάν με καὶ οὐδεὶς ἔτι ἀνθίστατο οἰόμενοι θεῷ μάχεσθαι, ὥστε ῥᾷον ἐκράτουν αὐτῶν.

ALEJANDRO. — No es eso; antes bien, los bárbaros se espantaban a mi vista y ningún pueblo oponía resistencia en la idea de que iba a pelear contra un dios, con lo que me resultaba más sencillo derrotarlos.

ΦΙΛΙΠΠΟΣ <2> Τίνων δὲ ἐκράτησας σύ γε ἀξιομάχων ἀνδρῶν, ὃς δειλοῖς ἀεὶ συνηνέχθης τοξάρια καὶ πελτίδια καὶ γέρρα οἰσύϊνα προβεβλημένοις; Ἑλλήνων κρατεῖν ἔργον ἦν, Βοιωτῶν καὶ Φωκέων καὶ Ἀθηναίων, καὶ τὸ Ἀρκάδων ὁπλιτικὸν καὶ τὴν Θετταλὴν ἵππον καὶ τοὺς Ἠλείων ἀκοντιστὰς καὶ τὸ Μαντινέων πελταστικὸν ἢ Θρᾷκας ἢ Ἰλλυριοὺς ἢ καὶ Παίονας χειρώσασθαι, ταῦτα μεγάλα· Μήδων δὲ καὶ Περσῶν καὶ Χαλδαίων, χρυσοφόρων ἀνθρώπων καὶ ἁβρῶν, οὐκ οἶσθα ὡς πρὸ σοῦ μύριοι μετὰ Κλεάρχου ἀνελθόντες ἐκράτησαν οὐδ' εἰς χεῖρας ὑπομεινάντων ἐλθεῖν ἐκείνων, ἀλλὰ πρὶν ἢ τόξευμα

2 FILIPO. — ¿Pero a qué pueblos duchos en el manejo de las armas derrotaste tú, que constantemente estabas enfrentándote a gentes cobardes malamente equipadas con arcos, rodelas y escudillos de esparto de tres al cuarto? Derrotar a los griegos sí que era un reto, beocios, foceos y atenienses, y domeñar los cuerpos de hoplitas de los arcadios, y a la caballería tesalia y a los lanzadores de jabalina de los eleos y a los peltastas de Mantinea o tracios, o a ilirios o a peonios; eso sí eran gestos de envergadura. Pero,... medos, persas y caldeos, individuos cargados de oro, tipos blandengues, ¿no sabes que antes que tú diez mil que iban en expedición con Clearco[40], los derrotaron sin tener que

[38] Alejandro Magno se hacía pasar por hijo de Amón, deidad egipcia, y, en consecuencia, era poco menos que inmortal a ojos de sus súbditos. Detalles al respecto en PLUTARCO, *Vida de Alejandro* 27 y 28, y ARRIANO, *Anábasis de Alejandro* III 3-4.

[39] Creo que es mejor dejar así el término griego, aquí en genitivo plural, *proféton,* que en su significado etimológico se ajusta perfectamente al sentido que desea darle Filipo en este pasaje.

[40] Alusión a la famosa retirada de los Diez Mil, narrada por Jenofonte en la popular y maltratada *Anábasis.*

ἐξικνεῖσθαι φυγόντων;

esperar a trabar combate, puesto que se dieron a la fuga antes de llegar a ponerse a tiro de flecha?

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ <3> Ἀλλ' οἱ Σκύθαι γε, ὦ πάτερ, καὶ οἱ Ἰνδῶν ἐλέφαντες οὐκ εὐκαταφρόνητόν τι ἔργον, καὶ ὅμως οὐ διαστήσας αὐτοὺς οὐδὲ προδοσίαις ὠνούμενος τὰς νίκας ἐκράτουν αὐτῶν· οὐδ' ἐπιώρκησα πώποτε ἢ ὑποσχόμενος ἐψευσάμην ἢ ἄπιστον ἔπραξά τι τοῦ νικᾶν ἕνεκα. καὶ τοὺς Ἕλληνας δὲ τοὺς μὲν ἀναιμωτὶ παρέλαβον, Θηβαίους δὲ ἴσως ἀκούεις ὅπως μετῆλθον.

3 ALEJANDRO. — Ni los escitas, padre, ni los elefantes de los indios me parecen empresa baladí y sin embargo los derroté sin sembrar discusiones entre ellos, y sin comprar las victorias con traiciones[41]. Nunca realicé juramentos en vano ni hice falsas promesas ni cometí deslealtades para obtener la victoria. ¡Ah! y en lo que a los griegos se refiere, a unos los capturé sin derramamiento de sangre, en tanto que a los tebanos tal vez has oído decir cómo los ataqué.

ΦΙΛΙΠΠΟΣ Οἶδα ταῦτα πάντα· Κλεῖτος γὰρ ἀπήγγειλέ μοι, ὃν σὺ τῷ δορατίῳ διελάσας μεταξὺ δειπνοῦντα ἐφόνευσας, ὅτι με πρὸς τὰς σὰς πράξεις ἐπαινέσαι ἐτόλμησεν. <4> σὺ δὲ καὶ τὴν Μακεδονικὴν χλαμύδα καταβαλὼν κάνδυν, ὥς φασι, μετενέδυς καὶ τιάραν ὀρθὴν ἐπέθου καὶ προσκυνεῖσθαι ὑπὸ Μακεδόνων, ἐλευθέρων ἀνδρῶν, ἠξίους, καὶ τὸ πάντων γελοιότατον, ἐμιμοῦ τὰ τῶν νενικημένων. ἐῶ γὰρ λέγειν ὅσα ἄλλα ἔπραξας, λέουσι συγκατακλείων πεπαιδευμένους ἄνδρας καὶ τοσούτους γαμῶν γάμους καὶ Ἡφαιστίωνα ὑπεραγαπῶν. ἓν ἐπῄνεσα μόνον ἀκούσας, ὅτι ἀπέσχου τῆς τοῦ Δαρείου γυναικὸς καλῆς οὔσης, καὶ τῆς μητρὸς αὐτοῦ καὶ τῶν θυγατέρων ἐπεμελήθης· βασιλικὰ γὰρ ταῦτα.

FILIPO. — Todo eso ya lo sé, que me lo contó Clito[42], a quien tú asesinaste traspasándolo con la lanza mientras cenaba, porque tuvo el atrevimiento de elogiar mis gestas en paragón con las tuyas. 4 Y tú, despreciando la clámide macedonia, te pusiste en su lugar el caftán[43]; según cuentan, colocaste sobre tu cabeza tiara recta y te hacías adorar de rodillas por los macedonios, hombres libres. Y lo más ridículo de todo, ibas imitando las costumbres de los vencidos. Paso por alto otras de tus «hazañas», por ejemplo, que encerrabas con leones a hombres cultos, que contrajiste unos cuantos matrimonios y que sentías un excesivo amor por Hefestión[44]. Un solo detalle elogiaré; he oído decir que te mantuviste a distancia de la mujer de Darío, pese a tratarse de una hermosa mujer, y que te preocupaste de su madre y de sus hijos. Esa actitud sí es efectivamente propia de un rey.

---

[41] Alude Alejandro a procedimientos poco ortodoxos empleados por su padre Filipo para doblegar a algunos de sus rivales.

[42] Otros jalones en la trayectoria de Alejandro que puede rastrearse en las mismas fuentes citadas: Diodoro Sículo, Plutarco y Arriano fundamentalmente, tanto la captura de los tebanos como el episodio más concreto de Clitó, si bien Diodoro Sículo no hace mención de este último detalle.

[43] Vestimenta con mangas largas propias de los persas que usaba con frecuencia Alejandro.

[44] Todos estos episodios alusivos a las locuras amorosas de Alejandro, aparecen mencionados con detalle en las fuentes ya citadas; DIODORO, XVII 37-8; PLUTARCO, *Vida de Alejandro* 30; ARRIANO, *Anábasis* II 12, 4-5.

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ <5> Τὸ φιλοκίνδυνον δέ, ὦ πάτερ, οὐκ ἐπαινεῖς καὶ τὸ ἐν Ὀξυδράκαις πρῶτον καθαλέσθαι ἐντὸς τοῦ τείχους καὶ τοσαῦτα λαβεῖν τραύματα;

5 ALEJANDRO. — ¿Y no elogias, padre, mi amor al peligro y el haber sido el primero en saltar el muro e ir a dar dentro de la ciudad de los oxídracas y el haber recibido tantas heridas?

ΦΙΛΙΠΠΟΣ Οὐκ ἐπαινῶ τοῦτο, ὦ Ἀλέξανδρε, οὐχ ὅτι μὴ καλὸν οἴομαι εἶναι καὶ τιτρώσκεσθαί ποτε τὸν βασιλέα καὶ προκινδυνεύειν τοῦ στρατοῦ, ἀλλ᾽ ὅτι σοι τὸ τοιοῦτο ἥκιστα συνέφερεν· θεὸς γὰρ εἶναι δοκῶν εἴ ποτε τρωθείης, καὶ βλέποιέν σε φοράδην τοῦ πολέμου ἐκκομιζόμενον, αἵματι ῥεόμενον, οἰμώζοντα ἐπὶ τῷ τραύματι, ταῦτα γέλως ἦν τοῖς ὁρῶσιν, ᾗ καὶ ὁ Ἄμμων γόης καὶ ψευδόμαντις ἠλέγχετο καὶ οἱ προφῆται κόλακες. ἢ τίς οὐκ ἂν ἐγέλασεν ὁρῶν τὸν τοῦ Διὸς υἱὸν ἀποψύχοντα, δεόμενον τῶν ἰατρῶν βοηθεῖν; νῦν μὲν γὰρ ὁπότε ἤδη τέθνηκας, οὐκ οἴει πολλοὺς εἶναι τοὺς τὴν προσποίησιν ἐκείνην ἐπικερτομοῦντας, ὁρῶντας τὸν νεκρὸν τοῦ θεοῦ ἐκτάδην κείμενον, μυδῶντα ἤδη καὶ ἐξῳδηκότα κατὰ νόμον ἁπάντων τῶν σωμάτων; ἄλλως τε καὶ τοῦτο, ὃ χρήσιμον ἔφης, ὦ Ἀλέξανδρε, τὸ διὰ τοῦτο κρατεῖν ῥᾳδίως, πολὺ τῆς δόξης ἀφῄρει τῶν κατορθουμένων· πᾶν γὰρ ἐδόκει ἐνδεὲς ὑπὸ θεοῦ γίγνεσθαι δοκοῦν.

FILIPO. — No lo elogio, Alejandro, y no porque no me crea que no sea hermoso que el rey en algún momento resulte herido y afronte riesgos al frente del ejército, pero en tu caso concreto esa faceta era la menos pertinente. Efectivamente, pasando por ser un dios, si en alguna coyuntura resultabas herido, ver que te retiraban precipitadamente del campo de batalla chorreando sangre y quejándote de la herida es lo que precisamente resultaba ridículo a los ojos de quienes lo veían; y Amón se quedaba en evidencia como impostor y falso profeta, y sus profetas como aduladores. Pues ¿quién no se hubiera echado a reír al ver al hijo de Zeus en trance de dejar la vida, pidiendo ayuda a los médicos?[45] Pues al menos ahora, una vez que estás ya muerto, ¿no crees que son muchos los que se toman a broma la ficción aquella, al ver el cadáver del dios tendido todo lo largo que es, putrefacto ya e hinchado según la ley de todos los cuerpos sin excepción? Y sobre todo, Alejandro, que el aspecto más positivo que tú señalabas, a saber, que por ser un dios los derrotabas con facilidad, suponía una gran merma en la repercusión de tus éxitos, pues todo quedaba empequeñecido al pasar por ser obra de un dios.

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ <6> Οὐ ταῦτα φρονοῦσιν οἱ ἄνθρωποι περὶ ἐμοῦ, ἀλλὰ Ἡρακλεῖ καὶ Διονύσῳ ἐνάμιλλον τιθέασί με. καίτοι τὴν Ἄορνον ἐκείνην, οὐδετέρου ἐκείνων λαβόντος, ἐγὼ μόνος ἐχειρωσάμην.

6 ALEJANDRO. — No piensan eso de mí los hombres; antes bien, me han puesto en parangón con Heracles y Dioniso. Y eso que la famosa Aorno[46], que ninguno de los dos logró conseguir, fui yo el único en ponerle la mano encima.

---

[45] Sobre la necesidad de asistencia médica a Alejandro a raíz de ser herido en combate nos informa ARRIANO, *Anábasis* VI 11, 1.

[46] Famosa fortaleza de la India ubicada sobre un promontorio prácticamente inaccesible.

ΦΙΛΙΠΠΟΣ Ὁρᾷς ὅτι ταῦτα ὡς Ἄμμωνος υἱὸς λέγεις, ὃς Ἡρακλεῖ καὶ Διονύσῳ παραβάλλεις σεαυτόν; καὶ οὐκ αἰσχύνῃ, ὦ Ἀλέξανδρε, οὐδὲ τὸν τῦφον ἀπομαθήσῃ καὶ γνώσῃ σεαυτὸν καὶ συνήσεις ἤδη νεκρὸς ὤν;

FILIPO. — ¿Te fijas en que estás hablando como hijo de Amón, que te comparas con Heracles y Dioniso? ¿No te da vergüenza, Alejandro?, ¿no vas a dar marcha atrás en el aprendizaje de tu orgullo?[47] ¿No vas a conocerte a ti mismo y a captar ya de una vez que eres un cadáver?

[47] Curiosa forma de querer decir «olvidar tu orgullo», pero el griego, que tiene su palabra para «olvidar», ha preferido este *apomanthánó* lleno de matices.

13 (13)

DIÓGENES Y ALEJANDRO
[13] ΔΙΟΓΕΝΟΥΣ ΚΑΙ ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΥ

<1> ΔΙΟΓΕΝΗΣ Τί τοῦτο, ὦ Ἀλέξανδρε; καὶ σὺ τέθνηκας ὥσπερ καὶ ἡμεῖς ἅπαντες;

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ Ὁρᾷς, ὦ Διόγενες· οὐ παράδοξον δέ, εἰ ἄνθρωπος ὢν ἀπέθανον.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Οὐκοῦν ὁ Ἄμμων ἐψεύδετο λέγων ἑαυτοῦ σε εἶναι, σὺ δὲ Φιλίππου ἄρα ἦσθα;

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ Φιλίππου δηλαδή· οὐ γὰρ ἂν ἐτεθνήκειν Ἄμμωνος ὤν.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Καὶ μὴν καὶ περὶ τῆς Ὀλυμπιάδος ὅμοια ἐλέγετο, δράκοντα ὁμιλεῖν αὐτῇ καὶ βλέπεσθαι ἐν τῇ εὐνῇ, εἶτα οὕτω σε τεχθῆναι, τὸν δὲ Φίλιππον ἐξηπατῆσθαι οἰόμενον πατέρα σου εἶναι.

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ Κἀγὼ ταῦτα ἤκουον ὥσπερ σύ, νῦν δὲ ὁρῶ ὅτι οὐδὲν ὑγιὲς οὔτε ἡ μήτηρ οὔτε οἱ τῶν Ἀμμωνίων προφῆται ἔλεγον.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Ἀλλὰ τὸ ψεῦδος αὐτῶν οὐκ ἄχρηστόν σοι, ὦ Ἀλέξανδρε, πρὸς τὰ πράγματα ἐγένετο· πολλοὶ γὰρ ὑπέπτησσον θεὸν εἶναί σε νομίζοντες. <2> ἀτὰρ εἰπέ μοι, τίνι τὴν τοσαύτην ἀρχὴν καταλέλοιπας;

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ Οὐκ οἶδα, ὦ Διόγενες· οὐ γὰρ ἔφθασα ἐπισκῆψαί τι περὶ αὐτῆς ἢ τοῦτο μόνον, ὅτι ἀποθνήσκων Περδίκκᾳ τὸν δακτύλιον ἐπέδωκα. πλὴν ἀλλὰ τί γελᾷς, ὦ Διόγενες;

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Τί γὰρ ἄλλο ἢ ἀνεμνήσθην

1 DIÓGENES. — ¿Cómo es esto, Alejandro? has muerto también tú exactamente igual que todos nosotros.

ALEJANDRO. — Ya lo ves, Diógenes. Nada de extraño tiene que haya muerto dada mi condición de hombre.

DIÓGENES. — ¿Así que mentía Amón al decir que era tu padre, siendo tú realmente hijo de Filipo?

ALEJANDRO. — De Filipo, más claro que el agua, pues si lo hubiera sido de Amón, no habría muerto.

DIÓGENES. — Pues cosas parecidas se contaban de Olimpíade, que una serpiente tenía trato con ella y que la habían visto en su lecho, de resultas de lo cual habías sido engendrado tú, en tanto que Filipo resultaba engañado creyendo que era tu padre[48].

ALEJANDRO. — También yo oí esa versión, pero ahora estoy viendo que ni mi madre ni los profetas de los amonios decían nada saludable.

2 DIÓGENES. — Sus embustes en cambio no te vinieron mal, Alejandro, para tus empresas, pues muchos se doblegaron creyéndote un dios. Pero dime, ¿a quién has dejado un imperio tan inmenso?

ALEJANDRO. — No lo sé, Diógenes, pues no me dio tiempo a tomar medidas al respecto, excepto en este punto, al morir entregué el anillo a Perdicas[49]. Mas... ¿de qué te ríes, Diógenes?

DIÓGENES. — ¿De qué va a ser sino de acordarme de lo que hacían los griegos,

---

[48] Otro jalón importante en la leyenda de Alejandro que puede seguirse al detalle en PLUTARCO, *Vida de Alejandro* 2-3, y ARRIANO, *Anábasis* IV 10, 2.

[49] Lo relativo a los pormenores de la entrega del anillo de Alejandro a Perdicas, general macedonio, puede verse en DIODORO SICULO, XVII 117, 3.

οἷα ἐποίει ἡ Ἑλλάς, ἄρτι σε παρειληφότα τὴν ἀρχὴν κολακεύοντες καὶ προστάτην αἱρούμενοι καὶ στρατηγὸν ἐπὶ τοὺς βαρβάρους, ἔνιοι δὲ καὶ τοῖς δώδεκα θεοῖς προστιθέντες καὶ οἰκοδομοῦντές σοι νεὼς καὶ θύοντες ὡς δράκοντος υἱῷ. <3> ἀλλ' εἰπέ μοι, ποῦ σε οἱ Μακεδόνες ἔθαψαν;

adulándote luego de haber tomado el mando, eligiéndote baluarte y caudillo contra los bárbaros, sumándote alguno a los doce dioses, edificando templos en tu honor y haciéndote sacrificios en la idea de que eras hijo de una serpiente? **3** Pero dime, ¿dónde te enterraron los macedonios?

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ Ἔτι ἐν Βαβυλῶνι κεῖμαι τριακοστὴν ἡμέραν ταύτην, ὑπισχνεῖται δὲ Πτολεμαῖος ὁ ὑπασπιστής, ἤν ποτε ἀγάγῃ σχολὴν ἀπὸ τῶν θορύβων τῶν ἐν ποσίν, εἰς Αἴγυπτον ἀπαγαγὼν θάψειν ἐκεῖ, ὡς γενοίμην εἷς τῶν Αἰγυπτίων θεῶν.

ALEJANDRO. — Aún yazgo en Babilonia, por trigésimo día[50], pero Ptolomeo, mi escudero, me tiene prometido que, en cuanto se vea libre de los problemas que le van saliendo al paso, me trasladará a Egipto[51] y me enterrará allí para convertirme en una de las divinidades egipcias.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Μὴ γελάσω οὖν, ὦ Ἀλέξανδρε, ὁρῶν καὶ ἐν ᾅδου ἔτι σε μωραίνοντα καὶ ἐλπίζοντα Ἄνουβιν ἢ Ὄσιριν γενήσεσθαι; πλὴν ἀλλὰ ταῦτα μέν, ὦ θειότατε, μὴ ἐλπίσῃς· οὐ γὰρ θέμις ἀνελθεῖν τινα τῶν ἅπαξ διαπλευσάντων τὴν λίμνην καὶ εἰς τὸ εἴσω τοῦ στομίου παρελθόντων· οὐ γὰρ ἀμελὴς ὁ Αἰακὸς οὐδὲ ὁ Κέρβερος εὐκαταφρόνητος.

DIÓGENES. — ¿Cómo no me voy a reír, Alejandro, al ver que hasta en el Hades no paras de decir sandeces al tiempo que albergas la esperanza de llegar a ser Anubis u Osiris? De ningún modo esperes, divinísimo, que eso pueda llevarse a cabo, pues no es lícito que ninguno de los que han atravesado ya la Laguna y han penetrado en el interior, regresen arriba. Que ni taco[52] se descuida ni a Cerbero se le burla así como así.

<4> ἐκεῖνο δέ γε ἡδέως ἂν μάθοιμι παρὰ σοῦ, πῶς φέρεις, ὁπόταν ἐννοήσῃς ὅσην εὐδαιμονίαν ὑπὲρ γῆς ἀπολιπὼν ἀφῖξαι, σωματοφύλακας καὶ ὑπασπιστὰς καὶ σατράπας καὶ χρυσὸν τοσοῦτον καὶ ἔθνη προσκυνοῦντα καὶ Βαβυλῶνα καὶ Βάκτρα καὶ τὰ μεγάλα θηρία καὶ τιμὴν καὶ δόξαν καὶ τὸ ἐπίσημον εἶναι ἐξελαύνοντα διαδεδεμένον ταινίᾳ λευκῇ τὴν κεφαλὴν πορφυρίδα ἐμπεπορπημένον. οὐ λυπεῖ ταῦτά σε ὑπὲρ τὴν μνήμην ἰόντα; τί δακρύεις, ὦ μάταιε; οὐδὲ ταῦτά σε ὁ

4 Me gustaría saber de tu boca ¿cómo te sienta cada vez que piensas cuánta felicidad dejaste sobre la faz de la tierra al llegar aquí: guardaespaldas, escuderos, sátrapas, oro en cantidad, pueblos a tus pies, Babilonia, Bactras, fieras enormes, honores, fama, el quedar destacado, estar en el punto de mira al avanzar a caballo con la cabeza ceñida de blanca diadema, bien engalanado con manto de púrpura? ¿No te aflige todo esto cada vez que te viene a la memoria? ¿Por qué lloras, necio? ¿Ni siquiera te

[50] Quiere decir «desde hace un mes»; la conversación de Diógenes y Alejandro se produce, pues, al poco tiempo de su suerte.

[51] Ptolomeo, otro de los generales de Alejandro que tuvo la fortuna de recibir en herencia nada menos que Egipto. Sus descendientes rigieron el país con resultados muy dispares.

[52] Uno de los tres jueces del tribunal de Hades encargado de juzgar las almas de los muertos en compañía de Minos y Radamantis.

σοφὸς Ἀριστοτέλης ἐπαίδευσεν μὴ οἴεσθαι βέβαια εἶναι τὰ παρὰ τῆς τύχης;

enseñó esto el sabio Aristóteles, el no creer que es sólido lo que depara el azar?

ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΣ <5> Ὁ σοφὸς ἐκεῖνος ἁπάντων κολάκων ἐπιτριπτότατος ὤν; ἐμὲ μόνον ἔασον τὰ Ἀριστοτέλους εἰδέναι, ὅσα μὲν ᾔτησεν παρ' ἐμοῦ, οἷα δὲ ἐπέστελλεν, ὡς δὲ κατεχρῆτό μου τῇ περὶ παιδείαν φιλοτιμίᾳ θωπεύων καὶ ἐπαινῶν ἄρτι μὲν πρὸς τὸ κάλλος, ὡς καὶ τοῦτο μέρος ὂν τἀγαθοῦ, ἄρτι δὲ ἐς τὰς πράξεις καὶ τὸν πλοῦτον. καὶ γὰρ αὖ καὶ τοῦτο ἀγαθὸν ἡγεῖτο εἶναι, ὡς μὴ αἰσχύνοιτο καὶ αὐτὸς λαμβάνων· γόης, ὦ Διόγενες, ἄνθρωπος καὶ τεχνίτης.

5 ALEJANDRO. — ¿Sabio Aristóteles[53], que era el más rastrero de todos mis aduladores? Permíteme que sea yo el único que conozca la conducta de Aristóteles; cuántas cosas me pidió, qué recomendaciones me daba, cómo abusaba de mi alto aprecio por la cultura, halagándome y elogiándome unas veces por la belleza, como si eso formara parte de la virtud, otras por mis gestas y mi riqueza. Claro que él también pensaba que eran un bien, posiblemente para no sentir escrúpulos de participar en ellas. Un impostor y un maniobrero, Diógenes.

πλὴν ἀλλὰ τοῦτό γε ἀπολέλαυκα τῆς σοφίας αὐτοῦ, τὸ λυπεῖσθαι ὡς ἐπὶ μεγίστοις ἀγαθοῖς ἐκείνοις, ἃ κατηριθμήσω μικρῷ γε ἔμπροσθεν.

Y a falta de otros el único fruto que he sacado de su ciencia ha sido el afligirme por todos esos supuestos y enormes bienes que poco antes me enumeraste.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ <6> Ἀλλ' οἶσθα ὃ δράσεις; ἄκος γάρ σοι τῆς λύπης ὑποθήσομαι. ἐπεὶ ἐνταῦθά γε ἐλλέβορος οὐ φύεται, σὺ δὲ κἂν τὸ Λήθης ὕδωρ χανδὸν ἐπισπασάμενος πίε καὶ αὖθις πίε καὶ πολλάκις· οὕτω γὰρ ἂν παύσαιο ἐπὶ τοῖς Ἀριστοτέλους ἀγαθοῖς ἀνιώμενος.

6 DIÓGENES. — ¿Sabes lo que vas a hacer? Te voy a sugerir un remedio a tus cuitas. Dado que aquí no se cría el eléboro, con la boca bien abierta échate un buen trago de agua del Leteo[54] y así una y varias veces. De ese modo por lo menos dejarás de dolerte de los bienes de Aristóteles.

καὶ γὰρ Κλεῖτον ἐκεῖνον ὁρῶ καὶ Καλλισθένην καὶ ἄλλους πολλοὺς ἐπὶ σὲ ὁρμῶντας, ὡς διασπάσαιντο καὶ ἀμύναιντο σε ὧν ἔδρασας αὐτούς. ὥστε τὴν ἑτέραν σὺ ταύτην βάδιζε καὶ πῖνε πολλάκις, ὡς ἔφην.

Pero estoy viendo allí a Clito y a Calístenes[55] y a otros muchos que avanzan hacia ti con intención de despedazarte y de vengarse de las afrentas que de ti recibieron. Así que lárgate a otra parte y bebe varios tragos, tal y como te he recetado.

---

[53] Resulta inaudita la perorata con la que se despacha a gusto Alejandro poniendo como hoja de perejil a Aristóteles, su maestro, o si se nos permite el coloquialismo, su profesor particular, *goés kai* technítés son las increíbles etiquetas que le coloca el gran Alejandro.

[54] Río o fuente del olvido, donde bebían las almas de los muertos para olvidar vivencias y recuerdos de su vida en la tierra.

[55] Destacados rivales de Alejandro y ansiosos de vengar las derrotas sufridas a manos de éste.

14 (4)

HERMES Y CARONTE
[14] ΕΡΜΟΥ ΚΑΙ ΧΑΡΩΝΟΣ

<1> ΕΡΜΗΣ Λογισώμεθα, ὦ πορθμεῦ, εἰ δοκεῖ, ὁπόσα μοι ὀφείλεις ἤδη, ὅπως μὴ αὖθις ἐρίζωμέν τι περὶ αὐτῶν.

ΧΑΡΩΝ Λογισώμεθα, ὦ Ἑρμῆ· ἄμεινον γὰρ ὡρίσθαι καὶ ἀπραγμονέστερον.

ΕΡΜΗΣ Ἄγκυραν ἐντειλαμένῳ ἐκόμισα πέντε δραχμῶν.

ΧΑΡΩΝ Πολλοῦ λέγεις.

ΕΡΜΗΣ Νὴ τὸν Ἀϊδωνέα, τῶν πέντε ὠνησάμην, καὶ τροπωτῆρα δύο ὀβολῶν.

ΧΑΡΩΝ Τίθει πέντε δραχμὰς καὶ ὀβολοὺς δύο.

ΕΡΜΗΣ Καὶ ἀκέστραν ὑπὲρ τοῦ ἱστίου· πέντε ὀβολοὺς ἐγὼ κατέβαλον.

ΧΑΡΩΝ Καὶ τούτους προστίθει.

ΕΡΜΗΣ Καὶ κηρὸν ὡς ἐπιπλάσαι τοῦ σκαφιδίου τὰ ἀνεῳγότα καὶ ἥλους δὲ καὶ καλῴδιον, ἀφ' οὗ τὴν ὑπέραν ἐποίησας, δύο δραχμῶν ἅπαντα.

ΧΑΡΩΝ Καὶ ἄξια ταῦτα ὠνήσω.

ΕΡΜΗΣ Ταῦτά ἐστιν, εἰ μή τι ἄλλο ἡμᾶς διέλαθεν ἐν τῷ λογισμῷ. πότε δ' οὖν ταῦτα ἀποδώσειν φῄς;

ΧΑΡΩΝ Νῦν μέν, ὦ Ἑρμῆ, ἀδύνατον, ἢν δὲ λοιμός τις ἢ πόλεμος καταπέμψῃ ἀθρόους τινάς, ἐνέσται τότε ἀποκερδᾶναι παραλογιζόμενον ἐν τῷ πλήθει τὰ πορθμεῖα.

ΕΡΜΗΣ <2> Νῦν οὖν ἐγὼ καθεδοῦμαι τὰ κάκιστα εὐχόμενος γενέσθαι, ὡς ἂν ἀπὸ

1 HERMES. — Calculemos, barquero, si te parece, lo que me debes ya para que no discutamos otra vez por el mismo tema.

CARONTE. — Vamos a hacer las cuentas, Hermes[56], pues es mejor y mucho más cómodo dejar el tema zanjado.

HERMES. — Por un anda que me encargaste, cinco dracmas.

CARONTE. — Mucho dices.

HERMES. — Sí, por Aidoneo, que la compré por cinco dracmas, y un estrobo por dos óbolos.

CARONTE. — Anota, cinco dracmas y dos óbolos.

HERMES. — Y una aguja para remendar la vela; cinco óbolos pagué.

CARONTE. — Pues añádelos.

HERMES. — Y cera para parchear las grietas del bote, y clavos y el cordel del que hiciste la braza; dos dracmas todo.

CARONTE. — Bien; eso lo compraste a un precio razonable.

HERMES. — Esto es todo, si es que no se me ha olvidado nada al echar la cuenta. Por cierto, ¿cuándo dices que me pagarás?

2 CARONTE. — Ahora, imposible, Hermes. Si una peste o una guerra envía aquí abajo una buena remesa, entonces podré sacar alguna ganancia a base de cobrar más caro el pasaje.

HERMES. — ¿O sea que voy a tener que sentarme aquí a suplicar que acaezca

[56] Único personaje que tiene vía libre para circular por los dos mundos, el terráqueo y el subterráneo con total libertad de movimientos, tiene el privilegio de tener también relaciones con el mundo celestial de los Olímpicos de quienes es en muchas ocasiones mensajero. Acompaña a las almas en su viaje a los infiernos; tiene trato con el barquero Caronte que no es buen pagador de sus encargos. Esta divinidad, Hermes, que podía despacharse a gusto en su triple faceta de conocedor de lo divino, lo humano y lo subterráneo, no parece precisamente un charlatán de tres al cuarto en estos diálogos.

τούτων ἀπολάβοιμι;

alguna catástrofe a ver si a resultas de ello puedo cobrar?

ΧΑΡΩΝ Οὐκ ἔστιν ἄλλως, ὦ Ἑρμῆ. νῦν δὲ ὀλίγοι, ὡς ὁρᾷς, ἀφικνοῦνται ἡμῖν· εἰρήνη γάρ.

CARONTE. — No hay otra solución, Hermes. Ahora, ya lo ves, nos llegan pocos, hay paz.

ΕΡΜΗΣ Ἄμεινον οὕτως, εἰ καὶ ἡμῖν παρατείνοιτο ὑπὸ σοῦ τὸ ὄφλημα. πλὴν ἀλλ' οἱ μὲν παλαιοί, ὦ Χάρων, οἶσθα οἷοι παρεγίγνοντο, ἀνδρεῖοι ἅπαντες, αἵματος ἀνάπλεῳ καὶ τραυματίαι οἱ πολλοί· νῦν δὲ ἢ φαρμάκῳ τις ὑπὸ τοῦ παιδὸς ἀποθανὼν ἢ ὑπὸ τῆς γυναικὸς ἢ ὑπὸ τρυφῆς ἐξῳδηκὼς τὴν γαστέρα καὶ τὰ σκέλη, ὠχροὶ ἅπαντες καὶ ἀγεννεῖς, οὐδὲν ὅμοιοι ἐκείνοις. οἱ δὲ πλεῖστοι αὐτῶν διὰ χρήματα ἥκουσιν ἐπιβουλεύοντες ἀλλήλοις, ὡς ἐοίκασι.

HERMES. — Mejor así, aunque se alargue el plazo de la cuenta que tenemos pendiente. Por lo demás los hombres de antaño, Caronte, ya sabes cómo se presentaban aquí, valientes todos, bañados en sangre y cubiertos de heridas la mayoría. Ahora, en cambio, el uno muerto envenenado por su hijo o por su mujer o con el vientre y las piernas abotargadas por la molicie; pálidos todos ellos, sin clase, en nada semejantes a aquellos de antaño. Y la mayoría de ellos llegan hasta aquí según parece luego de múltiples maquinaciones mutuas por culpa del dichoso dinero.

ΧΑΡΩΝ Πάνυ γὰρ περιπόθητά ἐστι ταῦτα.

CARONTE. — Es que es muy codiciado.

ΕΡΜΗΣ Οὐκοῦν οὐδ' ἐγὼ δόξαιμι ἂν ἁμαρτάνειν πικρῶς ἀπαιτῶν τὰ ὀφειλόμενα παρὰ σοῦ.

HERMES. — No te vaya a parecer entonces que desvarío al reclamarte con insistencia lo que me debes.

15 (5)

PLUTÓN Y HERMES

[15] ΠΛΟΥΤΩΝΟΣ ΚΑΙ ΕΡΜΟΥ

<1> ΠΛΟΥΤΩΝ Τὸν γέροντα οἶσθα, τὸν πάνυ γεγηρακότα λέγω, τὸν πλούσιον Εὐκράτην, ᾧ παῖδες μὲν οὐκ εἰσίν, οἱ τὸν κλῆρον δὲ θηρῶντες πεντακισμύριοι;
ΕΡΜΗΣ Ναί, τὸν Σικυώνιον φῄς. τί οὖν;

ΠΛΟΥΤΩΝ Ἐκεῖνον μέν, ὦ Ἑρμῆ, ζῆν ἔασον ἐπὶ τοῖς ἐνενήκοντα ἔτεσιν, ἃ βεβίωκεν, ἐπιμετρήσας ἄλλα τοσαῦτα, εἴ γε οἷόν τε ἦν, καὶ ἔτι πλείω, τοὺς δὲ κόλακας αὐτοῦ Χαρῖνον τὸν νέον καὶ Δάμωνα καὶ τοὺς ἄλλους κατάσπασον ἐφεξῆς ἅπαντας.
ΕΡΜΗΣ Ἄτοπον ἂν δόξειε τὸ τοιοῦτον.
ΠΛΟΥΤΩΝ Οὐ μὲν οὖν, ἀλλὰ δικαιότατον· τί γὰρ ἐκεῖνοι παθόντες εὔχονται ἀποθανεῖν ἐκεῖνον ἢ τῶν χρημάτων ἀντιποιοῦνται οὐδὲν προσήκοντες; ὃ δὲ πάντων ἐστὶ μιαρώτατον, ὅτι καὶ τὰ τοιαῦτα εὐχόμενοι ὅμως θεραπεύουσιν ἔν γε τῷ φανερῷ, καὶ νοσοῦντος ἃ μὲν βουλεύονται πᾶσι πρόδηλα, θύσειν δὲ ὅμως ὑπισχνοῦνται, ἢν ῥαΐσῃ, καὶ ὅλως ποικίλη τις ἡ κολακεία τῶν ἀνδρῶν. διὰ ταῦτα ὁ μὲν ἔστω ἀθάνατος, οἱ δὲ προαπίτωσαν αὐτοῦ μάτην ἐπιχανόντες.

1 PLUTÓN. — ¿Conoces al viejo, al que tiene un montón de años me refiero, al rico Éucrates[57], que no tiene hijos pero sí cincuenta mil a la caza de su herencia?
HERMES. — Sí, ¿te refieres al Sicionio?; ¿qué pasa con él?
PLUTÓN. — A ese hombre, déjale vivir noventa años más de los que ya ha vivido, si es posible, y más aún incluso; pero a sus aduladores, al joven Carino y a Damón[58] y a los demás tráemelos a rastras a todos uno tras otro.
HERMES. — Hacer algo así podría parecer un tanto absurdo.
PLUTÓN. — En absoluto; más bien algo muy justo. Pues ¿qué les pasa para implorar que muera el viejo, que no sea el hacerse con sus bienes y eso sin tener con él ningún parentesco? Y lo que resulta más ignominioso de todo es que mientras realizan ese tipo de súplicas, de cara al exterior lo miman. Y si se pone enfermo, pese a que sus intenciones les resultan a todos clarísimas, prometen hacer sacrificios a ver si se repone. En una palabra, que la adulación de estos tipos tiene muchas caras. Por eso, que no se muera el viejo y que los tipos estos emprendan el último viaje antes que él quedándose con dos palmos de narices[59].

---

57 Personaje que aparece citado en las obras de LUCIANO, *El gallo* 7, 3, y *Hermótimo* 11.

58 Al igual que el rico Éucrates, estos personajes aparecen mencionados por el propio Luciano en su condición de aduladores en *El banquete* 1, en los *Diálogos de las heteras* 4, y en *Tóxaris* 19-21, si bien en el caso de Damón no parece tratarse del mismo personaje.

59 El texto griego trae una expresión que literalmente traduciríamos por «quedándose en vano con la boca abierta», *mátén epichanóntes;* la expresión española «quedarse con la boca abierta» refleja normalmente asombro y admiración; el término «en vano» implica decepción. Por ello hemos optado por la expresión «quedarse con dos palmos de narices» que recoge ese matiz burlesco.

ΕΡΜΗΣ <2> Γελοῖα πείσονται, πανοῦργοι ὄντες.

2 HERMES. — Por lo sinvergüenzas que son, es ridículo lo que les va a pasar.

ΠΛΟΥΤΩΝ Πολλὰ κἀκεῖνος εὖ μάλα διαβουκολεῖ αὐτοὺς καὶ ἐλπίζει, καὶ ὅλως αἰεὶ θανέοντι ἐοικὼς ἔρρωται πολὺ μᾶλλον τῶν νέων. οἱ δὲ ἤδη τὸν κλῆρον ἐν σφίσι διῃρημένοι βόσκονται ζωὴν μακαρίαν πρὸς ἑαυτοὺς τιθέντες. Οὐκοῦν ὁ μὲν ἀποδυσάμενος τὸ γῆρας ὥσπερ Ἰόλεως ἀνηβησάτω, οἱ δὲ ἀπὸ μέσων τῶν ἐλπίδων τὸν ὀνειροπολη θέντα πλοῦτον ἀπολιπόντες ἡκέτωσαν ἤδη κακοὶ κακῶς ἀποθανόντες.

PLUTÓN. — También el viejo los engatusa y alimenta sus esperanzas, pues, en una palabra, aunque parece que se está muriendo siempre, está más fuerte que los jóvenes. Éstos, por su parte, repartiéndose ya la herencia entre sí se dan a la buena vida. Así pues, que el uno se vea despojado de su vejez y recobre la juventud como Yolao[60], en tanto que ellos luego de abandonar la riqueza con que tanto soñaron en medio de sus esperanzas, lleguen ya aquí tras morir, malvados, de mala muerte.

ΕΡΜΗΣ Ἀμέλησον, ὦ Πλούτων· μετελεύσομαι γάρ σοι ἤδη αὐτοὺς καθ᾽ ἕνα ἑξῆς· ἑπτὰ δέ, οἶμαι, εἰσί.

HERMES. — Descuida, Plutón, que voy a ir a buscártelos ya uno por uno, en fila; siete son, creo.

ΠΛΟΥΤΩΝ Κατάσπα, ὁ δὲ παραπέμψει ἕκαστον ἀντὶ γέροντος αὖθις πρωθήβης γενόμενος.

PLUTÓN. — Tráelos a rastras; y que él transformado de viejo en joven vaya escoltando a cada uno de ellos.

---

[60] Sobrino de Heracles a quien acompañó en varios de sus famosos trabajos, así como en el destierro que le impuso Euristeo; para castigar a éste precisamente, Zeus y Hebe le devolvieron por un día su vigor y su juventud.

16 (6)

TERPSIÓN Y PLUTÓN
[16] ΤΕΡΨΙΩΝΟΣ ΚΑΙ ΠΛΟΥΤΩΝΟΣ

<1> ΤΕΡΨΙΩΝ Τοῦτο, ὦ Πλούτων, δίκαιον, ἐμὲ μὲν τεθνάναι τριάκοντα ἔτη γεγονότα, τὸν δὲ ὑπὲρ τὰ ἐνενήκοντα γέροντα Θούκριτον ζῆν ἔτι;

ΠΛΟΥΤΩΝ Δικαιότατον μὲν οὖν, ὦ Τερψίων, εἴ γε ὁ μὲν ζῇ μηδένα εὐχόμενος ἀποθανεῖν τῶν φίλων, σὺ δὲ παρὰ πάντα τὸν χρόνον ἐπεβούλευες αὐτῷ περιμένων τὸν κλῆρον.

ΤΕΡΨΙΩΝ Οὐ γὰρ ἐχρῆν γέροντα ὄντα καὶ μηκέτι χρήσασθαι τῷ πλούτῳ αὐτὸν δυνάμενον ἀπελθεῖν τοῦ βίου παραχωρήσαντα τοῖς νέοις;

ΠΛΟΥΤΩΝ Καινά, ὦ Τερψίων, νομοθετεῖς, τὸν μηκέτι τῷ πλούτῳ χρήσασθαι δυνάμενον πρὸς ἡδονὴν ἀποθνήσκειν· τὸ δὲ ἄλλως ἡ Μοῖρα καὶ ἡ φύσις διέταξεν.

ΤΕΡΨΙΩΝ <2> Οὐκοῦν ταύτης αἰτιῶμαι τῆς διατάξεως· ἐχρῆν γὰρ τὸ πρᾶγμα ἑξῆς πως γίνεσθαι, τὸν πρεσβύτερον πρότερον καὶ μετὰ τοῦτον ὅστις καὶ τῇ ἡλικίᾳ μετ' αὐτόν, ἀναστρέφεσθαι δὲ μηδαμῶς, μηδὲ ζῆν μὲν τὸν ὑπέργηρων ὀδόντας τρεῖς ἔτι λοιποὺς ἔχοντα, μόγις ὁρῶντα, οἰκέταις γε τέτταρσιν ἐπικεκυφότα, κορύζης μὲν τὴν ῥῖνα, λήμης δὲ τοὺς ὀφθαλμοὺς μεστὸν ὄντα, οὐδὲν ἔτι ἡδὺ εἰδότα, ἔμψυχόν τινα τάφον ὑπὸ τῶν νέων καταγελώμενον, ἀποθνήσκειν δὲ καλλίστους καὶ ἐρρωμενεστάτους νεανίσκους· ἄνω γὰρ ποταμῶν τοῦτό γε· ἢ τὸ τελευταῖον εἰδέναι γε ἐχρῆν, πότε καὶ τεθνήξεται τῶν

1 TERPSIÓN. — ¿Es justo, Plutón, que yo haya muerto a los treinta años en tanto que el anciano Túcrito[61], que tiene más de noventa, aún siga vivo?

PLUTÓN. — De todo punto justo, Terpsión, dado que al menos él vive sin suplicar la muerte de ninguno de sus amigos, mientras que tú no dejas de maquinar día y noche contra él a la espera de su herencia.

TERPSIÓN.— ¿Y no sería lógico que el viejo, ya que no puede sacar partido de su fortuna, abanadonara esta vida dejando paso a los jóvenes?

PLUTÓN. — Nuevas leyes estableces, Terpsión; que muera quien ya no puede sacar partido a su fortuna. El Destino y la Naturaleza, no obstante, lo dispusieron de otro modo.

2 TERPSIÓN. — Pues precisamente por esa disposición los acuso. Efectivamente, los hechos deberían suceder por orden; primero el más anciano y tras él quien lo siguiera en edad, sin que pudiera darse marcha atrás en absoluto. Y que dejara de existir el viejo requeteviejo, al que aún le quedan tres dientes, que no ve tres en un burro, que, apoyado en cuatro criados, con la nariz llena de mocos y los ojos de legañas, no disfruta ya de nada, especie de tumba viviente, hazmerreír de los jóvenes, mientras mueren mozalbetes hermosos y fornidos; eso es ir contra corriente. Por último, convendría saber por lo menos

[61] Tanto este personaje como Terpsión no aparecen citados ni aludidos en otras obras de Luciano. Llama la atención el nombre del interlocutor de Plutón, que podría traducirse por «Disfrutón», de la raíz de *térpsis* y el verbo *térpō*, «disfrutar, deleitar», aunque no cuadra en absoluto con su tipología de joven avaro a la caza de herencias.

γερόντων ἕκαστος, ἵνα μὴ μάτην ἂν ἐνίους ἐθεράπευον. νῦν δὲ τὸ τῆς παροιμίας, ἡ ἅμαξα τὸν βοῦν πολλάκις ἐκφέρει.

cuándo morirá cada uno de los viejos a fin de no dispensar a algunos de ellos cuidados vanos. Pero ahora en cambio, lo que dice el refrán: «el carro muchas veces tira del buey»[62].

ΠΛΟΥΤΩΝ <3> Ταῦτα μέν, ὦ Τερψίων, πολὺ συνετώτερα γίνεται ἤπερ σοὶ δοκεῖ. καὶ ὑμεῖς δὲ τί παθόντες ἀλλοτρίοις ἐπιχαίνετε καὶ τοῖς ἀτέκνοις τῶν γερόντων εἰσποιεῖτε φέροντες αὑτούς; τοιγαροῦν γέλωτα ὀφλισκάνετε πρὸ ἐκείνων κατορυττόμενοι, καὶ τὸ πρᾶγμα τοῖς πολλοῖς ἥδιστον γίνεται· ὅσῳ γὰρ ὑμεῖς ἐκείνους ἀποθανεῖν εὔχεσθε, τοσούτῳ ἅπασιν ἡδὺ προαποθανεῖν ὑμᾶς αὐτῶν. καινὴν γάρ τινα ταύτην τὴν τέχνην ἐπινενοήκατε γραῶν καὶ γερόντων ἐρῶντες, καὶ μάλιστα εἰ ἄτεκνοι εἶεν, οἱ δὲ ἔντεκνοι ὑμῖν ἀνέραστοι. καίτοι πολλοὶ ἤδη τῶν ἐρωμένων συνέντες ὑμῶν τὴν πανουργίαν τοῦ ἔρωτος, ἢν καὶ τύχωσι παῖδας ἔχοντες, μισεῖν αὐτοὺς πλάττονται, ὡς καὶ αὐτοὶ ἐραστὰς ἔχωσιν· εἶτα ἐν ταῖς διαθήκαις ἀπεκλείσθησαν μὲν οἱ πάλαι δορυφορήσαντες, ὁ δὲ παῖς καὶ ἡ φύσις, ὥσπερ ἐστὶ δίκαιον, κρατοῦσι πάντων, οἱ δὲ ὑποπρίουσι τοὺς ὀδόντας ἀπομυγέντες.

3 PLUTÓN. — Las cosas son mucho más fáciles, Terpsión, de lo que a ti te parece. Porque ¿en razón de qué codiciáis vosotros bienes ajenos haciéndoos incluso adoptar por los ancianos que no tienen hijos? Evidentemente estáis expuestos a ser el hazmerreír cuando os entierran antes que a ellos, y la situación resulta sumamente divertida para la mayoría de la gente.

Pues en la misma medida en que imploráis que mueran ellos, se divierten todos si morís vosotros antes que ellos. Y habéis ideado una especie de arte nuevo al enamoraros de viejas y viejos, en especial si no tienen hijos, porque si los tienen ya no se puede uno enamorar de ellos. Y claro, muchos de esos ancianos objeto de vuestro amor, dándose perfecta cuenta de la perfidia de ese amor, incluso teniendo hijos, fingen que los odian a fin de tener amantes ellos también. Y luego en los testamentos los escuderos de antaño quedan excluidos en tanto que el hijo y la naturaleza, como es justo, pasan a ser dueños de todo, mientras ellos rechinan rabiosos los dientes.

ΤΕΡΨΙΩΝ <4> Ἀληθῆ ταῦτα φής· ἐμοῦ γοῦν Θούκριτος πόσα κατέφαγεν ἀεὶ τεθνήξεσθαι δοκῶν καὶ ὁπότε εἰσίοιμι ὑποστένων καὶ μύχιόν τι καθάπερ ἐξ ᾠοῦ νεοττὸς ἀτελὴς ὑποκρώζων ὥστ᾽ ἐμὲ ὅσον αὐτίκα οἰόμενον ἐπιβήσειν αὐτὸν τῆς σοροῦ ἐσπέμπειν τὰ πολλά, ὡς μὴ ὑπερβάλλοιντό με οἱ ἀντερασταὶ τῇ μεγαλοδωρεᾷ, καὶ τὰ πολλὰ ὑπὸ

4 TERPSIÓN. — Es verdad lo que dices. Por lo menos ¡hay que ver la cantidad de mi hacienda que devoró Túcrito, siempre pareciendo que se iba a morir de un momento a otro! Cada vez que yo entraba en su habitación, venga a dar sordos suspiros y a piar cual polluelo recién salido del cascarón. De forma que yo, creyendo que estaba ya con un pie en el

---

[62] Nótese que este dicho es el mismo que empleamos nosotros cuando decimos «poner el carro delante de los bueyes».

φροντίδων ἄγρυπνος ἐκείμην ἀριθμῶν ἕκαστα καὶ διατάττων. ταῦτα γοῦν μοι καὶ τοῦ ἀποθανεῖν αἴτια γεγένηται, ἀγρυπνία καὶ φροντίδες· ὁ δὲ τοσοῦτόν μοι δέλεαρ καταπιὼν ἐφειστήκει θαπτομένῳ πρῴην ἐπιγελῶν.

ataúd le mandaba numerosos regalos a fin de que mis rivales en el lance amoroso no me sobrepasaran en generosidad. Y en muchas ocasiones me quedaba en la cama sin dormir por las preocupaciones, echando cálculos e intentando poner las cosas en orden. Creo, en una palabra, que éstas han sido las causas de mi muerte; el insomnio y las cavilaciones. Él, en cambio, luego de tragárseme un cebo tan enorme, asistía a mi entierro anteayer como quien dice con la sonrisa en los labios.

ΠΛΟΥΤΩΝ <5> Εὖ γε, ὦ Θούκριτε, ζῴης ἐπὶ μήκιστον πλουτῶν ἅμα καὶ τῶν τοιούτων καταγελῶν, μηδὲ πρότερόν γε σὺ ἀποθάνοις ἢ προπέμψας πάντας τοὺς κόλακας.

5 PLUTÓN. — ¡Bravo, Túcrito! Ojalá vivas larguísima vida rodeado de riquezas, burlándote de tipos así. Y ojalá que no mueras antes de haber enviado previamente al otro barrio a todos tus aduladores.

ΤΕΡΨΙΩΝ Τοῦτο μέν, ὦ Πλούτων, καὶ ἐμοὶ ἥδιστον ἤδη, εἰ καὶ Χαροιάδης προτεθνήξεται Θουκρίτου.

TERPSIÓN. — ¡Hombre! De eso también disfrutaría yo, Plutón, de que Caréades muriera antes que Túcrito.

ΠΛΟΥΤΩΝ Θάρρει, ὦ Τερψίων· καὶ Φείδων γὰρ καὶ Μέλανθος καὶ ὅλως ἅπαντες προελεύσονται αὐτοῦ ὑπὸ ταῖς αὐταῖς φροντίσιν.

PLUTÓN. — ¡Ánimo, Terpsión!, que también Fidón y Melanto y, en una palabra, todos sin excepción, lo precederán de resultas de las mismas cavilaciones.

ΤΕΡΨΙΩΝ Ἐπαινῶ ταῦτα. ζῴης ἐπὶ μήκιστον, ὦ Θούκριτε.

TERPSIÓN. — Eso lo aplaudo; que vivas larguísima vida, Túcrito.

17 (7)

CENOFANTO Y CALIDÉMIDES
[17] ΖΗΝΟΦΑΝΤΟΥ ΚΑΙ ΚΑΛΛΙΔΗΜΙΔΟΥ

<1> ΖΗΝΟΦΑΝΤΟΣ Σὺ δέ, ὦ Καλλιδημίδη, πῶς ἀπέθανες; ἐγὼ μὲν γὰρ ὅτι παράσιτος ὢν Δεινίου πλέον τοῦ ἱκανοῦ ἐμφαγὼν ἀπεπνίγην, οἶσθα· παρῆς γὰρ ἀποθνήσκοντί μοι. ΚΑΛΛΙΔΗΜΙΔΗΣ Παρῆν, ὦ Ζηνόφαντε· τὸ δὲ ἐμὸν παράδοξόν τι ἐγένετο. οἶσθα γὰρ καὶ σύ που Πτοιόδωρον τὸν γέροντα;

1 CENOFANTO. — Y tú, Calidémides, ¿de qué moriste? Porque yo como era parásito de Dinias me pegué un atracón a comer y me atraganté. Ya lo sabes, pues estabas allí en el momento de mi muerte[63].
CALIDÉMIDES. — Allí estaba, Cenofanto; por cierto que a mí me sucedió algo extraño, ¿conoces tú también a Pteodoro el viejo?

ΖΗΝΟΦΑΝΤΟΣ Τὸν ἄτεκνον, τὸν πλούσιον, ᾧ σε τὰ πολλὰ ᾔδειν συνόντα.

CENOFANTO. — ¿A ese que no tiene hijos, al rico, con el que yo sabía que te entendías con mucha frecuencia?[64].

ΚΑΛΛΙΔΗΜΙΔΗΣ Ἐκεῖνον αὐτὸν ἀεὶ ἐθεράπευον ὑπισχνούμενον ἐπ' ἐμοὶ τεθνήξεσθαι. ἐπεὶ δὲ τὸ πρᾶγμα εἰς μήκιστον ἐπεγίνετο καὶ ὑπὲρ τὸν Τιθωνὸν ὁ γέρων ἔζη, ἐπίτομόν τινα ὁδὸν ἐπὶ τὸν κλῆρον ἐξηῦρον· πριάμενος γὰρ φάρμακον ἀνέπεισα τὸν οἰνοχόον, ἐπειδὰν τάχιστα ὁ Πτοιόδωρος αἰτήσῃ πιεῖν, πίνει δὲ ἐπιεικῶς ζωρότερονἐμβαλόντα εἰς κύλικα ἕτοιμον ἔχειν αὐτὸ καὶ ἐπιδοῦναι αὐτῷ· εἰ δὲ τοῦτο ποιήσει, ἐλεύθερον ἐπωμοσάμην ἀφήσειν αὐτόν.

CALIDÉMIDES. — No paraba yo de mimarlo pues constantemente me hacía él promesas de que al morir yo sería su beneficiario. Mas como el asunto se iba alargando más de la cuenta y el viejo de marras vivía más que Titono, descubrí un camino directo para conseguir la herencia; compré un tipo de veneno y soborné al camarero para que en cuanto Pteodoro pidiera de beber —pues bebe bastante y vino del más puro— echara el veneno en la copa y lo tuviera listo para dárselo. Le prometí bajo juramento dejarlo ir libre si así lo hacía.

ΖΗΝΟΦΑΝΤΟΣ Τί οὖν ἐγένετο; πάνυ γάρ τι παράδοξον ἐρεῖν ἔοικας.

CENOFANTO. — ¿Y qué paso? Me parece que vas a contarnos algo totalmente imprevisible.

ΚΑΛΛΙΔΗΜΙΔΗΣ <2> Ἐπεὶ τοίνυν λουσάμενοι ἥκομεν, δύο δὴ ὁ μειρακίσκος κύλικας ἑτοίμους ἔχων τὴν μὲν τῷ Πτοιοδώρῳ τὴν ἔχουσαν τὸ φάρμακον, τὴν δὲ ἑτέραν ἐμοί, σφαλεὶς οὐκ οἶδ' ὅπως

2 CALIDÉMIDES. — Una vez que llegamos a la mesa luego de lavarnos, el mozalbete había preparado dos copas; la que contenía el veneno para Pteodoro y la otra para mí. Y no sé cómo dejó caer el veneno en la mía y

---

[63] La tipología del «parásito» especie de profesional del vivir del cuento y el «vivir de gorra» está formidablemente expuesta por LUCIANO, *Sobre el parásito.*

[64] La expresión griega apunta a «tener trato», «estar con» en alusión a relaciones sexuales; de ahí que la hayamos reflejado de forma elocuente pero atenuada.

ἐμοὶ μὲν τὸ φάρμακον, Πτοιοδώρῳ δὲ τὸ ἀφάρμακτον ἔδωκεν· εἶτα ὁ μὲν ἔπινεν, ἐγὼ δὲ αὐτίκα μάλα ἐκτάδην ἐκείμην ὑποβολιμαῖος ἀντ᾽ ἐκείνου νεκρός. τί τοῦτο γελᾷς, ὦ Ζηνόφαντε; καὶ μὴν οὐκ ἔδει γε ἑταίρῳ ἀνδρὶ ἐπιγελᾶν.

le dio a Pteodoro la que no lo contenía. Así que él bebió tan campante en tanto que yo yacía al instante todo lo largo que era, cadáver «postizo» en vez de él. ¿Por qué te ríes de ello, Cenofanto? No deberías reírte de un compañero.

ΖΗΝΟΦΑΝΤΟΣ Ἀστεῖα γάρ, ὦ Καλλιδημίδη, πέπονθας. ὁ γέρων δὲ τί πρὸς ταῦτα;

CENOFANTO. — Es que es de tontos lo que te ha pasado. Por cierto, ¿cómo reaccionó el anciano?

ΚΑΛΛΙΔΗΜΙΔΗΣ Πρῶτον μὲν ὑπεταράχθη πρὸς τὸ αἰφνίδιον, εἶτα συνείς, οἶμαι, τὸ γεγενημένον ἐγέλα καὶ αὐτός, οἷά γε ὁ οἰνοχόος εἴργασται.

CALIDÉMIDES. — Al principio se asustó ante lo imprevisto de la situación, pero después, comprendiendo lo sucedido, creo, se rió también él de la maniobra del camarero.

ΖΗΝΟΦΑΝΤΟΣ Πλὴν ἀλλ᾽ οὐδὲ σὲ τὴν ἐπίτομον ἐχρῆν τραπέσθαι· ἧκε γὰρ ἂν σοι διὰ τῆς λεωφόρου ἀσφαλέστερον, εἰ καὶ ὀλίγῳ βραδύτερος ἦν.

CENOFANTO. — Como que no debías haber tirado por el atajo; te habría resultado mucho más seguro ir por la avenida..., aunque también más lento[65].

[65] Por más que puedan chocarnos la traducción, el texto griego emplea *leophóros.* La misma palabra que designa en el griego de hoy a las calles anchas que denominamos avenidas. Alusión a la falta de paciencia de Calidémides, en la línea de nuestra expresión, «lento, pero seguro».

18 (8)

CNEMÓN Y DAMNIPO
[18] ΚΝΗΜΩΝΟΣ ΚΑΙ ΔΑΜΝΙΠΠΟΥ

<1> ΚΝΗΜΩΝ Τοῦτο ἐκεῖνο τὸ τῆς παροιμίας· ὁ νεβρὸς τὸν λέοντα.

CNEMÓN. — Esto es lo del refrán aquel: «el ciervo, al león»[66].

ΔΑΜΝΙΠΠΟΣ Τί ἀγανακτεῖς, ὦ Κνήμων;

DAMNIPO. — ¿Por qué estás disgustado, Cnemón?

ΚΝΗΜΩΝ Πυνθάνῃ ὅ τι ἀγανακτῶ; κληρονόμον ἀκούσιον καταλέλοιπα κατασοφισθεὶς ἄθλιος, οὓς ἐβουλόμην ἂν μάλιστα σχεῖν τἀμὰ παραλιπών.

CNEMÓN. — Entérate del motivo de mi disgusto. Luego de ser engañado con mil sofismas, desdichado de mí, he dejado un heredero contra mi voluntad y he dejado marginados a quienes yo deseaba que se quedaran con mi herencia.

ΔΑΜΝΙΠΠΟΣ Πῶς τοῦτο ἐγένετο;

DAMNIPO. — ¿Y cómo fue eso?

ΚΝΗΜΩΝ Ἑρμόλαον τὸν πάνυ πλούσιον ἄτεκνον ὄντα ἐθεράπευον ἐπὶ θανάτῳ, κἀκεῖνος οὐκ ἀηδῶς τὴν θεραπείαν προσίετο. ἔδοξε δή μοι καὶ σοφὸν τοῦτο εἶναι, θέσθαι διαθήκας εἰς τὸ φανερόν, ἐν αἷς ἐκείνῳ καταλέλοιπα τἀμὰ πάντα, ὡς κἀκεῖνος ζηλώσειεν καὶ τὰ αὐτὰ πράξειεν.

CNEMÓN. — Yo le hacía la corte a Hermolao, hombre inmensamente rico y sin hijos, con vistas a su muerte, y a él no parecían disgustarle mis detalles. Y me pareció que era una medida sabia hacer testamento sin tapujos en el que yo le dejaba heredero de todos mis bienes, a fin de que aquél se sintiera estimulado y obrara de igual modo.

ΔΑΜΝΙΠΠΟΣ Τί οὖν δὴ ἐκεῖνος;

DAMNIPO. — ¿Y qué hizo él?

ΚΝΗΜΩΝ Ὅ τι μὲν αὐτὸς ἐνέγραψεν ταῖς ἑαυτοῦ διαθήκαις οὐκ οἶδα· ἐγὼ γοῦν ἄφνω ἀπέθανον τοῦ τέγους μοι ἐπιπεσόντος, καὶ νῦν Ἑρμόλαος ἔχει τἀμὰ ὥσπερ τις λάβραξ καὶ τὸ ἄγκιστρον τῷ δελέατι συγκατασπάσας.

CNEMÓN. — Lo que dejó escrito en su testamento, no lo sé. Lo único que sé es que yo morí de repente al caérseme el techo encima y que Hermolao tiene ahora mis bienes como un lobo de mar que se traga de golpe el cebo y el anzuelo.

ΔΑΜΝΙΠΠΟΣ Οὐ μόνον, ἀλλὰ καὶ αὐτόν σε τὸν ἁλιέα· ὥστε τὸ σόφισμα κατὰ σαυτοῦ συντέθεικας.

DAMNIPO. — No sólo eso; también a ti, al pescador. Así que tendiste una trampa contra ti mismo.

ΚΝΗΜΩΝ Ἔοικα· οἰμώζω τοιγαροῦν.

CNEMÓN. — Eso parece, y por eso me lamento.

---

[66] Falta el verbo en el refrán; el ciervo alcanza al león; el ciervo derrota al león; el primer significado parece adecuado; el heredero real ha sido más rápido y más hábil que los herederos legales que pese a la fuerza y el peso de la ley se han visto burlados.

19 (9)

SÍMILO Y POLÍSTRATO
[19] ΣΙΜΥΛΟΥ ΚΑΙ ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΥ

<1> ΣΙΜΥΛΟΣ Ἥκεις ποτέ, ὦ Πολύστρατε, καὶ σὺ παρ' ἡμᾶς ἔτη οἶμαι οὐ πολὺ ἀποδέοντα τῶν ἑκατὸν βεβιωκώς;

ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΣ Ὀκτὼ ἐπὶ τοῖς ἐνενήκοντα, ὦ Σιμύλε.

ΣΙΜΥΛΟΣ Πῶς δαὶ τὰ μετ' ἐμὲ ταῦτα ἐβίως τριάκοντα; ἐγὼ γὰρ ἀμφὶ τὰ ἑβδομήκοντά σου ὄντος ἀπέθανον.

ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΣ Ὑπερήδιστα, εἰ καί σοι παράδοξον τοῦτο δόξει.

ΣΙΜΥΛΟΣ Παράδοξον, εἰ γέρων τε καὶ ἀσθενὴς ἄτεκνός τε προσέτι ἥδεσθαι τοῖς ἐν τῷ βίῳ ἐδύνασο.

ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΣ <2> Τὸ μὲν πρῶτον ἅπαντα ἐδυνάμην· ἔτι καὶ παῖδες ὡραῖοι ἦσαν πολλοὶ καὶ γυναῖκες ἁβρόταται καὶ μύρα καὶ οἶνος ἀνθοσμίας καὶ τράπεζα ὑπὲρ τὰς ἐν Σικελίᾳ.

ΣΙΜΥΛΟΣ Καινὰ ταῦτα· ἐγὼ γάρ σε πάνυ φειδόμενον ἠπιστάμην.

ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΣ Ἀλλ' ἐπέρρει μοι, ὦ γενναῖε, παρὰ ἄλλων τὰ ἀγαθά· καὶ ἕωθεν μὲν εὐθὺς ἐπὶ θύρας ἐφοίτων μάλα πολλοί, μετὰ δὲ παντοῖά μοι δῶρα προσήγετο ἁπανταχόθεν τῆς γῆς τὰ κάλλιστα.

ΣΙΜΥΛΟΣ Ἐτυράννησας, ὦ Πολύστρατε, μετ' ἐμέ;

ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΣ Οὔκ, ἀλλ' ἐραστὰς εἶχον μυρίους.

ΣΙΜΥΛΟΣ Ἐγέλασα· ἐραστὰς σὺ τηλικοῦτος ὤν, ὀδόντας τέτταρας ἔχων;

1 SÍMILO. — ¿Al fin has llegado, Polístrato, a nuestros dominios tú también, a quien según tengo entendido ha faltado poco para haber vivido cien años?

POLÍSTRATO. — Noventa y ocho, Símilo.

SÍMILO. — ¡Ay! ¿Y qué clase de vida has llevado los últimos treinta años después de mi muerte?, pues yo morí cuando tú estabas al filo de los setenta.

POLÍSTRATO. — Una vida placentera en grado sumo, por más que pueda parecerte absurdo.

SÍMILO. — Absurdo desde luego el que siendo viejo, débil y estéril, hayas podido encima disfrutar de la vida.

2 POLÍSTRATO. — Lo primero; podía disfrutar de todo; incluso tenía por doquier jóvenes apuestos y mujeres encantadoras y perfumes y vino oloroso y una mesa mejor que las de Sicilia.

SÍMILO. — Eso es nuevo, que cuando yo te conocí eras muy tacaño.

POLÍSTRATO. — Pero es que esos bienes, noble amigo, me llovían de parte de otros. Pues en cuanto amanecía solían acudir muchos a la puerta de mi casa y al cabo me iban trayendo regalos de todos los confines de la tierra, y bien bonitos.

SÍMILO. — ¿Es que luego de morir yo, te diste a la buena vida como un magnate?[67]

POLÍSTRATO. — ¡Qué va! Es que tenía amantes a montones.

SÍMILO. — ¡Ay qué risa! ¿Conque tenías amantes... a tus años, con escasamente

---

[67] El texto griego dice «vivir como un tirano», entendiendo por tal vivir como un gran señor. No creo que quiera significar «hacerse tirano», cosa harto improbable y difícil en el caso de Polístrato, que es un ciudadano sin pretensiones políticas de ninguna clase.

cuatro dientes?

ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΣ Νὴ Δία, τοὺς ἀρίστους γε τῶν ἐν τῇ πόλει· καὶ γέροντά με καὶ φαλακρόν, ὡς ὁρᾷς, ὄντα καὶ λημῶντα προσέτι καὶ κορυζῶντα ὑπερήδοντο θεραπεύοντες, καὶ μακάριος ἦν αὐτῶν ὅντινα ἂν καὶ μόνον προσέβλεψα.

POLÍSTRATO. — Sí, por Zeus, y los de más categoría de la ciudad. Pese a ser viejo y calvo, según ves, y encima mocoso y legañoso, disfrutaban sobremanera halagándome, y cualquiera de ellos, sólo con que le dirigiera la mirada, se sentía plenamente feliz.

ΣΙΜΥΛΟΣ Μῶν καὶ σύ τινα ὥσπερ ὁ Φάων τὴν Ἀφροδίτην ἐκ Χίου διεπόρθμευσας, εἶτά σοι εὐξαμένῳ ἔδωκεν νέον εἶναι καὶ καλὸν ἐξ ὑπαρχῆς καὶ ἀξιέραστον;

SÍMILO. — ¿A ver si es que tú también transportaste en tu barca a alguna diosa, como Faón a Afrodita desde Quíos[68], y de resultas te ha concedido, previa petición tuya, ser joven desde las raíces, hermoso y digno de ser amad o?

ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΣ Οὔκ, ἀλλὰ τοιοῦτος ὢν περιπόθητος ἦν.

POLÍSTRATO. — No es eso, es que por mi propia índole se me rifaban todos.

ΣΙΜΥΛΟΣ Αἰνίγματα λέγεις.

SÍMILO. — Un enigma es lo que dices.

ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΣ <3> Καὶ μὴν πρόδηλός γε ὁ ἔρως οὑτοσὶ πολὺς ὢν ὁ περὶ τοὺς ἀτέκνους καὶ πλουσίους γέροντας.

3 POLÍSTRATO. — A la vista está que esté en boga este tipo de amor por los viejos que no tienen hijos y además son ricos.

ΣΙΜΥΛΟΣ Νῦν μανθάνω σου τὸ κάλλος, ὦ θαυμάσιε, ὅτι παρὰ τῆς χρυσῆς Ἀφροδίτης ἦν.

SÍMILO. — Ahora comprendo, fenómeno, que la belleza te venía de parte de la dorada Afrodita.

ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΣ Ἀτάρ, ὦ Σιμύλε, οὐκ ὀλίγα τῶν ἐραστῶν ἀπολέλαυκα μονονουχὶ προσκυνούμενος ὑπ᾽ αὐτῶν· καὶ ἐθρυπτόμην δὲ πολλάκις καὶ ἀπέκλειον αὐτῶν τινας ἐνίοτε, οἱ δὲ ἡμιλλῶντο καὶ ἀλλήλους ὑπερεβάλλοντο ἐν τῇ περὶ ἐμὲ φιλοτιμίᾳ.

POLÍSTRATO. — Con ello y con todo, Símilo, he disfrutado no pocas bicocas de parte de los amantes, que he llegado casi a ser adorado por ellos. Con frecuencia me soliviantaba yo e incluso les daba con la puerta en las narices en alguna ocasión, pero ellos rivalizaban entre sí e intentaban superarse en sus atenciones conmigo.

ΣΙΜΥΛΟΣ Τέλος δ᾽ οὖν πῶς ἐβουλεύσω περὶ τῶν κτημάτων;

SÍMILO. — ¿Y al final qué decisión tomaste respecto de tu herencia?

ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΣ Εἰς τὸ φανερὸν μὲν ἕκαστον αὐτῶν κληρονόμον ἀπολιπεῖν ἔφασκον, ὁ δ᾽ ἐπίστευέν τε ἂν καὶ κολακευτικώτερον παρεσκεύαζεν αὑτόν, ἄλλας δὲ τὰς ἀληθεῖς διαθήκας ἐκείνας ἔχων κατέλιπον οἰμώζειν ἅπασι φράσας.

POLÍSTRATO. De forma pública y notoria iba nombrando yo heredero a cada uno de ellos, quien a su vez se lo creía y adoptaba una actitud de mucha mayor adulación, mas en realidad las auténticas disposiciones que dejé eran otras, a saber, dejarlos a todos a dos velas.

---

[68] Alusión al delicioso episodio de Faón de Lesbos, barquero viejo y pobre que había transportado en su barca gratis a Afrodita, a la sazón disfrazada de vieja. La diosa le regaló una especie de pomada mágica; al untarse con ella deponía su vejez y se transformaba en un joven vergonzoso hasta el punto de que todas las mujeres de la isla —las «lesbianas», Salo incluida— se enamoraron de él.

ΣΙΜΥΛΟΣ <4> Τίνα δὲ αἱ τελευταῖαι τὸν κληρονόμον ἔσχον; ἦ πού τινα τῶν ἀπὸ τοῦ γένους;

4 SÍMILO. — ¡Y a quién dejaban como heredero las últimas disposiciones? ¿Tal vez a alguien de tu familia?

ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΣ Οὐ μὰ Δία, ἀλλὰ νεώνητόν τινα τῶν μειρακίων τῶν ὡραίων Φρύγα.

POLÍSTRATO. — ¡Qué va!, por Zeus, a un apuesto mozalbete frigio recién comprado por mí.

ΣΙΜΥΛΟΣ Ἀμφὶ πόσα ἔτη, ὦ Πολύστρατε;

SÍMILO. — ¿De qué edad, Polístrato?

ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΣ Σχεδὸν ἀμφὶ τὰ εἴκοσι.

POLÍSTRATO. —De unos veinte años.

ΣΙΜΥΛΟΣ Ἤδη μανθάνω ἅτινά σοι ἐκεῖνος ἐχαρίζετο.

SÍMILO. — Ya comprendo ya el tipo de «cucamonas» que te hacía.

ΠΟΛΥΣΤΡΑΤΟΣ Πλὴν ἀλλὰ πολὺ ἐκείνων ἀξιώτερος κληρονομεῖν, εἰ καὶ βάρβαρος ἦν καὶ ὄλεθρος, ὃν ἤδη καὶ αὐτῶν οἱ ἄριστοι θεραπεύουσιν. ἐκεῖνος τοίνυν ἐκληρονόμησέ μου καὶ νῦν ἐν τοῖς εὐπατρίδαις ἀριθμεῖται ὑπεξυρημένος μὲν τὸ γένειον καὶ βαρβαρίζων, Κόδρου δὲ εὐγενέστερος καὶ Νιρέως καλλίων καὶ Ὀδυσσέως συνετώτερος λεγόμενος εἶναι.

POLÍSTRATO. — Pues mira, era mucho más digno de ser mi heredero que todos los demás por muy bárbaro y pervertido que fuera, y ya le andan haciendo la corte los más distinguidos. Efectivamente, él administró mi herencia y ahora se cuenta entre los más nobles, pese a su barba afeitada y a su acento extranjero, y de él se dice que es más linajudo que Codro, más hermoso que Nireo y más sagaz que Ulises[69].

ΣΙΜΥΛΟΣ Οὔ μοι μέλει· καὶ στρατηγησάτω τῆς Ἑλλάδος, εἰ δοκεῖ, ἐκεῖνοι δὲ μὴ κληρονομείτωσαν μόνον.

SÍMILO. — No me importa; que llegue a ser incluso caudillo de la Hélade si le parece, con tal de que aquéllos no hereden nada.

[69] Codro es un rey legendario de Atenas, descendiente de Neleo, quien a su vez era hijo de Tiro y Poseidón. Sobre la belleza de Nireo cf. *supra*, nota 17.

20 (10)

CARONTE, HERMES Y MUERTOS DIVERSOS

Χάρων [1] ἀκούσατε ὡς ἔχει ἡμῖν τὰ πράγματα. μικρὸν μὲν ἡμῖν, ὡς ὁρᾶτε, τὸ σκαφίδιον καὶ ὑπόσαθρόν ἐστι καὶ διαρρεῖ τὰ πολλά, καὶ ἢν τραπῇ ἐπὶ θάτερα, οἰχήσεται περιτραπέν, ὑμεῖς δὲ ἅμα τοσοῦτοι ἥκετε πολλὰ ἐπιφερόμενοι ἕκαστος. ἢν οὖν μετὰ τούτων ἐμβῆτε, δέδια μὴ ὕστερον μετανοήσητε, καὶ μάλιστα ὁπόσοι νεῖν οὐκ ἐπίστασθε.

Ἑρμῆς πῶς οὖν ποιήσαντες εὐπλοήσομεν;

Χάρων ἐγὼ ὑμῖν φράσω· γυμνοὺς ἐπιβαίνειν χρὴ τὰ περιττὰ ταῦτα πάντα ἐπὶ τῆς ἠϊόνος καταλιπόντας· μόλις γὰρ ἂν καὶ οὕτως δέξαιτο ὑμᾶς τὸ πορθμεῖον. σοὶ δέ, ὦ Ἑρμῆ, μελήσει τὸ ἀπὸ τούτου μηδένα παραδέχεσθαι αὐτῶν, ὃς ἂν μὴ ψιλὸς ᾖ καὶ τὰ ἔπιπλα, ὥσπερ ἔφην, ἀποβαλών. παρὰ δὲ τὴν ἀποβάθραν ἑστὼς διαγίνωσκε αὐτοὺς καὶ ἀναλάμβανε γυμνοὺς ἐπιβαίνειν ἀναγκάζων.

Ἑρμῆς [2] εὖ λέγεις, καὶ οὕτω ποιήσωμεν. — οὑτοσὶ τίς ὁ πρῶτός ἐστι;

Μένιππος Μένιππος ἔγωγε. ἀλλ᾽ ἰδοὺ ἡ πήρα μοι, ὦ Ερμῆ, καὶ τὸ βάκτρον ἐς τὴν λίμνην ἀπερρίφθων, τὸν τρίβωνα δὲ οὐδὲ ἐκόμισα εὖ ποιῶν.

[3] **Ἑρμῆς** ἔμβαινε, ὦ Μένιππε ἀνδρῶν ἄριστε, καὶ τὴν προεδρίαν παρὰ τὸν κυβερνήτην ἔχε ἐφ᾽ ὑψηλοῦ, ὡς ἐπισκοπῇς ἅπαντας. ὁ καλὸς δ᾽ οὗτος τίς ἐστι;

1 CARONTE. — Escuchad cuál es nuestra situación: la barquichuela es pequeña para vosotros, ya lo veis, encima está la madera medio carcomida y hace agua por muchos sitios, y si se inclina a uno y otro lado, zozobrará. Además, vosotros llegáis, semejante cantidad, de golpe, cada uno con mucho equipaje. Conque si embarcáis con él temo que no tardéis en arrepentiros, muy especialmente todos los que no sabéis nadar.

HERMES. — Pues ¿qué tenemos que hacer para tener una buena travesía?

CARONTE. — Yo os lo voy a decir. Tenéis que embarcar desnudos luego de dejar en la orilla todos esos bultos que traéis de más. Pues incluso así difícilmente podría sosteneros la barca. Tú te encargarás, Hermes, a partir de ahora de no aceptar a ninguno de ellos que no esté mondo y lirondo[70]y que, como dije, no haya arrojado sus bártulos. Plantado junto a la escalerilla, examínalos y vete recibiéndolos a bordo obligándoles a embarcar desnudos.

2 HERMES. — Bien hablas, y así voy a hacerlo. Eh tú, el primero, ¿quién eres?

MENIPO. — Menipo soy yo; fíjate, Hermes, que tiro a la laguna mi alforja y mi bastón; el capote he hecho bien en no traerlo ni siquiera.

3 HERMES. — Embarca, Menipo, el mejor de los hombres, y ocupa el puesto de mando junto al piloto sobre el alcázar de proa a fin de que puedas examinarlos con detenimiento a todos. El tipo guapo ese,

[70] Tal vez sea excesiva, aunque lo suficientemente gráfica y adaptada al tono del diálogo, nuestra traducción «mondo y lirondo» para reflejar el *psilós*, «pelado», «rapado», «ligero de equipaje».

Χάρων Χαρμόλεως ὁ Μεγαρικὸς ὁ ἐπέραστος, οὗ τὸ φίλημα διτάλαντον ἦν.

Ἑρμῆς ἀπόδυθι τοιγαροῦν τὸ κάλλος καὶ τὰ χείλη αὐτοῖς φιλήμασι καὶ τὴν κόμην τὴν βαθεῖαν καὶ τὸ ἐπὶ τῶν παρειῶν ἐρύθημα καὶ τὸ δέρμα ὅλον. ἔχει καλῶς, εὔζωνος εἶ, ἐπίβαινε ἤδη. [4] ὁ δὲ τὴν πορφυρίδα οὑτοσὶ καὶ τὸ διάδημα ὁ βλοσυρὸς τίς ὢν τυγχάνεις;

Λάμπιχος Λάμπιχος Γελῴων τύραννος.

Ἑρμῆς τί οὖν, ὦ Λάμπιχε, τοσαῦτα ἔχων πάρει;

Λάμπιχος τί οὖν; ἐχρῆν, ὦ Ἑρμῆ, γυμνὸν ἥκειν τύραννον ἄνδρα;

Ἑρμῆς τύραννον μὲν οὐδαμῶς, νεκρὸν δὲ μάλα· ὥστε ἀπόθου ταῦτα.

Λάμπιχος ἰδού σοι ὁ πλοῦτος ἀπέρριπται.

Ἑρμῆς καὶ τὸν τῦφον ἀπόρριψον, ὦ Λάμπιχε, καὶ τὴν ὑπεροψίαν· βαρήσει γὰρ τὸ πορθμεῖον συνεμπεσόντα.

Λάμπιχος οὐκοῦν ἀλλὰ τὸ διάδημα ἔασόν με ἔχειν καὶ τὴν ἐφεστρίδα.

Ἑρμῆς οὐδαμῶς, ἀλλὰ καὶ ταῦτα ἄφες.

Λάμπιχος εἶεν. τί ἔτι; πάντα γὰρ ἀφῆκα, ὡς ὁρᾷς.

Ἑρμῆς καὶ τὴν ὠμότητα καὶ τὴν ἄνοιαν καὶ τὴν ὕβριν καὶ τὴν ὀργήν, καὶ ταῦτα ἄφες.

Λάμπιχοςἰδού σοι ψιλός εἰμι.

[5] **Ἑρμῆς**ἔμβαινε ἤδη. σὺ δὲ ὁ παχύς, ὁ πολύσαρκος τίς ὢν τυγχάνεις;

Δαμασίας Δαμασίας ὁ ἀθλητής.

Ἑρμῆς ναί, ἔοικας· οἶδα γάρ σε πολλάκις ἐν ταῖς παλαίστραις ἰδών.

Δαμασίας ναί, ὦ Ἑρμῆ· ἀλλὰ παράδεξαί

¿quién es?

CARMÓLEO. — Carmóleo de Mégara[71], el amante más codiciado cuyo beso valía dos talentos.

HERMES. — Pues desnúdate de tu belleza y de tus labios con sus besos incluidos, y de tu tupida melena, de la tez sonrosada de tus mejillas y de toda tu piel. **4** Así está bien, estás ya expedito, embarca ya. Y ese de ahí, el del manto de púrpura y la diadema, el de aspecto imponente, ¿quién demonio eres?

LÁMPICO. — Lámpico, tirano de Gela[72].

HERMES. — ¿Y cómo te presentas aquí, Lámpico, con tanto equipaje?

LÁMPICO. — ¿Pues qué, Hermes? ¿Debía acudir sin nada yo, todo un tirano?

HERMES. — De tirano, nada, más bien un muerto. Así que quítate eso.

LÁMPICO. — Mira; ahí se te queda tirada mi riqueza.

HERMES. — Tira también tu orgullo y tu mirada altanera, que van a sobrecargar la barca si caen contigo dentro.

LÁMPICO. — De acuerdo, pero déjame que retenga al menos la diadema y el manto.

HERMES. — Ni hablar, incluso eso tienes que soltarlo.

LÁMPICO. — Bien, ¿qué más? Pues ya ves que he soltado todo.

HERMES. — Y la crueldad, la insensatez, la soberbia y la cólera, suéltalas también.

LÁMPICO. — Bueno, pues ahí me tienes mondo y lirondo.

5 HERMES. — Embarca ya. Eh tú, el fornido y corpulento, ¿quién eres?

DAMASIAS. — Damasias el atleta[73].

HERMES. — Sí, te pareces; te conozco, pues te he visto muchas veces en las palestras.

DAMASIAS. — Sí, Hermes, pero admíteme,

---

[71] Personaje de identidad desconocida que no debe confundirse con otro Carmóleo de Marsella que aparece citado en LUCIANO, *Tóxarîs* 24.

[72] Ciudad de Sicilia fundada por rodios y cretenses.

[73]Atleta famoso que aparece citado en LUCIANO. *Lexífanes* 11.

με γυμνὸν ὄντα.

que ya estoy desnudo.

Ἑρμῆςοὐ γυμνόν, ὦ βέλτιστε, τοσαύτας σάρκας περιβεβλημένον· ὥστε ἀπόδυθι αὐτάς, ἐπεὶ καταδύσεις τὸ σκάφος τὸν ἕτερον πόδα ὑπερθεὶς μόνον· ἀλλὰ καὶ τοὺς στεφάνους τούτους ἀπόρριψον καὶ τὰ κηρύγματα.

HERMES. — Desnudo no, buen hombre, que estás rodeado de carnes tan abundantes; así que despójate de ellas, pues echarías a pique la barca sólo con poner un pie en ella.

Δαμασίας ἰδού σοι γυμνός, ὡς ὁρᾷς, ἀληθῶς εἰμι καὶ ἰσοστάσιος τοῖς ἄλλοις νεκροῖς.

DAMASIAS. — Pues aquí me tienes completamente desnudo, según ves, e igualado en peso con los demás muertos.

[6] **Ἑρμῆς** οὕτως ἄμεινον ἀβαρῆ εἶναι· ὥστε ἔμβαινε. καὶ σὺ δὲ τὸν πλοῦτον ἀποθέμενος, ὦ Κράτων, καὶ τὴν μαλακίαν δὲ προσέτι καὶ τὴν τρυφὴν μηδὲ τὰ ἐντάφια κόμιζε μηδὲ τὰ τῶν προγόνων ἀξιώματα, κατάλιπε δὲ καὶ γένος καὶ δόξαν καὶ εἴ ποτέ σε ἡ πόλις ἀνεκήρυξε καὶ τὰς τῶν ἀνδριάντων ἐπιγραφάς, μηδέ, ὅτι μέγαν τάφον ἐπί σοι ἔχωσαν, λέγε· βαρύνει γὰρ καὶ ταῦτα μνημονευόμενα.

6 HERMES. — Mejor así, que estés ligero; conque... embarca. Y tú, Cratón[74], embarca también luego de dejar a un lado la riqueza, el afeminamiento y la molicie. Y no traigas las honras fúnebres ni las distinciones de tus antepasados; deja a un lado tu estirpe y tu fama, y las proclamas públicas que en tu honor pudiera haber hecho la ciudad, y las inscripciones de tus estatuas, y no andes diciendo que levantaron un gran mausoleo en tu honor, pues el recuerdo de todo eso es una sobrecarga.

Κράτων οὐχ ἑκὼν μέν, ἀπορρίψω δέ· τί γὰρ ἂν καὶ πάθοιμι;

CRATÓN. — Aunque no de buena gana, lo tiraré. ¿Qué otro remedio me queda?

[7] **Ἑρμῆς** βαβαῖ. σὺ δὲ ὁ ἔνοπλος τί βούλει; ἢ τί τὸ τρόπαιον τοῦτο φέρεις;

7 HERMES. — ¡Vaya, vaya! Tú, el hombre armado, ¿qué deseas? ¿A cuento de qué traes ese trofeo?

Στρατηγός ὅτι ἐνίκησα, ὦ Ἑρμῆ, καὶ ἠρίστευσα καὶ ἡ πόλις ἐτίμησέ με.

GENERAL. — A cuenta de que obtuve victorias, Hermes; destaqué por mi valor y la ciudad me colmó de honores.

Ἑρμῆς ἄφες ὑπὲρ γῆς τὸ τρόπαιον· ἐν ᾅδου γὰρ εἰρήνη καὶ οὐδὲν ὅπλων δεήσει. [8] ὁ σεμνὸς δὲ οὗτος ἀπό γε τοῦ σχήματος καὶ βρενθυόμενος, ὁ τὰς ὀφρῦς ἐπηρκώς, ὁ ἐπὶ τῶν φροντίδων τίς ἐστιν, ὁ τὸν βαθὺν πώγωνα καθειμένος;

HERMES. — Deja el trofeo en el suelo, que en el Hades hay paz y no hacen falta armas. 8 Pero... el tipo ese de porte estirado y ademán altanero, el del ceño fruncido sumido en cavilaciones, el de la barba poblada, ¿quién es?

Μένιππος
φιλόσοφός τις, ὦ Ἑρμῆ, μᾶλλον δὲ γόης καὶ τερατείας μεστός· ὥστε ἀπόδυσον καὶ τοῦτον· ὄψει γὰρ πολλὰ καὶ γελοῖα ὑπὸ τῷ ἱματίῳ σκεπόμενα.

MENIPO. — Un filósofo, Hermes, o mejor un impostor lleno a rebosar de pedantería. Conque... desnúdalo a ese también, veréis cuántas y cuán ridículas cosas se esconden bajo su manto.

---

[74] Acaudalado personaje natural de Sición, que no debe confundirse con otro Cratón, supuesto militante de la escuela cínica al que alude LUCIANO en *Sobre la danza.*

Ἑρμῆς ἀπόθου σὺ τὸ σχῆμα πρῶτον, εἶτα καὶ ταυτὶ πάντα. ὦ Ζεῦ, ὅσην μὲν τὴν ἀλαζονείαν κομίζει, ὅσην [p. 152] δὲ ἀμαθίαν καὶ ἔριν καὶ κενοδοξίαν καὶ ἐρωτήσεις ἀπόρους καὶ λόγους ἀκανθώδεις καὶ ἐννοίας πολυπλόκους, ἀλλὰ καὶ ματαιοπονίαν μάλα πολλὴν καὶ λῆρον οὐκ ὀλίγον καὶ ὕθλους καὶ μικρολογίαν, νὴ Δία καὶ χρυσίον γε τουτὶ καὶ ἡδυπάθειαν δὲ καὶ ἀναισχυντίαν καὶ ὀργὴν καὶ τρυφὴν καὶ μαλακίαν· οὐ λέληθε γάρ με, εἰ καὶ μάλα περικρύπτεις αὐτά. καὶ τὸ ψεῦδος δὲ ἀπόθου καὶ τὸν τῦφον καὶ τὸ οἴεσθαι ἀμείνων εἶναι τῶν ἄλλων· ὡς εἴ γε ταῦτα πάντα ἔχων ἐμβαίης, ποία πεντηκόντορος δέξαιτο ἄν σε;

HERMES. — Depón primero tu aspecto y luego todo eso que tienes ahí. ¡Oh Zeus! Qué petulancia tan grande trae consigo, cuánta ignorancia, cuánta pelea, ambición, preguntas imposibles de contestar, discursos espinosos, razonamientos retorcidos; encima esfuerzos baldíos, no poca palabrería, fruslerías y cicatería. Y, por Zeus, también hay aquí oro, placeres, desvergüenza, pasión, afeminamiento y molicie. Por más que trates de esconderlos, no se me pasan desapercibidos. Depón también la mentira, el orgullo y el creerte superior a los demás. Pues si llegas a embarcar con todo ese bagaje, ¿qué embarcación de cincuenta remeros podría aguantarte?

Φιλόσοφος ἀποτίθεμαι τοίνυν αὐτά, ἐπείπερ οὕτω κελεύεις.

FILÓSOFO. — Pues ya que así lo ordenas, lo depondré todo.

[9] **Μένιππος** ἀλλὰ καὶ τὸν πώγωνα τοῦτον ἀποθέσθω, ὦ Ἑρμῆ, βαρύν τε ὄντα καὶ λάσιον, ὡς ὁρᾷς· πέντε μναῖ τριχῶν εἰσι τοὐλάχιστον.

9 CARONTE. — Que tire también la barba esa, Hermes, pesada y tupida, ya lo ves; por lo menos vale su pelambrera cinco minas[75].

Ἑρμῆς εὖ λέγεις· ἀπόθου καὶ τοῦτον.

HERMES. — Llevas razón, ¡deja ésa también!

Φιλόσοφος καὶ τίς ὁ ἀποκείρων ἔσται;

FILÓSOFO. — ¿Y quién me la afeitará?

Ἑρμῆς Μένιππος οὑτοσὶ λαβὼν πέλεκυν τῶν ναυπηγικῶν ἀποκόψει αὐτὸν ἐπικόπῳ τῇ ἀποβάθρᾳ χρησάμενος.

HERMES. — Ahí está Menipo que te la va a cortar con el hacha de la nave utilizando como tajo la escalerilla de abordar.

Μένιππος οὔκ, ὦ Ἑρμῆ, ἀλλὰ πρίονά μοι ἀνάδος· γελοιότερον γὰρ τοῦτο.

MENIPO. — No, Hermes, pásame una sierra que será más divertido.

Ἑρμῆς ὁ πέλεκυς ἱκανός. εὖ γε. ἀνθρωπινώτερος νῦν ἀναπέφηνας ἀποθέμενος σαυτοῦ τὴν κινάβραν.

HERMES. — Con el hacha está bien. Bueno, ahora tienes un aspecto mucho más humano luego de haber depuesto esta cochambre cabrona[76].

Μένιππος βούλει μικρὸν ἀφέλωμαι καὶ τῶν ὀφρύων;

MENIPO. — ¿Quieres que le recorte un poco las cejas?

Ἑρμῆς μάλιστα· ὑπὲρ τὸ μέτωπον γὰρ καὶ ταύτας ἐπῆρκεν, οὐκ οἶδα ἐφ᾽ ὅτῳ

HERMES. — Excelente idea; las levanta por encima de la frente, estirado, no sé a cuenta

---

[75] La barba de este filósofo-tipo, desconocido en su identidad, vale su peso en minas; a decir de Menipo, cinco minas, esto es algo más de dos kilos.

[76] Por más que pueda resultar chocante, la traducción castellana para el término *kînábra* debe recoger la noción de mal olor, peste, suciedad y la que vincula ese mal olor típico al macho cabrío. Hay, pues, una metáfora de mal gusto, pero de probado efecto cómico.

ἀνατείνων ἑαυτόν. τί τοῦτο; καὶ δακρύεις, ὦ κάθαρμα, καὶ πρὸς θάνατον ἀποδειλιᾷς; ἔμβηθι δ᾽ οὖν.

Μένιππος ἓν ἔτι τὸ βαρύτατον ὑπὸ μάλης ἔχει.

Ἑρμῆς τί, ὦ Μένιππε;

Μένιππος κολακείαν, ὦ Ἑρμῆ, πολλὰ χρησιμεύσασαν αὐτῷ ἐν τῷ βίῳ.

Φιλόσοφος οὐκοῦν καὶ σύ, ὦ Μένιππε, ἀπόθου τὴν ἐλευθερίαν καὶ παρρησίαν καὶ τὸ ἄλυπον καὶ τὸ γενναῖον καὶ τὸν γέλωτα· μόνος γοῦν τῶν ἄλλων γελᾷς.

Ἑρμῆς μηδαμῶς, ἀλλὰ καὶ ἔχε ταῦτα, κοῦφα γὰρ καὶ πάνυ εὔφορα ὄντα καὶ πρὸς τὸν κατάπλουν χρήσιμα. [10] καὶ ὁ ῥήτωρ δὲ σὺ ἀπόθου τῶν ῥημάτων τὴν τοσαύτην ἀπεραντολογίαν καὶ ἀντιθέσεις καὶ παρισώσεις καὶ περιόδους καὶ βαρβαρισμοὺς καὶ τὰ ἄλλα βάρη τῶν λόγων.

ῥήτωρ ἢν ἰδού, ἀποτίθεμαι.

Ἑρμῆς εὖ ἔχει· ὥστε λύε τὰ ἀπόγεια, τὴν ἀποβάθραν ἀνελώμεθα, τὸ ἀγκύριον ἀνεσπάσθω, πέτασον τὸ ἱστίον, εὔθυνε, ὦ πορθμεῦ, τὸ πηδάλιον· εὐπλοῶμεν.

[11] τί οἰμώζετε, ὦ μάταιοι, καὶ μάλιστα ὁ φιλόσοφος σὺ ὁ ἀρτίως τὸν πώγωνα δεδῃωμένος;

Φιλόσοφος ὅτι, ὦ Ἑρμῆ, ἀθάνατον ᾤμην τὴν ψυχὴν ὑπάρχειν.

Μένιππος ψεύδεται· ἄλλα γὰρ ἔοικε λυπεῖν αὐτόν.

Ἑρμῆς τὰ ποῖα;

Μένιππος ὅτι μηκέτι δειπνήσει πολυτελῆ δεῖπνα μηδὲ νύκτωρ ἐξιὼν ἅπαντας λανθάνων τῷ ἱματίῳ τὴν κεφαλὴν κατειλήσας περίεισιν ἐν κύκλῳ τὰ χαμαιτυπεῖα, καὶ ἕωθεν ἐξαπατῶν τοὺς νέους ἐπὶ τῇ σοφίᾳ ἀργύριον λήψεται· ταῦτα λυπεῖ αὐτόν.

de qué. ¿Qué pasa? ¿También lloras, escoria, y te acobardas ante la muerte? Embarca, pues.

MENIPO. — Aún tiene lo más pesado bajo el sobaco.

HERMES. — ¿El qué, Menipo?

MENIPO. — La adulación de la que tan buen partido ha sacado en vida.

FILÓSOFO. — Pues depón tú también, Menipo, la libertad, la franqueza, la indiferencia a la tristeza, la gallardía y la sonrisa, pues eres el único que te ríes de los demás.

10 HERMES. — De ninguna manera; lleva contigo todo eso, que es liviano, se lleva bien y es de suma utilidad para la travesía. Y tú, el orador, despréndete de tanta locuacidad sin límites, de antítesis, paralelismos, períodos, barbarismos y demás losas de tus discursos.

ORADOR. — Pues mira, me desprendo de ello.

HERMES. — Muy bien. ¡Suelta amarras, barquero, quitemos la escalerilla, que leven anclas, despliega la vela y endereza el timón! ¡Que tengamos una buena navegación...!

11 ¿Por qué os lamentáis necios, y especialmente tú, el filósofo, cuya barba hemos arrasado hace un rato?

FILÓSOFO. — Porque creía, Hermes, que el alma era inmortal.

MENIPO. — Miente, pues parece que le afligen otro tipo de cosas.

HERMES. — ¿Qué cosas?

MENIPO. — Pues que ya no se pegará opíparos banquetes, ni saldrá ya de noche desapercibido a los ojos de todos con la cabeza cubierta con el manto, recorriendo uno por uno los lupanares ni, engañando desde el amanecer a los jóvenes, les cobrará dinero por su sabiduría; eso es lo que le aflige.

Φιλόσοφος σὺ γάρ, ὦ Μένιππε, οὐκ ἄχθη ἀποθανών;

Μένιππος πῶς, ὃς ἔσπευσα ἐπὶ τὸν θάνατον καλέσαντος μηδενός; [12] ἀλλὰ μεταξὺ λόγων. οὐ κραυγή τις ἀκούεται ὥσπερ τινῶν ἀπὸ γῆς βοώντων;

Ἑρμῆς ναί, ὦ Μένιππε, οὐκ ἀφ᾽ ἑνός γε χωρίου, ἀλλ᾽ οἱ μὲν ἐς τὴν ἐκκλησίαν συνελθόντες ἄσμενοι γελῶσι πάντες ἐπὶ τῷ Λαμπίχου θανάτῳ καὶ ἡ γυνὴ αὐτοῦ συνέχεται πρὸς τῶν γυναικῶν καὶ τὰ παιδία νεογνὰ ὄντα ὁμοίως κἀκεῖνα ὑπὸ τῶν παίδων βάλλεται ἀφθόνοις τοῖς λίθοις· ἄλλοι δὲ Διόφαντον τὸν ῥήτορα ἐπαινοῦσιν ἐν Σικυῶνι ἐπιταφίους λόγους διεξιόντα ἐπὶ Κράτωνι τούτῳ. καὶ νὴ Δία γε ἡ Δαμασίου μήτηρ κωκύουσα ἐξάρχει τοῦ θρήνου σὺν γυναιξὶν ἐπὶ τῷ Δαμασίᾳ· σὲ δέ, ὦ Μένιππε, οὐδεὶς δακρύει, καθ᾽ ἡσυχίαν δὲ κεῖσαι μόνος.

[13] **Μένιππος** οὐδαμῶς, ἀλλ᾽ ἀκούσῃ τῶν κυνῶν μετ᾽ ὀλίγον ὠρυομένων οἴκτιστον ἐπ᾽ ἐμοὶ καὶ τῶν κοράκων τυπτομένων τοῖς πτεροῖς, ὁπόταν συνελθόντες θάπτωσί με.

Ἑρμῆς γεννάδας εἶ, ὦ Μένιππε. ἀλλ᾽ ἐπεὶ καταπεπλεύκαμεν ἡμεῖς, ὑμεῖς μὲν ἄπιτε πρὸς τὸ δικαστήριον εὐθεῖαν ἐκείνην προϊόντες, ἐγὼ δὲ καὶ ὁ πορθμεὺς ἄλλους μετελευσόμεθα.

Μένιππος Εὐπλοεῖτε, ὦ Ἑρμῆ· προΐωμεν δὲ καὶ ἡμεῖς. τί οὖν ἔτι καὶ μέλλετε; πάντως δικασθῆναι δεήσει, καὶ τὰς καταδίκας φασὶν εἶναι βαρείας, τροχοὺς καὶ λίθους καὶ γῦπας· δειχθήσεται δὲ ὁ ἑκάστου βίος ἀκριβῶς.

FILÓSOFO. — ¿Y tú, Menipo, no te apesadumbras de haber muerto?

12 MENIPO. — ¿Cómo, yo que me adelanté la muerte sin que nadie me llamara?[77] Por cierto, ¿no se deja oír un imponente griterío, como de gentes que gritaran desde la tierra?

HERMES. — Sí, Menipo, y no de un solo lugar. Los unos, reunidos en asamblea, ríen todos contentos la muerte de Lámpico, y a su mujer la sujetan otras mujeres, en tanto que a sus hijos, pese a ser unos chiquillos, los acribillan a pedradas. Otros aplauden al orador Diofanto, que está pronunciando en Sición el discurso fúnebre en honor de Cratón aquí con nosotros. Y, por Zeus, la madre de Damasias, deshaciéndose en lágrimas, inicia en compañía de otras mujeres el lamento fúnebre por Damasias. Por ti, en cambio, Menipo, nadie llora, eres el único que yace envuelto en un manto de serenidad.

13 MENIPO. — De eso nada. Escucha a los perros que al cabo de un rato dejarán oír lastimeros ladridos por mí, y a los cuervos al batir sus alas cuando se congreguen en mi entierro.

HERMES. — Eres cojonudo, Menipo. Pero, dado que hemos arribado ya nosotros, marchad vosotros hasta las inmediaciones del tribunal siguiendo por allí en línea recta; que el barquero y yo nos vamos a ir a buscar a otros muertos.

MENIPO. — Buen viaje, Hermes. Avancemos nosotros. Eh, ¿por qué racaneáis? Habrá que someterse a juicio, y dicen que las condenas son duras: ruedas y piedras y buitres; la vida de cada uno va a quedar bien puesta de relieve.

[77] Menipo de Gadara se suicidó, si hemos de hacer caso a DIÓGENES LAERCIO, VI 100.

21 (11)

CRATES Y DIÓGENES
[21] ΚΡΑΤΗΤΟΣ ΚΑΙ ΔΙΟΓΕΝΟΥΣ

<1> ΚΡΑΤΗΣ Μοίριχον τὸν πλούσιον ἐγίνωσκες, ὦ Διόγενες, τὸν πάνυ πλούσιον, τὸν ἐκ Κορίνθου, τὸν τὰς πολλὰς ὁλκάδας ἔχοντα, οὗ ἀνεψιὸς Ἀριστέας, πλούσιος καὶ αὐτὸς ὤν, τὸ Ὁμηρικὸν ἐκεῖνο εἰώθει ἐπιλέγειν,

ἤ μ' ἀνάειρ' ἢ ἐγὼ σέ.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Τίνος ἕνεκα, ὦ Κράτης;
ΚΡΑΤΗΣ Ἐθεράπευον ἀλλήλους τοῦ κλήρου ἕνεκα ἑκάτερος ἡλικιῶται ὄντες, καὶ τὰς διαθήκας εἰς τὸ φανερὸν ἐτίθεντο, Ἀριστέαν μὲν ὁ Μοίριχος, εἰ προαποθάνοι, δεσπότην ἀφιεὶς τῶν ἑαυτοῦ πάντων, Μοίριχον δὲ ὁ Ἀριστέας, εἰ προαπέλθοι αὐτοῦ. ταῦτα μὲν ἐγέγραπτο, οἱ δὲ ἐθεράπευον ὑπερβαλλόμενοι ἀλλήλους τῇ κολακείᾳ. καὶ οἱ μάντεις, εἴτε ἀπὸ τῶν ἄστρων τεκμαιρόμενοι τὸ μέλλον εἴτε ἀπὸ τῶν ὀνειράτων, ὥς γε Χαλδαίων παῖδες, ἀλλὰ καὶ ὁ Πύθιος αὐτὸς ἄρτι μὲν Ἀριστέᾳ παρεῖχε τὸ κράτος, ἄρτι δὲ Μοιρίχῳ, καὶ τὰ τάλαντα ποτὲ μὲν ἐπὶ τοῦτον, νῦν δ' ἐπ' ἐκεῖνον ἔρρεπε.

1 CRATES. —¿Conocías, Diógenes, a Mérico el rico, al inmensamente rico de Corinto, el propietario de muchas naves mercantes, cuyo primo era Aristeas, hombre acaudalado él también, que solía repetir la frase aquella de Homero

O me levantas o te levanto yo[78].

DIÓGENES. — ¿Y esto a qué viene, Crates?
CRATES. — Eran los dos de la misma quinta y resulta que se andaban halagando entre sí por la herencia del otro. Y a la luz pública hicieron testamento en estos términos: Mérico dejaba a Aristeas dueño y señor de todos sus bienes caso de morir antes que él, y Aristeas por su parte hacía lo mismo con Mérico, caso de morir él antes. Así se plasmó por escrito en tanto que ellos no dejaban de deshacerse en atenciones mutuas intentando sobrepasarse mutuamente en adulación. Y los adivinos, tanto quienes conjeturan el futuro a partir de los astros como quienes lo interpretan a partir de los sueños, exactamente igual que los hijos de los caldeos, e incluso el mismísimo oráculo Pitio, tan pronto otorgaban la ventaja a Aristeas como a Mérico, y los platillos se inclinaban ora del lado del uno ora del lado del otro.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ <2> Τί οὖν πέρας ἐγένετο, ὦ Κράτης; ἀκοῦσαι γὰρ ἄξιον.
ΚΡΑΤΗΣ Ἄμφω τεθνᾶσιν ἐπὶ μιᾶς ἡμέρας, οἱ δὲ κλῆροι εἰς Εὐνόμιον καὶ Θρασυκλέα περιῆλθον ἄμφω συγγενεῖς ὄντας οὐδὲ πώποτε προμαντευομένους

2 DIÓGENES. — ¿Y al final qué es lo que pasó? Pues merece la pena oírlo.
CRATES. — Pues que se murieron los dos el mismo día, y sus herencias fueron a parar a Eunomio y Trasicles, parientes ambos a dos que jamás pudieron imaginar que las

[78] Cita de HOMERO, *Ilíada* XIII 724.

οὕτω γενέσθαι ταῦτα· διαπλέοντες γὰρ ἀπὸ Σικυῶνος εἰς Κίρραν κατὰ μέσον τὸν πόρον πλαγίῳ περιπεσόντες τῷ Ἰάπυγι ἀνετράπησαν.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ <3> Εὖ ἐποίησαν. ἡμεῖς δὲ ὁπότε ἐν τῷ βίῳ ἦμεν, οὐδὲν τοιοῦτον ἐνενοοῦμεν περὶ ἀλλήλων· οὔτε πώποτε ηὐξάμην Ἀντισθένην ἀποθανεῖν, ὡς κληρονομήσαιμι τῆς βακτηρίας αὐτοῦεἶχεν δὲ πάνυ καρτερὰν ἐκ κοτίνου ποιησάμενοςοὔτε οἶμαι σὺ ὁ Κράτης ἐπεθύμεις κληρονομεῖν ἀποθανόντος ἐμοῦ τὰ κτήματα καὶ τὸν πίθον καὶ τὴν πήραν χοίνικας δύο θέρμων ἔχουσαν.

ΚΡΑΤΗΣ Οὐδὲν γάρ μοι τούτων ἔδει, ἀλλ' οὐδὲ σοί, ὦ Διόγενες· ἃ γὰρ ἐχρῆν, σύ τε Ἀντισθένους ἐκληρονόμησας καὶ ἐγὼ σοῦ, πολλῷ μείζω καὶ σεμνότερα τῆς Περσῶν ἀρχῆς.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Τίνα ταῦτα φῄς;

ΚΡΑΤΗΣ Σοφίαν, αὐτάρκειαν, ἀλήθειαν, παρρησίαν, ἐλευθερίαν.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Νὴ Δία, μέμνημαι τοῦτον διαδεξάμενος τὸν πλοῦτον παρὰ Ἀντισθένους καὶ σοὶ ἔτι πλείω καταλιπών.

ΚΡΑΤΗΣ <4> Ἀλλ' οἱ ἄλλοι ἠμέλουν τῶν τοιούτων κτημάτων καὶ οὐδεὶς ἐθεράπευεν ἡμᾶς κληρονομήσειν προσδοκῶν, εἰς δὲ τὸ χρυσίον πάντες ἔβλεπον.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Εἰκότως· οὐ γὰρ εἶχον ἔνθα δέξαιντο τὰ τοιαῦτα παρ' ἡμῶν διερρυηκότες ὑπὸ τρυφῆς, καθάπερ τὰ

cosas sucederían así, pues como te iba diciendo, mientras navegaban desde Sición rumbo a Cirra a medio trayecto fueron a encallar contra el Yápige[79] y zozobraron.

3 DIÓGENES. — ¡Pues sí que les fue bien! Nosotros cuando estábamos en la vida no andábamos jamás pensando ese tipo de cosas unos de otros; nunca supliqué yo que Antístenes muriera para poder heredar su bastón —que tenía uno bien consistente, por cierto, hecho de acebuche— ni creo que tú tampoco, Crates, ansiaras heredar a mi muerte mis bienes, a saber, el tonel y una alforja con dos quénices de altramuces[80].

CRATES. — A mí, Diógenes, no me hacía falta nada de eso; a ti tampoco; pues lo que de verdad nos era útil tener lo recibimos en herencia, tú de Antístenes[81] y yo de ti, herencia más cuantiosa y de más envergadura y de más categoría que el Imperio de los persas.

DIÓGENES. — ¿A qué te refieres?

CRATES. — A la sabiduría, la independencia, la verdad, la sinceridad, la libertad.

DIÓGENES. — Sí, por Zeus, me acuerdo de haber recibido ese tesoro de manos de Antístenes y de habértelo dejado a ti, bien aumentado por cierto.

4 CRATES. — Pero el resto de la gente no se preocupaba en absoluto de ese tipo de bienes, y nadie se deshacía en atenciones con nosotros al acecho de nuestra herencia, pues todos ponían sus ojos en el dinero.

DIÓGENES. — Evidente, pues no tenían dónde recibir de manos nuestras ese tipo de legado, destrozados por el lujo como bolsas

[79] 79 El Yápige es un promontorio de la Italia meridional, cercano a Tarento, donde una tempestad arrojó a un grupo de cretenses que al mando precisamente de Yápige intentaban regresar a su patria. Cirra, por su parte, es una ciudad cercana a Crisa, cerca de Delfos, de la que es prácticamente su puerto. Debe entenderse aquí el Yápige como sinónimo de escollo.

[80] El quénice es una medida de capacidad equivalente a un litro bien medido.

[81] Antístenes es el filósofo cínico de mayor importancia junto con Diógenes, citado con especial insistencia en LUCIANO, *Fugitivos* 11, 16, 20.

σαπρὰ τῶν βαλλαντίων· ὥστε εἴ ποτε καὶ ἐμβάλοι τις ἐς αὐτοὺς ἢ σοφίαν ἢ παρρησίαν ἢ ἀλήθειαν, ἐξέπιπτεν εὐθὺς καὶ διέρρει, τοῦ πυθμένος στέγειν οὐ δυναμένου, οἷόν τι πάσχουσιν αἱ τοῦ Δαναοῦ αὗται παρθένοι εἰς τὸν τετρυπημένον πίθον ἐπαντλοῦσαι· τὸ δὲ χρυσίον ὀδοῦσι καὶ ὄνυξι καὶ πάσῃ μηχανῇ ἐφύλαττον.

ΚΡΑΤΗΣ Οὐκοῦν ἡμεῖς μὲν ἕξομεν κἀνταῦθα τὸν πλοῦτον, οἱ δὲ ὀβολὸν ἥξουσι κομίζοντες καὶ τοῦτον ἄχρι τοῦ πορθμέως.

roídas, de modo que si uno echaba dentro de ellos o sabiduría o sinceridad o verdad, al punto se salía y se derramaba, siendo su fondo incapaz de albergar cosas semejantes; algo parecido a lo que les sucedía a las hijas de Dánao, que intentaban llenar de agua un tonel agujereado[82]. En cambio el oro lo defendían con uñas, dientes y todo tipo de procedimientos.

[*]Así que nosotros retendremos aquí incluso nuestra riqueza, en tanto que ellos vendrán con un óbolo por todo equipaje y eso hasta que lleguen a la jurisdicción del barquero.

[82] Alusión al famoso suplicio de las Danaides, condenadas a llenar un tonel agujereado, lo que jamás podrían conseguir por más que se esforzaran.

[*] Divergencia en la lectura del traductor.

22 (27)

DIÓGENES, ANTÍSTENES Y CRATES
[22] ΔΙΟΓΕΝΟΥΣ ΚΑΙ ΑΝΤΙΣΘΕΝΟΥΣ ΚΑΙ ΚΡΑΤΗΤΟΣ

Διογένης Ἀντίσθενες καὶ Κράτης, σχολὴν ἄγομεν· ὥστε τί οὐκ ἄπιμεν εὐθὺ τῆς καθόδου περιπατήσαντες, ὀψόμενοι τοὺς κατιόντας, οἷοί τέ εἰσι καὶ τί ἕκαστος αὐτῶν ποιεῖ;

Ἀντισθένης ἀπίωμεν, ὦ Διόγενες· καὶ γὰρ ἂν ἡδὺ τὸ θέαμα γένοιτο, τοὺς μὲν δακρυοντας αὐτῶν ὁρᾶν, τοὺς δὲ καὶ ἱκετεύοντας ἀφεθῆναι, ἐνίους δὲ μόλις κατιόντας καὶ ἐπὶ τράχηλον ὠθοῦντος τοῦ Ἑρμοῦ ὅμως ἀντιβαίνοντας καὶ ὑπτίους ἀντερείδοντας οὐδὲν δέον.

Κράτης ἔγωγ᾽ οὖν καὶ διηγήσομαι ὑμῖν ἃ εἶδον ὁπότε κατῄειν κατὰ τὴν ὁδόν.

Διογένης διήγησαι, ὦ Κράτης· ἔοικας γάρ τινα ἑωρακέναι παγγέλοια.

[2] **Κράτης** καὶ ἄλλοι μὲν πολλοὶ συγκατέβαινον ἡμῖν, ἐν αὐτοῖς δὲ ἐπίσημοι Ἰσμηνόδωρός τε ὁ πλούσιος ὁ ἡμέτερος καὶ Ἀρσάκης ὁ Μηδίας ὕπαρχος καὶ Ὀροίτης ὁ Ἀρμένιος. ὁ μὲν οὖν Ἰσμηνόδωρος — ἐπεφόνευτο γὰρ ὑπὸ τῶν λῃστῶν περὶ τὸν Κιθαιρῶνα ἐς Ἐλευσῖνα οἶμαι βαδίζων — ἔστενέ τε καὶ τὸ τραῦμα ἐν ταῖν χεροῖν εἶχε καὶ τὰ παιδία, ἃ νεογνὰ κατελελοίπει, ἀνεκαλεῖτο καὶ ἑαυτῷ ἐπεμέμφετο τῆς τόλμης, ὃς Κιθαιρῶνα ὑπερβάλλων καὶ τὰ περὶ τὰς Ἐλευθερὰς χωρία πανέρημα ὄντα ὑπὸ τῶν πολέμων διοδεύων δύο μόνους οἰκέτας ἐπηγάγετο, καὶ ταῦτα φιάλας πέντε χρυσᾶς καὶ κυμβία τέτταρα μεθ᾽ ἑαυτοῦ ἔχων. [3] ὁ δὲ Ἀρσάκης — γηραιὸς

1 DIÓGENES. — ¡Antístenes y Crates!, tenemos tiempo libre, ¿qué tal si nos fuéramos a dar una vuelta por la rampa de bajada a ver a los que van descendiendo qué pintas tienen, y qué actitud adopta cada uno?

ANTÍSTENES. — Vamos allá, Diógenes, que el espectáculo puede valer la pena, el ver a los unos llorando, a los otros suplicando que los suelten, a otros bajando a la fuerza e intentando plantar cara a Hermes que los empuja por el cuello al tiempo que se revuelven como gato panza arriba.

CRATES. —Yo voy a contaros lo que vi al recorrer la rampa de bajada.

DIÓGENES. — Cuenta, Crates, pues al parecer viste una serie de situaciones completamente ridículas.

2 CRATES. — Otros muchos hacían con nosotros el viaje de bajada, entre ellos Ismenodoro el rico, paisano nuestro, y Arsaces, gobernador de Media, y Oretes el armenio. Ismenodoro —fue asesinado por unos bandidos a las faldas del Citerón de camino a Eleusis— suspiraba y sujetaba su herida con las dos manos y llamaba a los hijos de corta edad que había dejado y se reprochaba su propia osadía él, que al intentar franquear el Citerón y atravesar los pasajes aledaños de Eleuteras, que estaban totalmente desiertos por razón de las guerras, había llevado por toda escolta a dos criados y eso que transportaba consigo cinco copas de oro y cuatro cimbias[83].

3 En lo que respecta a Arsaces —que tenía

[83] Se trata de unas copas de tamaño más reducido que las que acaban de mencionarse con el término «fialas» parecidas al kýlix, esto es, abiertas y lisas.

γὰρ ἤδη καὶ νὴ Δί᾽ οὐκ ἄσεμνος τὴν ὄψιν — ἐς τὸ βαρβαρικὸν ἤχθετο καὶ ἠγανάκτει πεζὸς βαδίζων καὶ ἠξίου τὸν ἵππον αὐτῷ προσαχθῆναι· καὶ γὰρ ὁ ἵππος αὐτῷ συνετεθνήκει, μιᾷ πληγῇ ἀμφότεροι διαπαρέντες ὑπὸ Θρᾳκός τινος πελταστοῦ ἐν τῇ ἐπὶ τῷ Ἀράξῃ πρὸς τὸν Καππαδόκην συμπλοκῇ. ὁ μὲν γὰρ Ἀρσάκης ἐπήλαυνεν, ὡς διηγεῖτο, πολὺ τῶν ἄλλων προϋπεξορμήσας, ὑποστὰς δὲ ὁ Θρᾲξ τῇ πέλτῃ μὲν ὑποδὺς ἀποσείεται τοῦ Ἀρσάκου τὸν κοντόν, ὑποθεὶς δὲ τὴν σάρισαν αὐτόν τε διαπείρει καὶ τὸν ἵππον.

unos cuantos años y un aspecto ciertamente venerable—, se lamentaba y afligía cual si de un bárbaro se tratara, pues realizaba el recorrido a pie y exigía que le llevaran hasta allí su caballo; caballo, por cierto, que murió a la vez que él, traspasados ambos de un solo golpe por un peltasta tracio en un combate trabado contra el rey de Capadocia a las orillas del Araxes.

Arsaces, según relato propio, había espoleado al ataque a su caballo contra el enemigo lanzándose mucho antes que los demás, y el tracio en cuestión haciéndole frente y cubriéndose con el escudo, va y desvía la jabalina de Arsaces y sarisa[84] en ristre lo atraviesa a él y al caballo.

Ἀντισθένης [4] πῶς οἷόν τε, ὦ Κράτης, μιᾷ πληγῇ τοῦτο γενέσθαι;

Κράτης Ῥᾷστ᾽, ὦ Ἀντίσθενες· ὁ μὲν γὰρ ἐπήλαυνεν εἰκοσάπηχύν τινα προβεβλημένος κοντόν, ὁ Θρᾲξ δὲ ἐπειδὴ τῇ πέλτῃ ἀπεκρούσατο τὴν προσβολὴν καὶ παρῆλθεν [p. 184] αὐτὸν ἡ ἀκωκή, ἐς τὸ γόνυ ὀκλάσας δέχεται τῇ σαρίσῃ τὴν ἐπέλασιν καὶ τιτρώσκει τὸν ἵππον ὑπὸ τὸ στέρνον ὑπὸ θυμοῦ καὶ σφοδρότητος διαπείραντα ἑαυτόν· διελαύνεται δὲ καὶ ὁ Ἀρσάκης ἐκ τοῦ βουβῶνος διαμπὰξ ἄχρι ὑπὸ τὴν πυγήν. ὁρᾷς οἷόν τι ἐγένετο, οὐ τοῦ ἀνδρός, ἀλλὰ τοῦ ἵππου μᾶλλον τὸ ἔργον. ἠγανάκτει δ᾽ ὅμως ὁμότιμος ὢν τῶν ἄλλων καὶ ἠξίου ἱππεὺς κατιέναι.

4 ANTÍSTENES. — ¿Pero cómo pudo suceder eso de un solo golpe, Crates?

CRATES. — Muy fácil, Antístenes. Él avanzó luego de haber arrojado una jabalina de veinte codos, pero el tracio después de desviar el golpe con el escudo y de pasar a su lado la punta, arqueándose sobre la rodilla, aguanta la acometida con la sarisa y hiere bajo el esternón al caballo que, llevado de su ímpetu y su vehemencia, queda traspasado; traspasado queda también Arsaces, desde la ingle hasta la rabadilla. Ya ves lo que pasó; la cosa fue obra no tanto del hombre cuanto del caballo. Él, pese a todo, se entristecía al ver que recibía los mismos honores que los demás, y exigía descender a caballo.

[5] ὁ δέ γε Ὀροίτης καὶ πάνυ ἁπαλὸς ἦν τὼ πόδε καὶ οὐδ᾽ ἑστάναι χαμαί, οὐχ ὅπως βαδίζειν ἐδύνατο· πάσχουσι δ᾽ αὐτὸ ἀτεχνῶς Μῆδοι πάντες, ἐπὰν ἀποβῶσι τῶν ἵππων, ὥσπερ ἐπὶ τῶν ἀκανθῶν βαίνοντες ἀκροποδητὶ μόλις βαδίζουσιν. ὥστε ἐπεὶ καταβαλὼν ἑαυτὸν ἔκειτο καὶ

5 Por último, Oretes, que estaba delicado de ambos pies, no podía tenerse en pie y ni mucho menos, dar un paso; este fenómeno les ocurre inexorablemente a todos los medos cuando se apean de los caballos. Igual que si pisaran sobre espinas, caminan con gran dificultad sobre las puntas de los

[84] La sarisa es una lanza de unos cinco metros de longitud empleada en la batalla por los macedonios, que causaba estragos en las filas enemigas y que fue empleada con profusión y especial entusiasmo por los ejércitos de Filipo.

οὐδεμιᾷ μηχανῇ ἀνίστασθαι ἤθελεν, ὁ βέλτιστος Ἑρμῆς ἀράμενος αὐτὸν ἐκόμισεν ἄχρι πρὸς τὸ πορθμεῖον, ἐγὼ δὲ ἐγέλων.

pies. Así que él, luego de echar pie a tierra, se quedó tumbado en el suelo sin hacer la más mínima intención de levantarse y el bueno de Hermes cargó con él y lo llevó hasta la barca mientras yo me reía.

[6] **Ἀντισθένης** κἀγὼ δὲ ὁπότε κατῄειν, οὐδ᾽ ἀνέμιξα ἐμαυτὸν τοῖς ἄλλοις, ἀλλ᾽ ἀφεὶς οἰμώζοντας αὐτοὺς προσδραμὼν ἐπὶ τὸ πορθμεῖον προκατέλαβον χώραν, ὡς ἂν ἐπιτηδείως πλεύσαιμι· καὶ παρὰ τὸν πλοῦν οἱ μὲν ἐδάκρυόν τε καὶ ἐναυτίων, ἐγὼ δὲ μάλα ἐτερπόμην ἐπ᾽ αὐτοῖς.

6 ANTÍSTENES. — Yo en cambio, al bajar, no me mezclé con los demás, sino que los dejé deshechos en lamentos y gemidos y corriendo me fui a la barca a coger sitio con antelación para tener una travesía cómoda. Durante el trayecto, ellos lloraban y se mareaban mientras yo me divertía a su costa.

[7] **Διογένης** σὺ μέν, ὦ Κράτης καὶ Ἀντίσθενες, τοιούτων ἐτύχετε τῶν ξυνοδοιπόρων, ἐμοὶ δὲ Βλεψίας τε ὁ δανειστικὸς ὁ ἐκ Πίσης καὶ Λάμπις ὁ Ἀκαρνὰν ξεναγὸς ὢν καὶ Δᾶμις ὁ πλούσιος ὁ ἐκ Κορίνθου συγκατῄεσαν, ὁ μὲν Δᾶμις ὑπὸ τοῦ παιδὸς ἐκ φαρμάκων ἀποθανών, ὁ δὲ Λάμπις δι᾽ ἔρωτα Μυρτίου τῆς ἑταίρας ἀποσφάξας ἑαυτόν, ὁ δὲ Βλεψίας λιμῷ ὁ ἄθλιος ἐλέγετο ἀπεσκληκέναι καὶ ἐδήλου δέ γε ὠχρὸς ἐς ὑπερβολὴν καὶ λεπτος ἐς τὸ ἀκριβέστατον φαινόμενος. ἐγὼ δὲ καίπερ εἰδὼς ἀνέκρινον, ὃν τρόπον ἀποθάνοιεν. εἶτα τῷ μὲν Δάμιδι αἰτιωμένῳ τὸν υἱόν, Οὐκ ἄδικα μέντοι ἔπαθες, ἔφην, ὑπ᾽ αὐτοῦ, εἰ τάλαντα ἔχων ὁμοῦ χίλια καὶ τρυφῶν αὐτὸς ἐνενηκοντούτης ὢν ὀκτωκαιδεκαέτει νεανίσκῳ τέτταρας [p. 185] ὀβολοὺς παρεῖχες. σὺ δέ, ὦ Ἀκαρνάν, — ἔστενε γὰρ κἀκεῖνος καὶ κατηρᾶτο τῇ Μυρτίῳ — τί αἰτιᾷ τὸν Ἔρωτα, σεαυτὸν δέον, ὃς τοὺς μὲν πολεμίους οὐδεπώποτε ἔτρεσας, ἀλλὰ φιλοκινδύνως ἠγωνίζου πρὸ τῶν ἄλλων, ὑπὸ δὲ τοῦ τυχόντος παιδισκαρίου καὶ δακρύων ἐπιπλάστων καὶ στεναγμῶν ἑάλως ὁ γενναῖος. ὁ μὲν

7 DIÓGENES. — Tanto tú, Crates, como Antístenes fuisteis a dar con unos compañeros de viaje de esa índole. A mí en cambio me acompañaron a la bajada Blepsias, el prestamista del Pireo, y Lampis el acarnanio, jefe de tropas mercenarias, y Damis, el rico de Corinto. Damis murió de resultas de venenos que le dio su hijo; Lampis, se cortó la cabeza por amor a la hetera Mirtíon; y Blepsias, según se contaba, se había quedado, el pobre, seco de hambre y bien que daban muestras de ello su excesiva palidez y su delgadez extrema.

Yo aunque lo sabía les preguntaba de qué forma habían muerto. Así a Damis, que acusaba a su hijo, le dije: «no es nada injusto que hayas sufrido eso de su parte, pues teniendo mil talentos y viviendo a todo confort a los noventa años le dabas a tu hijo de dieciocho años cuatro óbolos[85]. Y tú, Acarnanio —no paraba de suspirar y maldecir a Mirtíon—, le dije, ¿por qué acusas al amor cuando es a ti a quien debías acusar, tú, que nunca jamás temblaste ante los enemigos sino que peleaste siempre en vanguardia disfrutando del peligro, te dejaste atrapar, tú, un tío con dos cojones,

[85] Échese la cuenta y opínese sobre la generosidad de Damis; con cuatro óbolos, según afirman personajes que intervienen en *El barco o los deseos* (15, 7), se pagaba un pasaje de barco Pireo-Egina para ir a la fiesta de Hécate.

γὰρ Βλεψίας αὐτὸς ἑαυτοῦ κατηγόρει φθάσας πολλὴν τὴν ἄνοιαν, ὡς τὰ χρήματα ἐφύλαττε τοῖς οὐδὲν προσήκουσι κληρονόμοις, ἐς ἀεὶ βιώσεσθαι ὁ μάταιος νομίζων. πλὴν ἔμοιγε οὐ τὴν τυχοῦσαν τερπωλὴν παρέσχον τότε στένοντες.

por una muchachuela de tres al cuarto que te salió al encuentro, por sus lágrimas, sus suspiros y sus embelesos?» Blepsias, por su parte, se apresuró a acusarse a sí mismo de su propia estupidez, pues guardaba sus bienes para herederos que no tenían con él parentesco alguno, y pensaba el muy necio que iba a vivir eternamente. En resumen, que disfruté de lo lindo a cuenta de sus lamentos.

[8] ἀλλ᾽ ἤδη μὲν ἐπὶ τῷ στομίῳ ἐσμέν, ἀποβλέπειν δὲ χρὴ καὶ ἀποσκοπεῖν πόρρωθεν τοὺς ἀφικνουμένους. βαβαῖ, πολλοί γε καὶ ποικίλοι καὶ πάντες δακρύοντες πλὴν τῶν νεογνῶν τούτων καὶ νηπίων. ἀλλὰ καὶ οἱ πάνυ γέροντες ὀδύρονται. τί τοῦτο; ἆρα τὸ φίλτρον αὐτοὺς ἔχει τοῦ βίου; [9] τοῦτον οὖν τὸν ὑπέργηρων ἐρέσθαι βούλομαι. τί δακρύεις τηλικοῦτος ἀποθανών; τί ἀγανακτεῖς, ὦ βέλτιστε, καὶ ταῦτα γέρων ἀφιγμένος; ἦ που βασιλεύς τις ἦσθα;

8 Pero ya estamos en la embocadura; hay que echar un vistazo y fijarse bien en los que van llegando. ¡Vaya, vaya! ¡Qué cantidad y qué variedad! ¡Y todos llorando, excepto los recién nacidos y los niños pequeños! 9 Incluso los ancianos se lamentan. ¿Cómo es eso? ¿Es que ha hecho presa en ellos «el filtro» de la vida?[86] Se lo quiero preguntar al viejo chocho ese. ¿Por qué lloras al morir, tú, un hombre de tal edad? ¿Por qué te afliges, buen hombre, si llegas aquí con estos años a cuestas? ¿Eres acaso rey?

Πτωχός οὐδαμῶς.

VIEJO. — ¡Qué va!

Διογένης ἀλλὰ σατράπης;

DIÓGENES. — ¿Un sátrapa, entonces?

Πτωχός οὐδὲ τοῦτο.

VIEJO. — Tampoco.

Διογένης ἆρα οὖν ἐπλούτεις, εἶτα ἀνιᾷ σε τὸ πολλὴν τρυφὴν ἀπολιπόντα τεθνάναι;

DIÓGENES. — ¿Entonces eras un rico a quien aflige el haber muerto luego de abandonar tu mucho lujo?

Πτωχός οὐδὲν τοιοῦτον, ἀλλ᾽ ἔτη μὲν ἐγεγόνειν ἀμφὶ τὰ ἐνενήκοντα, βίον δὲ ἄπορον ἀπὸ καλάμου καὶ ὁρμιᾶς εἶχον ἐς ὑπερβολὴν πτωχὸς ὢν ἄτεκνός τε καὶ προσέτι χωλὸς καὶ ἀμυδρὸν βλέπων.

VIEJO. — No es nada de eso, pues andaba yo por los noventa años, y sin recursos vivía de lo que pescaba, pobre hasta la exageración, sin hijos y encima cojo y medio ciego.

Διογένης εἶτα τοιοῦτος ὢν ζῆν ἤθελες;

DIÓGENES. — ¿Y en ese estado querías seguir viviendo?

Πτωχός ναί· ἡδὺ γὰρ ἦν τὸ φῶς καὶ τὸ τεθνάναι δεινὸν καὶ φευκτέον.

VIEJO. — Sí, que la luz del día es grata y el morir, en cambio, algo terrible y que hay que evitar[87].

Διογένης παραπαίεις, ὦ γέρον, καὶ

DIÓGENES. — Chocheas, viejo, y ante lo

[86] Así dice el texto griego *phíltron toû bíou*, esto es, el hechizo o la fascinación de vivir.

[87] Pensamiento este en línea con el de algunos personajes de la tragedia: viejos que prefieren seguir viviendo aunque estén achacosos; ese apego a la vida les acarrea muchas veces el reproche de personajes más jóvenes. Un ejemplo en EURÍPIDES, *Alcestis* 669, en boca de Admeto, y 704, en boca de su padre Feres.

μειρακιεύῃ πρὸς τὸ χρεών, καὶ ταῦτα ηλικιώτης ὢν τοῦ πορθμέως. τί οὖν ἄν τις ἔτι λέγοι περὶ τῶν νέων, ὁπότε οἱ τηλικοῦτοι φιλόζωοί εἰσιν, οὓς ἐχρῆν διώκειν τὸν θάνατον ὡς τῶν ἐν τῷ γήρᾳ κακῶν φάρμακον. ἀλλ᾽ ἀπίωμεν ἤδη, μὴ καί τις ἡμᾶς ὑπίδηται ὡς ἀπόδρασιν βουλεύοντας, ὁρῶν περὶ τὸ στόμιον εἰλουμένους.

irremediable te comportas como un mozalbete, y eso que eres de la quinta del barquero. ¿Qué se podría decir de los jóvenes cuando los de estos años, que deberían perseguir la muerte como un remedio de los males de la vejez, tienen tanto cariño a la vida? En fin; vayámonos no sea que alguien sospeche, al vernos reunidos juntos a la entrada, que estamos planeando la fuga.

23 (29)

ÁYAX Y AGAMENÓN
[23] ΑΙΑΝΤΟΣ ΚΑΙ ΑΓΑΜΕΜΝΟΝΟΣ

<1> ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ Εἰ σὺ μανείς, ὦ Αἶαν, σεαυτὸν ἐφόνευσας, ἐμέλλησας δὲ καὶ ἡμᾶς ἅπαντας, τί αἰτιᾷ τὸν Ὀδυσσέα καὶ πρῴην οὔτε προσέβλεψας αὐτόν, ὁπότε ἧκεν μαντευσόμενος, οὔτε προσειπεῖν ἠξίωσας ἄνδρα συστρατιώτην καὶ ἑταῖρον, ἀλλ' ὑπεροπτικῶς μεγάλα βαίνων παρῆλθες;

1 AGAMENÓN. — Si en un acceso de locura, Áyax, te i quitaste la vida y estuviste en un tris de quitárnosla a todos nosotros[88], ¿por qué acusas a Ulises y hace días, cuando llegó aquí para consultar oráculos, ni le dirigiste la mirada, ni te dignaste dirigirle la palabra a él, compañero de armas y colega, sino que con paso altanero y porte despectivo pasaste de largo?

ΑΙΑΣ Εἰκότως, ὦ Ἀγάμεμνον· αὐτὸς γοῦν μοι τῆς μανίας αἴτιος κατέστη μόνος ἀντεξετασθεὶς ἐπὶ τοῖς ὅπλοις.

ÁYAX. — Naturalmente, Agamenón, como que fue él el causante de mi locura y el único que me plantó cara en el tema de las armas.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ Ἠξίους δὲ ἀνανταγώνιστος εἶναι καὶ ἀκονιτὶ κρατεῖν ἁπάντων;

AGAMENÓN. — ¿Te pareció lógico entonces no tener rival y derrotarlos a todos sin esfuerzo?

ΑΙΑΣ Ναί, τά γε τοιαῦτα· οἰκεία γάρ μοι ἦν ἡ πανοπλία τοῦ ἀνεψιοῦ γε οὖσα. καὶ ὑμεῖς οἱ ἄλλοι πολὺ ἀμείνους ὄντες ἀπείπασθε τὸν ἀγῶνα καὶ παρεχωρήσατέ μοι τῶν ἄθλων, ὁ δὲ Λαέρτου, ὃν ἐγὼ πολλάκις ἔσωσα κινδυνεύοντα κατακεκόφθαι ὑπὸ τῶν Φρυγῶν, ἀμείνων ἠξίου εἶναι καὶ ἐπιτηδειότερος ἔχειν τὰ ὅπλα.

ÁYAX. — En asuntos semejantes, por supuesto, pues la armadura era de mi familia, ya que pertenecía a mi primo[89]. Y vosotros los demás, que erais con mucho, superiores a él, renunciasteis al enfrentamiento y me cedisteis el galardón. En cambio el hijo de Laertes, a quien yo salvé en muchas ocasiones cuando se encontraba en peligro de ser degollado por los frigios, estimó que era el mejor y en consecuencia el más apropiado para hacerse acreedor a las armas.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ <2> Αἰτιῶ τοιγαροῦν, ὦ γενναῖε, τὴν Θέτιν, ἣ δέον σοὶ τὴν κληρονομίαν τῶν ὅπλων παραδοῦναι συγγενεῖ γε ὄντι, φέρουσα ἐς τὸ κοινὸν κατέθετο αὐτά.

2 AGAMENÓN. — Amigo, échale la culpa a Tetis, que fue quien puso a certamen las armas pese a que te correspondían a ti por razón de parentesco.

ΑΙΑΣ Οὔκ, ἀλλὰ τὸν Ὀδυσσέα, ὃς ἀντεποιήθη μόνος.

ÁYAX. — A ella no, a Ulises, que fue el único que me plantó cara.

---

[88] La tragedia de Sófocles de ese título cuenta el drama de la locura y posterior suicidio de Áyax, episodio narrado también en la bajada de Ulises a los infiernos en *Odisea* XI 543-567.

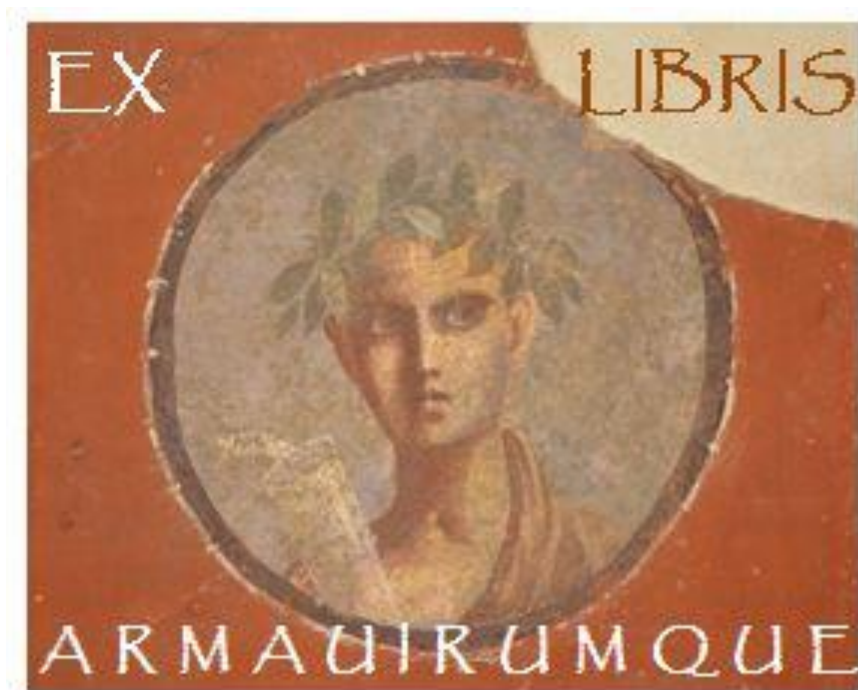
[89] Parentesco que viene dado por el hecho de que los padres de Aquiles —Peleo— y de Áyax —Telamón— eran hermanos.

ΑΓΑΜΕΜΝΩΝ Συγγνώμη, ὦ Αἶαν, εἰ ἄνθρωπος ὢν ὠρέχθη δόξης ἡδίστου πράγματος, ὑπὲρ οὗ καὶ ἡμῶν ἕκαστος κινδυνεύειν ὑπέμενεν, ἐπεὶ καὶ ἐκράτησέ σου καὶ ταῦτα ἐπὶ Τρωσὶ δικασταῖς.

AGAMENÓN. — Perdón, Áyax, si en su condición de hombre pretendía la gloria, cosa sumamente grata por la que cada uno de nosotros se expuso a afrontar riesgos, y para colmo te derrotó ante jueces troyanos.

ΑΙΑΣ Οἶδα ἐγώ, ἥτις μου κατεδίκασεν· ἀλλ' οὐ θέμις λέγειν τι περὶ τῶν θεῶν. τὸν δ' οὖν Ὀδυσσέα μὴ οὐχὶ μισεῖν οὐκ ἂν δυναίμην, ὦ Ἀγάμεμνον, οὐδ' εἰ αὐτή μοι ἡ Ἀθηνᾶ τοῦτο ἐπιτάττοι.

ÁYAX. — Sé yo muy bien quién fue la que me condenó[90], mas no es lícito hablar de los dioses. Así que yo ni tan siquiera podría dejar de odiar a Ulises, Agamenón, aunque me lo ordenara Atenea en persona.



[90] Alusión velada a Atenea, siempre de parte de Ulises.

24 (30)

MINOS Y SÓSTRATO
[24] ΜΙΝΩΟΣ ΚΑΙ ΣΩΣΤΡΑΤΟΥ

<1> ΜΙΝΩΣ Ὁ μὲν λῃστὴς οὑτοσὶ Σώστρατος εἰς τὸν Πυριφλεγέθοντα ἐμβεβλήσθω, ὁ δὲ ἱερόσυλος ὑπὸ τῆς Χιμαίρας διασπασθήτω, ὁ δὲ τύραννος, ὦ Ἑρμῆ, παρὰ τὸν Τιτυὸν ἀποταθεὶς ὑπὸ τῶν γυπῶν καὶ αὐτὸς κειρέσθω τὸ ἧπαρ, ὑμεῖς δὲ οἱ ἀγαθοὶ ἄπιτε κατὰ τάχος εἰς τὸ Ἠλύσιον πεδίον καὶ τὰς μακάρων νήσους κατοικεῖτε, ἀνθ' ὧν δίκαια ἐποιεῖτε παρὰ τὸν βίον.

ΣΩΣΤΡΑΤΟΣ Ἄκουσον, ὦ Μίνως, εἴ σοι δίκαια δόξω λέγειν.

ΜΙΝΩΣ Νῦν ἀκούσω αὖθις; οὐ γὰρ ἐξελήλεγξαι, ὦ Σώστρατε, πονηρὸς ὢν καὶ τοσούτους ἀπεκτονώς;

ΣΩΣΤΡΑΤΟΣ Ἐλήλεγμαι μέν, ἀλλ' ὅρα, εἰ δικαίως κολασθήσομαι.

ΜΙΝΩΣ Καὶ πάνυ, εἴ γε ἀποτίνειν τὴν ἀξίαν δίκαιον.

ΣΩΣΤΡΑΤΟΣ Ὅμως ἀπόκριναί μοι, ὦ Μίνως· βραχὺ γάρ τι ἐρήσομαί σε.

ΜΙΝΩΣ Λέγε, μὴ μακρὰ μόνον, ὡς καὶ τοὺς ἄλλους διακρίνωμεν ἤδη.

ΣΩΣΤΡΑΤΟΣ <2> Ὁπόσα ἔπραττον ἐν τῷ βίῳ, πότερα ἑκὼν ἔπραττον ἢ ἐπεκέκλωστό μοι ὑπὸ τῆς Μοίρας;

ΜΙΝΩΣ Ὑπὸ τῆς Μοίρας δηλαδή.

ΣΩΣΤΡΑΤΟΣ Οὐκοῦν καὶ οἱ χρηστοὶ ἅπαντες καὶ οἱ πονηροὶ δοκοῦντες ἡμεῖς

1 MINOS. — Al bandido ese, a Sóstrato, que lo arrojen al Piriflegetonte, y que al sacrílego lo despedace la Quimera y al tirano, Hermes, que está ahí tenso junto a Ticio[91], que los buitres le puncen el hígado. Vosotros, en cambio, los hombres de bien, marchad sin dilación a la llanura Elisea y habitad las islas de los bienaventurados en pago por las actuaciones tan justas que tuvisteis a lo largo de la vida.

SÓSTRATO. — Escucha, Minos, a ver si te parece justo lo que te digo.

MINOS. — ¿Qué te escuche otra vez ahora? ¿No te has convencido, Sóstrato, de que eres un canalla y de que has matado a tanta gente?

SÓSTRATO. — Convencido sí estoy, pero fíjate a ver si el castigo que voy a recibir es justo.

MINOS. — Por supuesto que lo es, al menos si lo justo es pagar el que corresponde a la ofensa.

SÓSTRATO. — Contéstame pese a todo, Minos, que voy a ser breve en mi pregunta.

MINOS. — Habla, a condición de ser breve, para que podamos juzgar a muchos más.

2 SÓSTRATO. — ¿Todo lo que yo hacía en vida, lo hacía yo por voluntad propia o me lo tenían ya tramado en los hilos de la Moira?

MINOS. — Sin lugar a dudas, en los hilos de la Moira.

SÓSTRATO. — Así pues, ¿tanto absolutamente todos los hombres de bien

[91] Nombre de un gigante que sufrió una dura condena por parte de Zeus por intentar violar a Leto; abatido por los propios hijos de ella, quedó tendido en el suelo eternamente cubriendo con su cuerpo una extensión aproximada de diez hectáreas; unos buitres le punzaban el hígado que se regeneraba con la luna llena.

ἐκείνῃ ὑπηρετοῦντες ταῦτα ἐδρῶμεν;

como nosotros, los que pasamos por canallas, llevamos a cabo nuestras acciones sumisos a ella?

ΜΙΝΩΣ Ναί, τῇ Κλωθοῖ, ἣ ἑκάστῳ ἐπέταξε γεννηθέντι τὰ πρακτέα.

MINOS. — Exactamente; a Cloto[92], que dispuso para cada cual en el momento mismo de su concepción el comportamiento que tenía que seguir.

ΣΩΣΤΡΑΤΟΣ Εἰ τοίνυν ἀναγκασθείς τις ὑπ᾽ ἄλλου φονεύσειέν τινα οὐ δυνάμενος ἀντιλέγειν ἐκείνῳ βιαζομένῳ, οἷον δήμιος ἢ δορυφόρος, ὁ μὲν δικαστῇ πεισθείς, ὁ δὲ τυράννῳ, τίνα αἰτιάσῃ τοῦ φόνου;

SÓSTRATO. — Entonces caso que alguien dé muerte a alguien obligado forzosamente por otro sin poder oponerse a quien le fuerza a ello, como por ejemplo un verdugo o un alabardero que obedecen respectivamente a un juez y a un tirano, ¿a quién considerarías culpable de esa muerte?

ΜΙΝΩΣ Δῆλον ὡς τὸν δικαστὴν ἢ τὸν τύραννον, ἐπεὶ οὐδὲ τὸ ξίφος αὐτό· ὑπηρετεῖ γὰρ ὄργανον ὂν τοῦτο πρὸς τὸν θυμὸν τῷ πρώτῳ παρασχόντι τὴν αἰτίαν.

MINOS. — Es de todo punto evidente que al juez o al tirano, y en modo alguno a la espada, pues, como objeto que es, está sujeta al vaivén del primero que le brinda un motivo al respecto.

ΣΩΣΤΡΑΤΟΣ Εὖ γε, ὦ Μίνως, ὅτι καὶ ἐπιδαψιλεύῃ τῷ παραδείγματι. ἢν δέ τις ἀποστείλαντος τοῦ δεσπότου ἥκῃ αὐτὸς χρυσὸν ἢ ἄργυρον κομίζων, τίνι τὴν χάριν ἰστέον ἢ τίνα εὐεργέτην ἀναγραπτέον;

SÓSTRATO. — Muy bien, Minos, por enriquecer mi caso con un ejemplo. Y caso que alguien llegara hasta aquí con oro o plata por encargo de su amo, ¿a quién habría que dar las gracias o a quién dejar constancia como benefactor?

ΜΙΝΩΣ Τὸν πέμψαντα, ὦ Σώστρατε· διάκονος γὰρ ὁ κομίσας ἦν.

MINOS. — A quien lo envió, Sóstrato, pues el portador es un mandado.

ΣΩΣΤΡΑΤΟΣ <3> Οὐκοῦν ὁρᾷς πῶς ἄδικα ποιεῖς κολάζων ἡμᾶς ὑπηρέτας γενομένους ὧν ἡ Κλωθὼ προσέταττεν, καὶ τούτους τιμήσας τοὺς διακονησαμένους ἀλλοτρίοις ἀγαθοῖς; οὐ γὰρ δὴ ἐκεῖνό γε εἰπεῖν ἔχοι τις ὡς ἀντιλέγειν δυνατὸν ἦν τοῖς μετὰ πάσης ἀνάγκης προστεταγμένοις.

3 SÓSTRATO. — Entonces, ¿no estás viendo cómo no llevas razón al castigarnos a nosotros, que somos simples ejecutores de las órdenes de Cloto, en tanto que colmas de honores a quienes actúan como puros mandados de bienes ajenos? Ciertamente nadie podría decir aquello, a saber, que era posible llevar la contraria a unas disposiciones dadas con carácter inexorable.

ΜΙΝΩΣ Ὦ Σώστρατε, πολλὰ ἴδοις ἂν καὶ ἄλλα οὐ κατὰ λόγον γιγνόμενα, εἰ ἀκριβῶς ἐξετάζοις. πλὴν ἀλλὰ σὺ τοῦτο ἀπολαύσεις τῆς ἐπερωτήσεως, διότι οὐ λῃστὴς μόνον, ἀλλὰ καὶ σοφιστής τις εἶναι δοκεῖς. ἀπόλυσον αὐτόν, ὦ Ἑρμῆ,

MINOS. — ¡Ay, Sóstrato! Si las examinaras con detenimiento podrías ver otras muchas que no se ajustan a la razón. En cualquier caso, tú vas a sacar buen partido de tu interrogatorio porque además de ser un bandido resultas ser un sofista. Suéltalo,

[92] Cloto, la primera de las tres Moiras que enhebra el hilo del que pende la vida de cada ser humano.

καὶ μηκέτι κολαζέσθω. ὅρα δὲ μὴ καὶ τοὺς ἄλλους νεκροὺς τὰ ὅμοια ἐρωτᾶν διδάξῃς.

Hermes, y que no se le castigue más. Y tú, ¡ojo!, no vayas a enseñarles a los otros muertos a hacer preguntas de este estilo.

25 (12)

ALEJANDRO Y ANÍBAL
<Y MINOS Y ESCIPIÓN>[93]
[25] ΑΛΕΞΑΝΔΡΟΥ, ΑΝΝΙΒΟΥ, ΜΙΝΩΟΣ ΚΑΙ ΣΚΙΠΙΩΝΟΣ

[1] **Ἀλέξανδρος** ἐμὲ δεῖ προκεκρίσθαι σου, ὦ Λίβυ· ἀμείνων γάρ εἰμι.

Ἀννίβας οὐ μὲν οὖν, ἀλλ᾽ ἐμέ.

Ἀλέξανδρος οὐκοῦν ὁ Μίνως δικασάτω.

Μίνως τίνες δὲ ἐστέ;

Ἀλέξανδρος οὗτος μὲν Ἀννίβας ὁ Καρχηδόνιος, ἐγὼ δὲ Ἀλέξανδρος ὁ Φιλίππου.

Μίνως νὴ Δία ἔνδοξοί γε ἀμφότεροι. ἀλλὰ περὶ τίνος ὑμῖν ἡ ἔρις;

Ἀλέξανδρος περὶ προεδρίας· φησὶ γὰρ οὗτος ἀμείνων γεγενῆσθαι στρατηγὸς ἐμοῦ, ἐγὼ δέ, ὥσπερ ἅπαντες ἴσασιν, οὐχὶ τούτου μόνον, ἀλλὰ πάντων σχεδὸν τῶν πρὸ ἐμοῦ φημὶ διενεγκεῖν τὰ πολέμια.

Μίνως οὐκοῦν ἐν μέρει ἑκάτερος εἰπάτω, σὺ δὲ πρῶτος ὁ Λίβυς λέγε.

[2] **Ἀννίβας** ἓν μὲν τοῦτο, ὦ Μίνως, ὠνάμην, ὅτι ἐνταῦθα καὶ τὴν Ἑλλάδα φωνὴν ἐξέμαθον· ὥστε οὐδὲ ταύτῃ πλέον οὗτος ἐνέγκαιτό μου. φημὶ δὲ τούτους μάλιστα ἐπαίνου ἀξίους εἶναι, ὅσοι τὸ μηδὲν ἐξ ἀρχῆς ὄντες ὅμως ἐπὶ μέγα προεχώρησαν δι᾽ αὑτῶν δύναμίν τε περιβαλόμενοι καὶ ἄξιοι δόξαντες ἀρχῆς. ἔγωγ᾽ οὖν μετ᾽ ὀλίγων ἐξορμήσας εἰς τὴν Ἰβηρίαν τὸ πρῶτον ὕπαρχος ὢν τῷ ἀδελφῷ μεγίστων ἠξιώθην ἄριστος κριθείς, καὶ τούς τε Κελτίβηρας εἷλον καὶ

1 ALEJANDRO. — Yo debo quedar en este juicio por delante de ti, libio, pues soy superior a ti.

ANÍBAL. De eso nada, el primero debo quedar yo.

ALEJANDRO. — Entonces que dictamine Minos.

MINOS. — ¿Quiénes sois?

ALEJANDRO. — Ése, Aníbal el cartaginés, y yo, Alejandro el hijo de Filipo.

MINOS. — Sí, por Zeus, ambos sois ilustres, pero... ¿cuál es el motivo de vuestra discusión?

ALEJANDRO. — La primera plaza, pues ése sostiene que ha sido mejor general que yo, y yo, como sabe todo el mundo, afirmo que en lo que a la guerra se refiere he sido muy superior no sólo a él sino prácticamente a todos mis antecesores.

MINOS. — Bien, que hable cada uno por turno; habla tú primero, libio.

2 ANÍBAL. — Este es un dato positivo, Minos, a saber que he aprendido aquí la lengua griega; así que ni siquiera en ese punto podría ése aventajarme. Y afirmo que son especialmente dignos de aplauso quienes, pese a partir de la nada, llegaron a alcanzar la fama por sus propios medios, adquiriendo poderío y haciéndose dignos acreedores del mando. Por ejemplo yo, haciendo una invasión en Iberia con unos pocos hombres, de lugarteniente que era de mi hermano pasé a ser tenido por el mejor y

[93] Así recoge Macleod el título siguiendo la lectura de la mayoría de los manuscritos, nótese que todos los integrantes del título participan en la conversación aunque sean Aníbal y Alejandro los que llevan la voz cantante.

Γαλατῶν ἐκράτησα τῶν ἑσπερίων καὶ τὰ μεγάλα ὄρη ὑπερβὰς τὰ περὶ τὸν Ἠριδανὸν ἅπαντα κατέδραμον καὶ ἀναστάτους ἐποίησα τοσαύτας πόλεις καὶ τὴν πεδινὴν Ἰταλίαν ἐχειρωσάμην καὶ μέχρι τῶν προαστείων τῆς προὐχούσης πόλεως ἦλθον καὶ τοσούτους ἀπέκτεινα μιᾶς ἡμέρας, ὥστε τοὺς δακτυλίους αὐτῶν μεδίμνοις ἀπομετρῆσαι καὶ τοὺς ποταμοὺς γεφυρῶσαι νεκροῖς. καὶ ταῦτα πάντα ἔπραξα οὔτε Ἄμμωνος υἱὸς ὀνομαζόμενος οὔτε θεὸς εἶναι προσποιούμενος ἢ ἐνύπνια τῆς μητρὸς διεξιών, ἀλλ᾽ ἄνθρωπος εἶναι ὁμολογῶν, στρατηγοῖς τε τοῖς συνετωτάτοις ἀντεξεταζόμενος καὶ στρατιώταις τοῖς μαχιμωτάτοις συμπλεκόμενος, οὐ Μήδους καὶ Ἀρμενίους καταγωνιζόμενος ὑποφεύγοντας πρὶν διώκειν τινὰ καὶ τῷ τολμήσαντι παραδιδόντας εὐθὺς τὴν νίκην.

[3] Ἀλέξανδρος δὲ πατρῴαν ἀρχὴν παραλαβὼν ηὔξησε καὶ παρὰ πολὺ ἐξέτεινε χρησάμενος τῇ τῆς τύχης ὁρμῇ. ἐπεὶ δ᾽ οὖν ἐνίκησέ τε καὶ τὸν ὄλεθρον ἐκεῖνον Δαρεῖον ἐν Ἰσσῷ τε καὶ Ἀρβήλοις ἐκράτησεν, ἀποστὰς τῶν πατρῴων προσκυνεῖσθαι ἠξίου καὶ ἐς δίαιταν τὴν Μηδικὴν μετεδιῄτησεν ἑαυτὸν καὶ ἐμιαιφόνει ἐν τοῖς συμποσίοις τοὺς φίλους καὶ συνελάμβανεν ἐπὶ θανάτῳ. ἐγὼ δὲ ἦρξα ἐπ᾽ ἴσης τῆς πατρίδος, καὶ ἐπειδὴ μετεπέμπετο [p. 158] τῶν πολεμίων μεγάλῳ στόλῳ ἐπιπλευσάντων τῇ Λιβύῃ, ταχέως ὑπήκουσα, καὶ ἰδιώτην ἐμαυτὸν παρέσχον καὶ καταδικασθεὶς ἤνεγκα εὐγνωμόνως τὸ πρᾶγμα.

καὶ ταῦτα ἔπραξα βάρβαρος ὢν καὶ ἀπαίδευτος παιδείας τῆς Ἑλληνικῆς καὶ

el más digno de las mayores gestas. Y dominé a los celtíberos, derroté a los galos occidentales, atravesé los grandes montes, devasté toda la región del Erídano[94], dejé arrasadas tantísimas ciudades, conquiste la llanura de Italia y llegué hasta los aledaños de su capital y di muerte a tantos hombres en un solo día que sus anillos podían medirse por medimnos y levantarse puentes sobre los ríos con sus cadáveres. Y todo eso lo hice sin hacerme llamar hijo de Amón[95] y sin pasar por ser un dios y sin andar por ahí contando los sueños de mi madre, sino confesando mi condición de hombre y compitiendo con los generales más espabilados y trabando combate con los soldados más belicosos, no enfrentándome a medos y armenios que emprenden la huida antes de que alguien los persiga y que inmediatamente entregan la victoria a quien exhibe un cierto arrojo.

3 Alejandro en cambio, que recibió el imperio de manos de su padre, se limitó a aumentarlo y lo extendió en grado sumo aprovechando el golpe de la fortuna. Pero luego que venció y derrotó a aquel maldito Darío en Iso y en Arbela, renegando de la formación de su patria, iba exigiendo que se postraran de rodillas ante él y cambió su forma de vida por la de los medos y asesinaba en los banquetes a los amigos y los apresaba para matarlos. En cambio, yo ejercí el gobierno en mi patria sobre la base de la igualdad, y cuando se me vino a buscar porque los enemigos se habían hecho a la mar con una gran flota contra Libia, al punto acudí y me ofrecí como un ciudadano de a pie, y cuando fui condenado llevé la condena con buen talante.

Todas estas acciones llevé a cabo pese a ser bárbaro y sin haber sido formado en la

[94] Se refiere a los Alpes y al Valle del Po, en Italia.
[95] Cf. *supra*, nota 38.

οὔτε Ὅμηρον ὥσπερ οὗτος ῥαψῳδῶν οὔτε ὑπ᾽ Ἀριστοτέλει τῷ σοφιστῇ παιδευθείς, μόνῃ δὲ τῇ φύσει ἀγαθῇ χρησάμενος. ταῦτά ἐστιν ἃ ἐγὼ Ἀλεξάνδρου ἀμείνων φημὶ εἶναι. εἰ δέ ἐστι καλλίων οὑτοσί, διότι διαδήματι τὴν κεφαλὴν διεδέδετο, Μακεδόσι μὲν ἴσως καὶ ταῦτα σεμνά, οὐ μὴν διὰ τοῦτο ἀμείνων δόξειεν ἂν γενναίου καὶ στρατηγικοῦ ἀνδρὸς τῇ γνώμῃ πλέον ἤπερ τῇ τύχῃ κεχρημένου.

cultura griega y sin recitar a Homero, como ése, ni haber sido educado por el sofista Aristóteles[96], sacando partido exclusivamente de mis cualidades innatas. Estas son las facetas en las que afirmo ser superior a Alejandro. Pero si resulta que él, porque tenía la cabeza ceñida de diadema, es más hermoso que yo, quizás pueda ser por ello motivo de veneración para un macedonio, pero no por ello podría resultar superior a un hombre con casta y curtido en las lides de la milicia que ha hecho mayor uso de la reflexión que del azar.

Μίνως ὁ μὲν εἴρηκεν οὐκ ἀγεννῆ τὸν λόγον οὐδὲ ὡς Λίβυν εἰκὸς ἦν ὑπὲρ αὑτοῦ. σὺ δέ, ὦ Ἀλέξανδρε, τί πρὸς ταῦτα φῄς;

MINOS. — El discurso que éste acaba de pronunciar en su propia defensa no ha resultado falto de clase ni como podría esperarse de un libio. Y tú, Alejandro, ¿qué tienes que replicar?

[4] **Ἀλέξανδρος** ἐχρῆν μέν, ὦ Μίνως, μηδὲν πρὸς ἄνδρα οὕτω θρασὺν ἀποκρίνασθαι· ἱκανὴ γὰρ ἡ φήμη διδάξαι σε, οἷος μὲν ἐγὼ βασιλεύς, οἷος δὲ οὗτος λῃστὴς ἐγένετο. ὅμως δὲ ὅρα εἰ κατ᾽ ὀλίγον αὐτοῦ διήνεγκα, ὃς νέος ὢν ἔτι παρελθὼν ἐπὶ τὰ πράγματα καὶ τὴν ἀρχὴν τεταραγμένην κατέσχον καὶ τοὺς φονέας τοῦ πατρὸς μετῆλθον, κᾆτα φοβήσας τὴν Ἑλλάδα τῇ Θηβαίων ἀπωλείᾳ στρατηγός τε ὑπ᾽ αὐτῶν χειροτονηθεὶς οὐκ ἠξίωσα τὴν Μακεδόνων ἀρχὴν περιέπων ἀγαπᾶν ἄρχειν ὁπόσων ὁ πατὴρ κατέλιπεν, ἀλλὰ πᾶσαν ἐπινοήσας τὴν γῆν καὶ δεινὸν ἡγησάμενος, εἰ μὴ ἁπάντων κρατήσαιμι, ὀλίγους ἄγων ἐσέβαλον ἐς τὴν Ἀσίαν, καὶ ἐπί τε Γρανικῷ ἐκράτησα μεγάλῃ μάχῃ καὶ τὴν Λυδίαν λαβὼν καὶ Ἰωνίαν καὶ Φρυγίαν καὶ ὅλως τὰ ἐν ποσὶν ἀεὶ χειρούμενος ἦλθον ἐπὶ Ἰσσόν, ἔνθα Δαρεῖος ὑπέμεινε μυριάδας πολλὰς

4 ALEJANDRO. — A un tipo tan osado no debería contestarle una palabra, pues la fama te habrá enseñado lo suficiente qué clase de rey fui yo y qué clase de bandido fue el tipo ése. Sin embargo, fíjate si le aventajé en poco que al hacerme cargo de los asuntos de gobierno, siendo aún joven, mantuve las riendas de un imperio que se hallaba en estado de gran agitación y me lancé tras los asesinos de mi padre. Y a continuación sembrando el pánico en Grecia con la destrucción de los tebanos y siendo nombrado en votación por ellos general en jefe y aunque me ocupaba del gobierno de los macedonios, no me parecía lógico contentarme con gobernar sobre las tierras que me había dejado mi padre, sino que abarcando con mi pensamiento la tierra entera y estimando oprobioso el no llegar a ser dueño de toda ella, con unos pocos hombres realicé una incursión en Asia, conseguí una victoria a orillas del Gránico

[96] Si hemos de creer a los biógrafos de Alejandro, éste tenía por costumbre llevar siempre consigo un ejemplar de la *Ilíada;* con respecto a las enseñanzas recibidas por parte de Aristóteles, ya se ha visto el juicio no precisamente muy positivo que le merecieron a Alejandro, cf. *supra,* diálogo 13.

στρατοῦ ἄγων.

en una gran batalla y luego de tomar Lidia y Jonia y Frigia y, por decirlo en una palabra sometiendo todo cuanto me salía al paso, llegué a las orillas del Iso donde aguardaba Darío con un ejército innumerable.

[5] καὶ τὸ ἀπὸ τούτου, ὦ Μίνως, ὑμεῖς ἴστε ὅσους ὑμῖν νεκροὺς ἐπὶ μιᾶς ἡμέρας κατέπεμψα· φησὶ γοῦν ὁ [p. 159] πορθμεὺς μὴ διαρκέσαι αὐτοῖς τότε τὸ σκάφος. ἀλλα σχεδίας πηξαμένους τοὺς πολλοὺς αὐτῶν διαπλεῦσαι. καὶ ταῦτα διέπραττον αὐτὸς προκινδυνεύων καὶ τιτρωσκεσθαι ἀξιῶν· καὶ ἵνα σοὶ μὴ τὰ ἐν Τύρῳ μηδὲ τὰ ἐν Ἀρ βήλοις διηγήσωμαι, ἀλλὰ καὶ μέχρι Ἰνδῶν ἦλθον καὶ τὸν Ὠκεανὸν ὅρον ἐποιησάμην τῆς ἀρχῆς καὶ τοὺς ἐλέφαντας αὐτῶν εἷλον καὶ Πῶρον ἐχειρωσάμην, καὶ Σκύθας δὲ οὐκ εὐκαταφρονήτους ἄνδρας ὑπερβὰς τὸν Τάναϊν ἐνίκησα μεγάλῃ ἱππομαχίᾳ, καὶ τοὺς φίλους εὖ ἐποίησα καὶ τοὺς ἐχθροὺς ἠμυνάμην. εἰ δὲ καὶ θεὸς ἐδόκουν τοῖς ἀνθρώποις, συγγνωστοὶ ἐκεῖνοι πρὸς τὸ μέγεθος τῶν πραγμάτων καὶ τοιοῦτόν τι πιστεύσαντες περὶ ἐμοῦ.

5 Lo que sucedió a partir de entonces vosotros lo sabéis, cuántos muertos os envié aquí abajo en un solo día. Por lo menos el barquero afirma que no dio abasto con la barca, sino que la mayoría de ellos a golpe de clavo se fabricaron unas balsas para realizar la travesía.

Y esas gestas las llevaba yo a cabo afrontando los peligros en primera línea y exponiéndome, como es lógico, a que me hirieran. Y por no mencionar las campañas en Tiro ni en Arbela, te diré que llegué hasta la India y fijé el océano como límite del imperio; capturé a sus elefantes y sometí a Poro. Y luego de atravesar el Tanáis[97] vencí en un gran combate naval a los escitas, individuos en modo alguno despreciables; me comporté bien con mis amigos y me vengué de mis enemigos. Y si a ojos de los hombres pasaba yo por un dios, hay que disculparles que creyeran eso de mí, por la envergadura de mis gestas.

[6] τὸ δ᾽ οὖν τελευταῖον ἐγὼ μὲν βασιλεύων ἀπέθανον, οὗτος δὲ ἐν φυγῇ ὢν παρὰ Προυσίᾳ τῷ Βιθυνῷ, καθάπερ ἄξιον ἦν πανουργότατον καὶ ὠμότατον ὄντα· ὡς γὰρ δὴ ἐκράτησε τῶν Ἰταλῶν, ἐῶ λέγειν ὅτι οὐκ ἰσχύι, ἀλλὰ πονηρίᾳ καὶ ἀπιστίᾳ καὶ δόλοις, νόμιμον δὲ ἢ προφανὲς οὐδέν. ἐπεὶ δέ μοι ὠνείδισε τὴν τρυφήν, ἐκλελῆσθαί μοι δοκεῖ οἷα ἐποίει ἐν Καπύῃ ἑταίραις συνὼν καὶ τοὺς τοῦ ποκέμου καιροὺς ὁ θαυμάσιος καθηδυπαθῶν. ἐγὼ δὲ εἰ μὴ μικρὰ τὰ

6 Por último yo morí en el ejercicio de mi reinado en tanto que ése murió en el destierro en la corte de Prusias el bitinio[98], tal cual le cuadraba morir a quien era un canalla y un salvaje redomado. Pues cómo derrotó a los italos no es necesario que diga que no fue por la fuerza sino por la felonía, la perfidia y los engaños; que de legal y franco, nada de nada.

Y dado que me ha echado en cara el boato, me parece que se le ha olvidado lo que hacía en Capua, alternando con fulanas, él,

97 El río Don del actual mapa; todas las gestas de Aníbal y de Alejandro, a los que aquí se alude, están recogidas por sus biógrafos e historiadores. En el caso del primero, Dm, XXIII y sigs., fundamentalmente; del segundo, Plutarco y Arriano, ya citados.

98 El final de Aníbal, prefiriendo suicidarse con veneno antes que ser capturado en vida por los romanos, a raíz de ser engañado por Prusias, puede leerse en Livio, XXIX 51.

ἑσπέρια δόξας ἐπὶ τὴν ἕω μᾶλλον ὥρμησα, τί ἂν μέγα ἔπραξα Ἰταλίαν ἀναιμωτὶ λαβὼν καὶ Λιβύην καὶ τὰ μέχρι Γαδείρων ὑπαγόμενος; ἀλλ᾽ οὐκ ἀξιόμαχα ἔδοξέ μοι ἐκεῖνα ὑποπτήσσοντα ἤδη καὶ δεσπότην ὁμολογοῦντα. εἴρηκα· σὺ δέ, ὦ Μίνως, δίκαζε· ἱκανὰ γὰρ ἀπὸ πολλῶν καὶ ταῦτα.

el tipo digno de admiración, echando a perder con su vida disipada las oportunidades de la guerra. Yo en cambio, caso de no haberme lanzado contra Oriente por parecerme pequeño el territorio de Occidente, ¿qué gran gesta habría realizado sometiendo Italia sin derramamiento de sangre y sojuzgando Libia y todos los territorios hasta Gades? Pero no me pareció que mereciera la pena pelear en aquellas tierras que estaban ya muertas de miedo y que reconocían en mí a un dueño y señor. He dicho. Tú, Minos, dicta sentencia. Basta con esto de lo mucho que podría decir.

[7] **Σκηπίων** μὴ πρότερον, ἢν μὴ καὶ ἐμοῦ ἀκούσῃς.

Μίνως τίς γὰρ εἶ, ὦ βέλτιστε; ἢ πόθεν ὢν ἐρεῖς;

Σκηπίων Ἰταλιώτης Σκηπίων στρατηγὸς ὁ καθελὼν Καρχηδόνα καὶ κρατήσας Λιβύων μεγάλαις μάχαις.

Μίνως τί οὖν καὶ σὺ ἐρεῖς;

Σκηπίων Ἀλεξάνδρου μὲν ἥττων εἶναι, τοῦ δὲ Ἀννίβου ἀμείνων, ὃς ἐδίωξα νικήσας αὐτὸν καὶ φυγεῖν κατηναγκασα ἀτίμως. πῶς οὖν οὐκ ἀναίσχυντος οὗτος, ὃς προς Ἀλέξανδρον ἁμιλλᾶται, ᾧ οὐδὲ Σκηπίων ἐγὼ ὁ νενικηκὼς ἐμαυτὸν παραβάλλεσθαι ἀξιῶ;

Μίνως νὴ Δί᾽ εὐγνώμονα φής, ὦ Σκηπίων· ὥστε πρῶτος μὲν κεκρίσθω Ἀλέξανδρος, μετ᾽ αὐτὸν δὲ σύ, εἶτα, εἰ δοκεῖ, τρίτος Ἀννίβας οὐδὲ οὗτος εὐκαταφρόνητος ὤν.

7 ESCIPIÓN. — ¡Eh! No antes de oírme a mí.

MINOS. — ¿Y tú quién eres, buen hombre? ¿De dónde has salido, que pretendes hablar?

ESCIPIÓN. — Soy Escipión, el general italiota, el que destruyó Cartago y derrotó a los libios en grandes batallas[99].

MINOS. — ¿Y qué tienes tú que decir?

ESCIPIÓN. — Pues que soy inferior a Alejandro, pero superior a Aníbal, yo que tras vencerlo lo perseguí y lo obligué a una huida ignominiosa, ¿cómo, pues, no va a ser un sinvergüenza un tipo así que se atreve a rivalizar con Alejandro, con quien ni siquiera yo, Escipión el vencedor, me considero digno de ponerme en parangón?

MINOS. — Sí, por Zeus, muy sensato lo que dices Escipión. Así pues, quede Alejandro en primer término en este juicio, a continuación tú y, en tercer lugar, si os parece bien, Aníbal, que también es digno de tenerse en cuenta.

[99] Mal parece casar el autorretrato de Escipión con la realidad de los hechos históricos, pues el Escipión que derrotó a Aníbal y sus huestes fue el Africano, vencedor en Zama en el 202 a. C. —el que está en el uso de palabra— y el que destruyó Cartago en el 146 a. C. es Emiliano, con quien parece confundirse aquí Luciano.

26 (15)

AQUILES Y ANTÍLOCO[100]
[26] ΑΧΙΛΛΕΩΣ ΚΑΙ ΑΝΤΙΛΟΧΟΥ

<1> ΑΝΤΙΛΟΧΟΣ Οἷα πρῴην, Ἀχιλλεῦ, πρὸς τὸν Ὀδυσσέα σοι εἴρηται περὶ τοῦ θανάτου, ὡς ἀγεννῆ καὶ ἀνάξια τοῖν διδασκάλοιν ἀμφοῖν, Χείρωνός τε καὶ Φοίνικος. ἠκροώμην γάρ, ὁπότε ἔφης βούλεσθαι ἐπάρουρος ὢν θητεύειν παρά τινι τῶν ἀκλήρων, ᾧ μὴ βίοτος πολὺς εἴη, μᾶλλον ἢ πάντων ἀνάσσειν τῶν νεκρῶν. ταῦτα μὲν οὖν ἀγεννῆ τινα Φρύγα δειλὸν καὶ πέρα τοῦ καλῶς ἔχοντος φιλόζῳον ἴσως ἐχρῆν λέγειν, τὸν Πηλέως δὲ υἱόν, τὸν φιλοκινδυνότατον ἡρώων ἁπάντων, ταπεινὰ οὕτω περὶ αὑτοῦ διανοεῖσθαι πολλὴ αἰσχύνη καὶ ἐναντιότης πρὸς τὰ πεπραγμένα σοι ἐν τῷ βίῳ, ὃς ἐξὸν ἀκλεῶς ἐν τῇ Φθιώτιδι πολυχρόνιον βασιλεύειν, ἑκὼν προείλου τὸν μετὰ τῆς ἀγαθῆς δόξης θάνατον.

1 ANTÍLOCO. — ¡Vaya cosas que le decías, Aquiles, hace poco a Ulises respecto a la muerte! ¡Qué palabras tan poco nobles y tan indignas de tus dos maestros Quirón y Fénix![101]. Estaba yo prestando mucha atención cuando decías que preferías trabajar a sueldo como gañán codo a codo con alguien sin hacienda «que no tuviera muchos medios de ganarse la vida», antes que ser amo y señor de los muertos[102]. Y tal vez le cuadraría pronunciar esas palabras a un frigio de baja estirpe, cobarde, que a lo máximo que aspira en la vida es a vivir sin complicaciones. Pero... que el hijo de Peleo, el más amante del riesgo de todos los héroes, tenga un concepto tan bajo de sí mismo, es una vergüenza enorme y constituye una gran contradicción con las gestas que protagonizaste en vida; tú, que pudiendo reinar muchos años en la Ftiótide en el anonimato, preferiste voluntariamente la muerte que lleva aparejada una buena fama.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ <2> Ὦ παῖ Νέστορος, ἀλλὰ τότε μὲν ἄπειρος ἔτι τῶν ἐνταῦθα ὢν καὶ τὸ βέλτιον ἐκείνων ὁπότερον ἦν ἀγνοῶν τὸ δύστηνον ἐκεῖνο δοξάριον προετίμων τοῦ βίου, νῦν δὲ συνίημι ἤδη ὡς ἐκείνη μὲν ἀνωφελής, εἰ καὶ ὅτι μάλιστα οἱ ἄνω ῥαψῳδήσουσιν. μετὰ νεκρῶν δὲ ὁμοτιμία, καὶ οὔτε τὸ κάλλος ἐκεῖνο, ὦ Ἀντίλοχε, οὔτε ἡ ἰσχὺς πάρεστιν, ἀλλὰ κείμεθα ἅπαντες ὑπὸ τῷ αὐτῷ ζόφῳ ὅμοιοι καὶ κατ᾽ οὐδὲν

2 AQUILES. — Hijo de Néstor, yo no tenía experiencia entonces de lo de aquí y como ignoraba cuál de las dos situaciones era mejor, preferí aquella fama de pacotilla a la vida. Pero ahora me doy cuenta ya de que aquélla no comporta ventaja alguna como no sea los muchos cantares que le prodigarán los rapsodos en la tierra. Entre los muertos, Antíloco, los honores son parejos y no se hace presente ni la belleza ni la fuerza que uno tuvo en vida; antes bien, yacemos todos

[100] Antíloco es un personaje secundario que en la *Ilíada* da muestras de su afecto a Aquiles, hijo de Néstor, el anciano juicioso y circunspecto.

[101] Del primero y singular preceptor de Aquiles, el centauro Quirón, se hace mención en la nota 27. El segundo, Fénix, aparece en el *Ilíada* dando consejos al héroe, que no los admite de todo el mundo, aunque el propio Aquiles tampoco le hace caso en los momentos decisivos.

[102] Cita proverbial de HOMERO, *Odisea* XI 490.

ἀλλήλων διαφέροντες, καὶ οὔτε οἱ τῶν Τρώων νεκροὶ δεδίασίν με οὔτε οἱ τῶν Ἀχαιῶν θεραπεύουσιν, ἰσηγορία δὲ ἀκριβὴς καὶ νεκρὸς ὅμοιος, ἠμὲν κακὸς ἠδὲ καὶ ἐσθλός. ταῦτά με ἀνιᾷ καὶ ἄχθομαι, ὅτι μὴ θητεύω ζῶν.

igualados en la misma oscuridad sin que haya diferencias entre unos y otros. Y ni los muertos troyanos me temen, ni me adulan los de los aqueos; igualdad total de palabra, que un muerto es semejante a otro muerto «tanto el cobarde como el esforzado»[103]. Todo eso me aflige y me acongoja, el no vivir aunque fuera trabajando de jornalero.

ΑΝΤΙΛΟΧΟΣ <3> Ὅμως τί οὖν ἄν τις πάθοι, ὦ Ἀχιλλεῦ; ταῦτα γὰρ ἔδοξε τῇ φύσει, πάντως ἀποθνήσκειν ἅπαντας, ὥστε χρὴ ἐμμένειν τῷ νόμῳ καὶ μὴ ἀνιᾶσθαι τοῖς διατεταγμένοις. ἄλλως τε ὁρᾷς τῶν ἑταίρων ὅσοι περὶ σέ ἐσμεν οἵδε· μετὰ μικρὸν δὲ καὶ Ὀδυσσεὺς ἀφίξεται πάντως. φέρει δὲ παραμυθίαν καὶ ἡ κοινωνία τοῦ πράγματος καὶ τὸ μὴ μόνον αὐτὸν πεπονθέναι. ὁρᾷς τὸν Ἡρακλέα καὶ τὸν Μελέαγρον καὶ ἄλλους θαυμαστοὺς ἄνδρας, οἳ οὐκ ἂν οἶμαι δέξαιντο ἀνελθεῖν, εἴ τις αὐτοὺς ἀναπέμψειε θητεύσοντας ἀκλήροις καὶ ἀβίοις ἀνδράσιν.

3 ANTÍLOCO. — ¿Y qué actitud podría uno adoptar, Aquiles? Porque eso es el dictamen de la naturaleza, que todos mueran inexorablemente, conque no hay más remedio que permanecer en los cauces de la ley y no cabrearse ante sus designios. Además, fíjate cuántos compañeros tuyos estamos aquí a tu vera; dentro de poco tiempo llegará Ulises, como también está mandado. Además, compartir la situación y no padecerla en solitario produce un cierto alivio. Ya ves a Heracles y a Meleagro[104] y otros hombres dignos de admiración que no creo yo que aceptaran volver arriba caso que alguien los enviara allí para trabajar como jornaleros a sueldo para hombres sin oficio ni beneficio.

ΑΧΙΛΛΕΥΣ <4> Ἑταιρικὴ μὲν ἡ παραίνεσις, ἐμὲ δὲ οὐκ οἶδ' ὅπως ἡ μνήμη τῶν παρὰ τὸν βίον ἀνιᾷ, οἶμαι δὲ καὶ ὑμῶν ἕκαστον· εἰ δὲ μὴ ὁμολογεῖτε, ταύτῃ χείρους ἐστὲ καθ' ἡσυχίαν αὐτὸ πάσχοντες.

4 AQUILES. — Tus palabras de aliento son las propias de un camarada, pero a mí, no sé cómo, el recuerdo de lo realizado a lo largo de mi vida me aflige y creo yo que también a cada uno de vosotros. Y si no lo reconocéis, en este punto al menos estáis por debajo de mí, por sufrir sin inmutaros.

ΑΝΤΙΛΟΧΟΣ Οὔκ, ἀλλ' ἀμείνους, ὦ Ἀχιλλεῦ· τὸ γὰρ ἀνωφελὲς τοῦ λέγειν ὁρῶμεν· σιωπᾶν γὰρ καὶ φέρειν καὶ ἀνέχεσθαι δέδοκται ἡμῖν, μὴ καὶ γέλωτα ὄφλωμεν ὥσπερ σὺ τοιαῦτα εὐχόμενος.

ANTÍLOCO. — Por debajo no, por encima, Aquiles, pues vemos que el hablar no comporta ventaja alguna; hemos optado, pues, por callar, aguantar y tener paciencia, para no ser el hazmerreír como tú cuando realizas este tipo de súplicas.

---

[103] Nueva cita, ahora de *Ilíada* IX 319.

[104] Meleagro es hijo de Eneo, rey de los etolios que protagonizó el famoso episodio del «jabalí de Calidón» que fue abatido por él. El propio Fénix le cuenta a Aquiles unos episodios de la historia de Meleagro en los que el héroe deja de combatir codo a codo con los etolios, que son sitiados por sus adversarios. Sólo la súplica desesperada de su esposa Cleopatra logra hacer que vuelva al combate cambiando la suerte de su pueblo. Pero ni siquiera este relato surte en el Pelida el efecto deseado.

27 (19)

ÉACO Y PROTESILAO
[27] ΑΙΑΚΟΥ ΚΑΙ ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΥ

<1> ΑΙΑΚΟΣ Τί ἄγχεις, ὦ Πρωτεσίλαε, τὴν Ἑλένην προσπεσών;

ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΣ Ὅτι διὰ ταύτην, ὦ Αἰακέ, ἀπέθανον ἡμιτελῆ μὲν τὸν δόμον καταλιπών, χήραν τε νεόγαμον γυναῖκα.

ΑΙΑΚΟΣ Αἰτιῶ τοίνυν τὸν Μενέλαον, ὅστις ὑμᾶς ὑπὲρ τοιαύτης γυναικὸς ἐπὶ Τροίαν ἤγαγεν.

ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΣ Εὖ λέγεις· ἐκεῖνόν μοι αἰτιατέον.

ΜΕΝΕΛΑΟΣ Οὐκ ἐμέ, ὦ βέλτιστε, ἀλλὰ δικαιότερον τὸν Πάριν, ὃς ἐμοῦ τοῦ ξένου τὴν γυναῖκα παρὰ πάντα τὰ δίκαια ᾤχετο ἁρπάσας· οὗτος γὰρ οὐχ ὑπὸ σοῦ μόνου, ἀλλ' ὑπὸ πάντων Ἑλλήνων τε καὶ βαρβάρων ἄξιος ἄγχεσθαι τοσούτοις θανάτου αἴτιος γεγενημένος.

ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΣ Ἄμεινον οὕτω· σὲ τοιγαροῦν, ὦ Δύσπαρι, οὐκ ἀφήσω ποτὲ ἀπὸ τῶν χειρῶν.

ΠΑΡΙΣ Ἄδικα ποιῶν, ὦ Πρωτεσίλαε, καὶ ταῦτα ὁμότεχνον ὄντα σοι· ἐρωτικὸς γὰρ καὶ αὐτός εἰμι καὶ τῷ αὐτῷ θεῷ κατέσχημαι· οἶσθα δὲ ὡς ἀκούσιόν τί ἐστιν καί τις ἡμᾶς δαίμων ἄγει ἔνθα ἂν ἐθέλῃ, καὶ ἀδύνατόν ἐστιν ἀντιτάττεσθαι αὐτῷ.

ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΣ <2> Εὖ λέγεις. εἴθε οὖν μοι τὸν Ἔρωτα ἐνταῦθα λαβεῖν δυνατὸν ἦν.

ΑΙΑΚΟΣ Ἐγώ σοι καὶ περὶ τοῦ Ἔρωτος ἀποκρινοῦμαι τὰ δίκαια· φήσει γὰρ αὐτὸς μὲν τοῦ ἐρᾶν τῷ Πάριδι ἴσως γεγενῆσθαι αἴτιος, τοῦ θανάτου δέ σοι οὐδένα ἄλλον,

1 ÉACO. — ¿Por qué te echas encima de Helena, Protesilao[105], e intentas estrangularla?

PROTESILAO. — Porque por ella, Éaco, morí dejando mi casa a medias y a mi mujer viuda a poco de casarnos.

ÉACO. — Mejor échale la culpa a Menelao, que es quien os llevó a pelear contra Troya por causa de semejante mujer.

PROTESILAO. — Llevas razón, a él es a quien hay que echarle la culpa.

MENELAO. — A mí no, amigo, es mucho más justo echársela a Paris, quien contra toda justicia raptó y se llevó a mi mujer, yo que le di hospitalidad. Ese tipo, no hay duda, bien debiera ser estrangulado no sólo por ti sino por todos los griegos y bárbaros, pues es el culpable de tantísimas muertes.

PROTESILAO. — Mejor así, conque, Paris de mierda, no voy a soltarte nunca de mis manos.

PARIS. — Pues harás muy mal máxime siendo cómplice de tus tejemanejes. Que yo también soy enamoradizo y soy víctima del mismo dios. Sabéis bien que es algo involuntario y que una especie de duende nos lleva adonde quiere y que no hay forma de resistirse a sus disposiciones.

2 PROTESILAO. — Llevas razón, ¡ojalá pudiera coger aquí a Eros!

ÉACO. — Voy a darte yo una justa respuesta en nombre de Eros, tal vez confesará que resultó ser él culpable de que Paris se enamorara, pero de tu muerte,

[105] Protesilao fue el primer griego que murió en Troya, al poco de desembarcar, a manos de Héctor; se daba la triste circunstancia de que poco antes de hacerse a la mar había contraído matrimonio con Laodamía que pasó de recién casada a viuda. Los dioses, visto el inmenso amor que se profesaban, le concedieron poder volver a la vida después de muerto por espacio de unas horas; cf. *infra,* diálogo 28.

ὦ Πρωτεσίλαε, ἢ σεαυτόν, ὃς ἐκλαθόμενος τῆς νεογάμου γυναικός, ἐπεὶ προσεφέρεσθε τῇ Τρῳάδι, οὕτως φιλοκινδύνως καὶ ἀπονενοημένως προεπήδησας τῶν ἄλλων δόξης ἐρασθείς, δι' ἣν πρῶτος ἐν τῇ ἀποβάσει ἀπέθανες.

Protesilao, no hay otro culpable más que tú, que olvidándote de tu mujer, recién casado, luego de acercaros a la Tróade, saltaste a tierra antes que los demás deseoso de correr riesgos, ofuscado, inundado de un afán de gloria por el que moriste el primero en el desembarco.

ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΣ Οὐκοῦν καὶ ὑπὲρ ἐμαυτοῦ σοι, ὦ Αἰακέ, ἀποκρινοῦμαι δικαιότερα· οὐ γὰρ ἐγὼ τούτων αἴτιος, ἀλλὰ ἡ Μοῖρα καὶ τὸ ἐξ ἀρχῆς οὕτως ἐπικεκλῶσθαι.

PROTESILAO. — Pues en mi propio nombre, Éaco, te voy a contestar yo algo más justo todavía, no fui yo el culpable de esos sucesos sino la Moira, que así lo tenía tramado desde el principio.

ΑΙΑΚΟΣ Ὀρθῶς· τί οὖν τούτους αἰτιᾷ;

ÉACO. — De acuerdo, ¿por qué, pues, estás acusando a ésos?

28 (23)

PLUTÓN Y PROTESILAO
[28] ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΥ, ΠΛΟΥΤΩΝΟΣ ΚΑΙ ΠΕΡΣΕΦΟΝΗΣ

<1> ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΣ Ὦ δέσποτα καὶ βασιλεῦ καὶ ἡμέτερε Ζεῦ καὶ σὺ Δήμητρος θύγατερ, μὴ ὑπερίδητε δέησιν ἐρωτικήν.

ΠΛΟΥΤΩΝ Σὺ δὲ τίνων δέῃ παρ' ἡμῶν; ἢ τίς ὢν τυγχάνεις;

ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΣ Εἰμὶ μὲν Πρωτεσίλαος ὁ Ἰφίκλου Φυλάκιος συστρατιώτης τῶν Ἀχαιῶν καὶ πρῶτος ἀποθανὼν τῶν ἐπ' Ἰλίῳ. δέομαι δὲ ἀφεθεὶς πρὸς ὀλίγον ἀναβιῶναι πάλιν.

ΠΛΟΥΤΩΝ Τοῦτον μὲν τὸν ἔρωτα, ὦ Πρωτεσίλαε, πάντες νεκροὶ ἐρῶσιν, πλὴν οὐδεὶς ἂν αὐτῶν τύχοι.

ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΣ Ἀλλ' οὐ τοῦ ζῆν, Ἀϊδωνεῦ, ἐρῶ ἔγωγε, τῆς γυναικὸς δέ, ἣν νεόγαμον ἔτι ἐν τῷ θαλάμῳ καταλιπὼν ᾠχόμην ἀποπλέων, εἶτα ὁ κακοδαίμων ἐν τῇ ἀποβάσει ἀπέθανον ὑπὸ τοῦ Ἕκτορος. ὁ οὖν ἔρως τῆς γυναικὸς οὐ μετρίως ἀποκναίει με, ὦ δέσποτα, καὶ βούλομαι κἂν πρὸς ὀλίγον ὀφθεὶς αὐτῇ καταβῆναι πάλιν.

ΠΛΟΥΤΩΝ <2> Οὐκ ἔπιες, ὦ Πρωτεσίλαε, τὸ Λήθης ὕδωρ;

ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΣ Καὶ μάλα, ὦ δέσποτα· τὸ δὲ πρᾶγμα ὑπέρογκον ἦν.

ΠΛΟΥΤΩΝ Οὐκοῦν περίμεινον· ἀφίξεται γὰρ κἀκείνη ποτὲ καὶ οὐδὲ σὲ ἀνελθεῖν δεήσει.

ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΣ Ἀλλ' οὐ φέρω τὴν διατριβήν, ὦ Πλούτων· ἠράσθης δὲ καὶ αὐτὸς ἤδη καὶ οἶσθα οἷον τὸ ἐρᾶν ἐστιν.

ΠΛΟΥΤΩΝ Εἶτα τί σε ὀνήσει μίαν ἡμέραν ἀναβιῶναι μετ' ὀλίγον τὰ αὐτὰ ὀδυρόμενον;

1 PROTESILAO. — Señor y rey nuestro, Zeus, y tú, hija de Deméter, no desprecies una súplica amorosa.

PLUTÓN. — ¿Tú qué pides de nosotros, o quién demonios eres?

PROTESILAO. — Soy Protesilao de Fílace, hijo de Ificles, miembro del ejército de los aqueos y el primero en morir de cuantos guerrearon contra Troya. Pido volver de nuevo a la vida por un breve espacio de tiempo.

PLUTÓN. — Esas ganas tienen, Protesilao, todos los muertos, sólo que ninguno de ellos podría conseguirlo.

PROTESILAO. — No me impulsa, Aidoneo, el amor a la vida, sino a mi esposa, a la recién casada que dejé en el tálamo al marcharme en las naves. Después, desgraciado de mí, morí en el desembarco a manos de Héctor. El amor que siento por mi mujer, señor, me atormenta de forma incontenible, y quiero que me vea ella aunque sea un rato y bajar de nuevo.

2 PLUTÓN. — ¿No bebiste, Protesilao, el agua de la Fuente del Olvido?[106].

PROTESILAO. — Por supuesto, señor, el mío era un caso extremo.

PLUTÓN. — Espera, pues, que también ella llegará aquí y así no tendrás tú que salir de nuevo.

PROTESILAO. — Pero es que no soporto la espera, Plutón, tú también estuviste enamorado y sabes bien cómo es el amor.

PLUTÓN. — Pero además ¿qué ventaja te reportaría recobrar la vida por breve espacio de tiempo si después vas a lamentarte de la

---

[106] El río o fuente Leteo, cf. *supra*, nota 54.

misma desgracia?

ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΣ Οἶμαι πείσειν κἀκείνην ἀκολουθεῖν παρ' ὑμᾶς, ὥστε ἀνθ' ἑνὸς δύο νεκροὺς λήψῃ μετ' ὀλίγον.

PROTESILAO. — Creo que podría persuadirla a ella de que me acompañe hasta vuestros dominios, con lo que en breve tendríais dos muertos en vez de uno.

ΠΛΟΥΤΩΝ Οὐ θέμις γενέσθαι ταῦτα οὐδὲ γέγονε πώποτε.

PLUTÓN. — Ni es lícito que eso suceda, ni ha sucedido nunca jamás.

ΠΡΩΤΕΣΙΛΑΟΣ <3> Ἀναμνήσω σε, ὦ Πλούτων· Ὀρφεῖ γὰρ δι' <3> Ἀναμνήσω σε, ὦ Πλούτων· Ὀρφεῖ γὰρ δι' αὐτὴν ταύτην τὴν αἰτίαν τὴν Εὐρυδίκην παρέδοτε καὶ τὴν ὁμογενῆ μου Ἄλκηστιν παρεπέμψατε Ἡρακλεῖ χαριζόμενοι.

3 PROTESILAO. — Te voy a refrescar la memoria, Plutón. Por el mismo motivo le entregasteis Eurídice a Orfeo; y a Alcestis, parienta mía, la enviasteis, en un detalle que tuvisteis, con Heracles[107].

ΠΛΟΥΤΩΝ Θελήσεις δὲ οὕτως κρανίον γυμνὸν ὢν καὶ ἄμορφον τῇ καλῇ σου ἐκείνῃ νύμφῃ φανῆναι; πῶς δὲ κἀκείνη προσήσεταί σε οὐδὲ διαγνῶναι δυναμένη; φοβήσεται γὰρ εὖ οἶδα καὶ φεύξεταί σε καὶ μάτην ἔσῃ τοσαύτην ὁδὸν ἀνεληλυθώς.

PLUTÓN. — ¿Y querrás darte a ver a tu preciosa esposa de entonces así como éstos, una calavera monda y lironda y encima fea? ¿Cómo te acogerá ella que ni siquiera será capaz de reconocerte? Se asustará, estoy seguro, y huirá de ti con lo que habrás hecho en vano este camino de subida.

ΠΕΡΣΕΦΟΝΗ Οὐκοῦν, ὦ ἄνερ, σὺ καὶ τοῦτο ἴασαι καὶ τὸν Ἑρμῆν κέλευσον, ἐπειδὰν ἐν τῷ φωτὶ ἤδη ὁ Πρωτεσίλαος ᾖ, καθικόμενον ἐν τῇ ῥάβδῳ νεανίαν εὐθὺς καλὸν ἀπεργάσασθαι αὐτὸν, οἷος ἦν ἐκ τοῦ παστοῦ.

PERSÉFONE. — Remedia, pues, también, esposo mío, esa situación y ordena a Hermes que tan pronto como Protesilao esté ya en la luz lo toque con el caduceo y lo transforme al punto en un hermoso joven, tal cual era cuando salió de la alcoba nupcial.

ΠΛΟΥΤΩΝ Ἐπεὶ Φερσεφόνῃ συνδοκεῖ, ἀναγαγὼν τοῦτον αὖθις ποίησον νυμφίον· σὺ δὲ μέμνησο μίαν λαβὼν ἡμέραν.

PLUTÓN. — Puesto que Perséfone es del mismo parecer, llévalo otra vez arriba y haz de él otra vez un novio. Y tú recuerda que te has tomado un solo día de permiso.

107 Dos casos proverbiales de mujeres que fueron devueltas a la vida, pero con una serie de limitaciones y matices. Orfeo no cumplió la condición puesta, pues volvió la vista hacia Eurídice y ésta quedó definitivamente en el Hades, y Alcestis, al menos en la versión de la tragedia de Eurípides del mismo nombre, no acaba de recobrar ni la voz ni el movimiento. De extraordinaria belleza son los hexámetros de VIRGILIO, *Geórgicas* IV 545 y sigs., en los que se narra el episodio.

29 (24)

DIÓGENES Y MAUSOLO
[29] ΔΙΟΓΕΝΟΥΣ ΚΑΙ ΜΑΥΣΩΛΟΥ

ΔΙΟΓΕΝΗΣ <1> Ὦ Κάρ, ἐπὶ τίνι μέγα φρονεῖς καὶ πάντων ἡμῶν προτιμᾶσθαι ἀξιοῖς;

ΜΑΥΣΩΛΟΣ Καὶ ἐπὶ τῇ βασιλείᾳ μέν, ὦ Σινωπεῦ, ὃς ἐβασίλευσα Καρίας μὲν ἁπάσης, ἦρξα δὲ καὶ Λυδῶν ἐνίων καὶ νήσους δέ τινας ὑπηγαγόμην καὶ ἄχρι Μιλήτου ἐπέβην τὰ πολλὰ τῆς Ἰωνίας καταστρεφόμενος· καὶ καλὸς ἦν καὶ μέγας καὶ ἐν πολέμοις καρτερός· τὸ δὲ μέγιστον, ὅτι ἐν Ἁλικαρνασσῷ μνῆμα παμμέγεθες ἔχω ἐπικείμενον, ἡλίκον οὐκ ἄλλος νεκρός, ἀλλ' οὐδὲ οὕτως ἐς κάλλος ἐξησκημένον, ἵππων καὶ ἀνδρῶν ἐς τὸ ἀκριβέστατον εἰκασμένων λίθου τοῦ καλλίστου, οἷον οὐδὲ νεὼν εὕροι τις ἂν ῥᾳδίως. οὐ δοκῶ σοι δικαίως ἐπὶ τούτοις μέγα φρονεῖν;

ΔΙΟΓΕΝΗΣ <2> Ἐπὶ τῇ βασιλείᾳ φῂς καὶ τῷ κάλλει καὶ τῷ βάρει τοῦ τάφου;

ΜΑΥΣΩΛΟΣ Νὴ Δί' ἐπὶ τούτοις.

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Ἀλλ', ὦ καλὲ Μαύσωλε, οὔτε ἡ ἰσχὺς ἔτι σοι ἐκείνη οὔτε ἡ μορφὴ πάρεστιν· εἰ γοῦν τινα ἑλοίμεθα δικαστὴν εὐμορφίας πέρι, οὐκ ἔχω εἰπεῖν, τίνος ἕνεκα τὸ σὸν κρανίον προτιμηθείη ἂν τοῦ ἐμοῦ· φαλακρὰ γὰρ ἄμφω καὶ γυμνά, καὶ τοὺς ὀδόντας ὁμοίως προφαίνομεν καὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς ἀφῃρήμεθα καὶ τὰς ῥῖνας ἀποσεσιμώμεθα. ὁ δὲ τάφος καὶ οἱ πολυτελεῖς ἐκεῖνοι λίθοι Ἁλικαρνασσεῦσι μὲν ἴσως εἶεν ἐπιδείκνυσθαι καὶ φιλοτιμεῖσθαι πρὸς τοὺς ξένους, ὡς δή τι μέγα οἰκοδόμημα

1 DIÓGENES. — ¿De qué presumes, cario, que te parece lógico recibir honores en mayor grado que todos nosotros?

MAUSOLO. — De mi condición de rey, sinopeo, yo que fui rey de toda Caria, goberné algunas regiones de Lidia, sometí algunas islas y llegué hasta Mileto luego de haber sometido la mayor parte de Jonia. Y además era hermoso, alto y fuerte en la pelea. Y lo más importante es que tengo erigido en mi honor en Halicarnaso un monumento funerario de enormes proporciones[108], como no lo tiene ningún muerto, ni tan primorosamente terminado, con figuras de caballos y de hombres esculpidos con el máximo realismo en la piedra más preciosa; difícilmente podría uno encontrar un templo de esas características. A la vista de todo ello, ¿no te parece que presumo con razón?

2 DIÓGENES. — ¿De tu condición de rey, dices, de tu belleza y del peso de tu tumba?

MAUSOLO. — Sí, por Zeus, de todo eso.

DIÓGENES. — Pero, lindo Mausolo, no están ya contigo ni la fortaleza ni la hermosura de antaño. Al menos si eligiéramos un juez de nuestra hermosura, no sé yo decir muy bien en qué se basaría para dispensarle a tu calavera más estima que a la mía, que ambas están calvas, mondas y lirondas, y damos a ver la dentadura de forma semejante, estamos desprovistos de ojos y tenemos chatas las narices. Y en lo que a la tumba y a los fastuosos mármoles se refiere, posiblemente servirán a los habitantes de Halicarnaso para exhibirlos y jactarse ante los extranjeros de tener un monumento

---

[108] Impresionante monumento funerario algunos de cuyos restos se conservan hoy en el British Museum de Londres.

αὐτοῖς ἐστιν· σὺ δέ, ὦ βέλτιστε, οὐχ ὁρῶ ὅ τι ἀπολαύεις αὐτοῦ, πλὴν εἰ μὴ τοῦτο φῄς, ὅτι μᾶλλον ἡμῶν ἀχθοφορεῖς ὑπὸ τηλικούτοις λίθοις πιεζόμενος.

ΜΑΥΣΩΛΟΣ <3> Ἀνόνητα οὖν μοι ἐκεῖνα πάντα καὶ ἰσότιμος ἔσται Μαύσωλος καὶ Διογένης;

ΔΙΟΓΕΝΗΣ Οὐκ ἰσότιμος, ὦ γενναιότατε, οὐ γάρ· Μαύσωλος μὲν γὰρ οἰμώξεται μεμνημένος τῶν ὑπὲρ γῆς, ἐν οἷς εὐδαιμονεῖν ᾤετο, Διογένης δὲ καταγελάσεται αὐτοῦ. καὶ τάφον ὁ μὲν ἐν Ἁλικαρνασσῷ ἐρεῖ ἑαυτοῦ ὑπὸ Ἀρτεμισίας τῆς γυναικὸς καὶ ἀδελφῆς κατεσκευασμένον, ὁ Διογένης δὲ τοῦ μὲν σώματος εἰ καί τινα τάφον ἔχει οὐκ οἶδεν· οὐδὲ γὰρ ἔμελεν αὐτῷ τούτου· λόγον δὲ τοῖς ἀρίστοις περὶ τούτου καταλέλοιπεν ἀνδρὸς βίον βεβιωκὼς ὑψηλότερον, ὦ Καρῶν ἀνδραποδωδέστατε, τοῦ σοῦ μνήματος καὶ ἐν βεβαιοτέρῳ χωρίῳ κατεσκευασμένον.

importante. Pero tú, buen hombre, no veo yo qué ventajas sacas de él como no sea el afirmar que oprimido por unas losas de semejantes proporciones soportas un peso mayor que nosotros.

3 MAUSOLO. — Así pues, todo eso no va a servirme para nada, ¿y Mausolo y Diógenes recibirán los mismos honores?

DIÓGENES. — Los mismos no, amigo mío, no puede ser. En efecto, Mausolo no parará de gemir al acordarse de todos los bienes de la tierra en los que creía que radicaba la felicidad, en tanto que Diógenes no dejará de burlarse de él. El uno dirá que el sepulcro construido en Halicarnaso por Artemisia, su mujer y hermana, es suyo; Diógenes en cambio no sabe ni siquiera si su cuerpo tiene sepultura, pues le tiene absolutamente sin cuidado. Y ha dado que hablar a los hombres de bien por haber vivido, entérate tú, el más abyecto de los carios, una vida humana de más talla y asentada sobre base más sólida que tu sepulcro.

30 (25)

NIREO, TERSITES Y MENIPO
[30] ΝΙΡΕΩΣ ΚΑΙ ΘΕΡΣΙΤΟΥ ΚΑΙ ΜΕΝΙΠΠΟΥ

<1> ΝΙΡΕΥΣ Ἰδοὺ δή, Μένιππος οὑτοσὶ δικάσει, πότερος εὐμορφότερός ἐστιν. εἰπέ, ὦ Μένιππε, οὐ καλλίων σοι δοκῶ;

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Τίνες δὲ καὶ ἔστε; πρότερον, οἶμαι, χρὴ γὰρ τοῦτο εἰδέναι.

ΝΙΡΕΥΣ Νιρεὺς καὶ Θερσίτης.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Πότερος οὖν ὁ Νιρεὺς καὶ πότερος ὁ Θερσίτης; οὐδέπω γὰρ τοῦτο δῆλον.

ΘΕΡΣΙΤΗΣ Ἓν μὲν ἤδη τοῦτο ἔχω, ὅτι ὅμοιός εἰμί σοι καὶ οὐδὲν τηλικοῦτον διαφέρεις ἡλίκον σε Ὅμηρος ἐκεῖνος ὁ τυφλὸς ἐπῄνεσεν ἁπάντων εὐμορφότερον προσειπών, ἀλλ' ὁ φοξὸς ἐγὼ καὶ ψεδνὸς οὐδὲν χείρων ἐφάνην τῷ δικαστῇ. ὅρα δὲ σύ, ὦ Μένιππε, ὅντινα καὶ εὐμορφότερον ἡγῇ.

ΝΙΡΕΥΣ Ἐμέ γε τὸν Ἀγλαΐας καὶ Χάροπος, ὃς κάλλιστος ἀνὴρ ὑπὸ Ἴλιον ἦλθον.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ <2> Ἀλλ’ οὐχὶ καὶ ὑπὸ γῆν, ὡς οἶμια, κάλλιστος ἦλθες, ἀλλὰ τὰ μὲν ὀστᾶ ὅμοια, τὸ δὲ κρανίον ταύτῃ μόνον ἄρα διακρίνοιτο ἀπὸ τοῦ Θερσίτου κρανίου, ὅτι εὔθρυπτον τὸ σόν· ἀλαπαδνὸν γὰρ αὐτὸ καὶ οὐκ ἀνδρῶδες ἔχεις.

ΝΙΡΕΥΣ Καὶ μὴν ἐροῦ Ὅμηρον, ὁποῖος ἦν, ὁπότε συνεστράτευον τοῖς Ἀχαιοῖς.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Ὀνείρατά μοι λέγεις· ἐγὼ δὲ ἃ βλέπω καὶ νῦν ἔχεις, ἐκεῖνα δέ οἱ τότε ἴσασιν.

1 NIREO. — ¡Hombre! Ahí está Menipo que va a juzgar quién de los dos es más guapo. Di, Menipo, ¿no te parezco yo más bello?

MENIPO. — ¿Quiénes sois? Eso, creo yo, es lo primero que hay que saber.

NIREO. — Nireo y Tersites[109].

MENIPO. — A ver, ¿cuál de los dos es Nireo y cuál Tersites?, porque no lo veo nada claro.

TERSITES. — Una cosa tengo ya, y es que me parezco a ti y no difieres de mí en tan gran medida como te elogió el ciego aquel, Homero, que decía en sus versos que eras el más guapo de todos; antes bien, yo, el de la cara de pera y el pelo ralo, no le he parecido al juez en nada inferior a ti. Pero, mira tú, Menipo, a ver a quién consideras más guapo.

NIREO. — A mí el hijo de Aglaya y Cárope, «el hombre más bello de cuantos llegaron a Troya»[110].

2 MENIPO. — Pero no el más bello, creo yo, de cuantos llegaron bajo tierra, pues vuestros huesos son parecidos y tu calavera sólo podría distinguirse de la de Tersites en que la tuya es fácilmente rompible, pues es un tanto frágil y no tiene un aspecto varonil.

NIREO. — Pues pregúntale a Homero qué aspecto tenía yo cuando peleaba con los aqueos.

MENIPO. — Bagatelas me cuentas; yo me atengo a lo que estoy viendo y a lo que tienes ahora, las otras cuestiones las saben

---

[109] Ya se ha hablado a lo largo de estos diálogos de Nireo (cf. nn. 17 y 69) como paradigma de belleza masculina. Tersites lo es justamente de lo contrario, su retrato está trazado por HOMERO, *Ilíada* I1 219 y sigs.

[110] Cita de HOMERO, *Ilíada* II 673.

los hombres de entonces.

ΝΙΡΕΥΣ Οὔκουν ἐγὼ ἐνταῦθα εὐμορφότερός εἰμι, ὦ Μένιππε;

NIREO. — Conque resulta que aquí no soy el más guapo, Menipo.

ΜΕΝΙΠΠΟΣ Οὔτε σὺ οὔτε ἄλλος εὔμορφος· ἰσοτιμία γὰρ ἐν ᾅδου καὶ ὅμοιοι ἅπαντες.

MENIPO. — Ni tú ni ningún otro por guapo que fuera, pues en el Hades se honra a todos por igual y se mide a todos por el mismo rasero.

ΘΕΡΣΙΤΗΣ Ἐμοὶ μὲν καὶ τοῦτο ἱκανόν.

TERSITES. — Yo con eso me doy por satisfecho.

